



Rama de la familia “García de Leániz”
de la ciudad de Soria



RAMA DE LA FAMILIA "GARCÍA DE LEÁNIZ" DE LA CIUDAD DE SORIA

El tronco común de la familia:

El apellido "García de Leániz" está vinculado a Elorrio (Vizcaya), una de cuyas barriadas es, precisamente, Leániz o, actualmente, Leiz; es, por lo tanto, un toponímico que indica procedencia y posesión, a la vez, del "valle de Leániz", el conjunto que formaban las casas familiares, la casa solariega de Leániz o la casería de Leániz, situada como "a media legua de la villa de Elorrio".



LEANIZ Ogitza aundia
Antigua de LEANIZ DE SUSO
o goxeazkoa

En esta familia existía la costumbre de imponer el nombre de Juan o Joan al varón primogénito y, como la casa solar es el indiscutible apellido del pueblo vasco, sólo al mayor le correspondería, en principio, llevar el apellido compuesto de "García de Leániz", pudiendo utilizar los demás hermanos el resto del mismo, es decir, "Leániz". Sin embargo, en la práctica no fue siempre así, porque todos los descendientes usaron el apellido compuesto y, por ello, el apellido "García de Leániz" se ha conservado hasta los tiempos actuales.

Las más antiguas noticias familiares provienen del **primer Joan García de Leániz**, nacido en Elorrio hacia 1458, guarda, jurado, herrero y pañero de la localidad, con un posible hermano, llamado Pero García de Leániz representante del concejo, y con otro probable hermano, Martín García de Leániz, Alcalde y escribano del vecino pueblo de Elgueta (Guipúzcoa) (Ver el anterior apartado "García de Leániz: Primeros antecedentes").

Las **tres primeras generaciones**, cuyas vidas ya nos son totalmente conocidas, nacieron, vivieron y fallecieron en Elorrio, y sus primogénitos se llamaban Juan García de Leániz, como hemos tenido oportunidad de conocer en el anterior apartado "Los orígenes de la familia García de Leániz (tercera generación)", pero **la cuarta generación, encabezada por Juan García de Leániz y Urquizu**, aunque nace en Elorrio, por su casamiento se avvicina en una pequeña localidad de Álava, en Otaza de Barrundia, y modifica de esta manera la ubicación, vecindad, costumbres e idiosincrasia de esta familia.

JOAN GARCIA DE LEANIZ

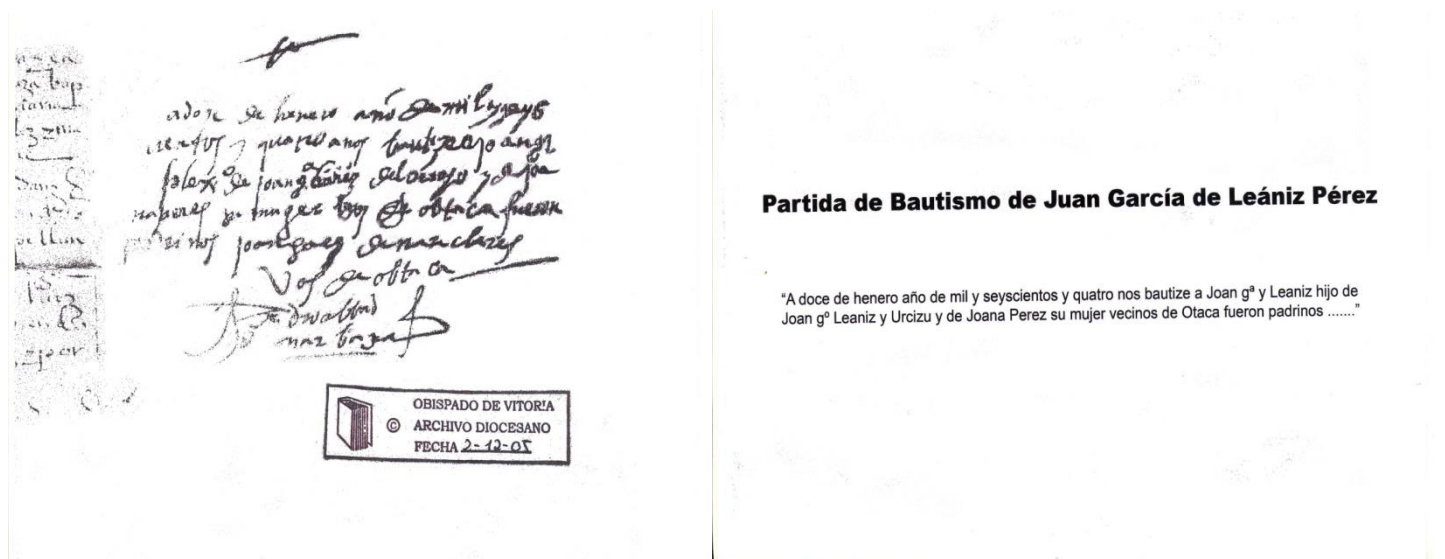
"En 1565 (...) Baptize en la Yglesia de nra [Nuestra] Señora Vispera desan mateo a Joan hijo de Joan garcia de leániz. Enel año Ut supra, e dela señora Dona Geronima de Urquizu, su mujer, el padrino, el Señor Doctor Urquizu e la Comadre Catalina de Urquizu muger de Francisco de Urquizu=".

[Firmado]: *el Bachiller Urquizu*

[Nota al margen izquierdo]: *Joan*

Partida de bautismo de Joan García de Leániz y Urquizu (cuarta generación).

Allí, en Otaza de Barrundia (Álava), nacerá el hijo mayor de **la quinta generación** totalmente conocida, Juan García de Leániz Pérez, maestro cantero, que -finalmente- se trasladará a "tierras de Castilla", a la ciudad de Soria, con su único hijo Balthasar, que rompe la tradición familiar de imponer el nombre de Juan al primogénito (Ver páginas 3, 4, 7, 8 y 9 del anterior apartado "La familia García de Leániz parte de Elorrio: En busca de nuevos horizontes").



Partida original de bautismo, y de su transcripción, de Juan García de Leániz Pérez (quinta generación).

Los antepasados de la ciudad de Soria:

El entendimiento completo de la rama familiar de la ciudad de Soria (la mía, la del creador de esta página web y el que escribe todos estos apartados), no sería posible sin el muy documentado trabajo de mi familiar, conocida como "Lolita", M^a Dolores García (de Leániz) de Diego que, en 1977, publicó en la "Revista de Dialectología y Tradiciones Populares", Tomo XXXIII, Cuadernos 1º, 2º 3º y 4º, la "**Genealogía de D. Vicente García (de Leániz) de Diego**", como homenaje a su padre, Catedrático de latín, Filólogo, escritor y nombrado, en 1943, Bibliotecario Perpetuo de la Real Academia Española de la Lengua (ver el anexo 1 de este apartado 05).

Genealogía de D. Vicente García de Diego

HOMENAJE A VICENTE GARCIA DE DIEGO



MADRID
1977

Publicación del trabajo en homenaje a Vicente García (de Leániz) de Diego.

Por todo ello, para seguir las andanzas de esta rama familiar, que se ubicó en la ciudad de Soria, debemos consultar el mencionado trabajo de M.ª Dolores, y centrar nuestra atención en Balthasar García de Leániz y Pérez de Gárayo, **la sexta generación** totalmente conocida.

Balthasar García de Leániz y Pérez de Gárayo: la sexta generación totalmente conocida:

Balthasar nace en la localidad donde vivían sus padres, es decir, en Otaza de Barrundia (Álava), y es bautizado, el 12 de febrero de 1644, en su iglesia parroquial de Santa María.

	<p>Partida de Bautismo de Balthasar García de Leániz y Pérez de Gárayo</p> <p>"Balthasar 1644</p> <p>Digo yo Licenciado de Otaza cura y Beneficiado del lugar de Otaza Bautice a Balthasar hijo legítimo de Joan Garcia de Leanz natural de Otaza Señorío de Vizcaya y de su mujer Maria Perez de Garayo vecinos del lugar de Otaza abuelos paternos Juan Garcia de Leanz natural del Orrio del Señorío de Vizcaya y de Juana Perez natural del lugar de Otaza y maternos Pedro Perez Garayo y M.ª de Andueza vecinos de Otaza fueron los Padrinos Lucas López y Carmen Saez y por la berdad conformeen 12 febrero....."</p>
--	---

Partida original de bautismo, y de su transcripción, de Balthasar García de Leániz y Pérez de Gárayo (sexta generación)

No sabemos si fue debido a su casamiento o a que su padre quiso probar fortuna, como maestro cantero, en la ciudad de Soria, el caso es que nuestro jovencísimo Balthasar se casa en Soria, cuando todavía no había cumplido los 16 años de edad. Su partida de casamiento dice así:

"En 23 de enero de 1660, habiendo precedido las solemnidades que dispone el santo concilio de Trento, casé y velé "in facie ecclesiae" a Balthasar García, hijo de Juan García de Leániz y de María Pérez de Gárayo, vecinos y naturales del lugar de Otaza, con María Ruiz de Caravantes, hija de Francisco Ruiz de Caravantes y de Ana González, vecinos que fueron de esta ciudad. Testigos, Juan de Alfaro, Pedro de la Torre, vecinos de esta ciudad, y Pedro García de Leániz, vecino de Laguna de Cameros. Y lo firmé.- José Morales de Contreras. Rubricado".

Es conveniente efectuar dos precisiones respecto a la anterior partida:

La primera se refiere a los términos "casar" y "velar", la diferencia entre ellos es la siguiente:

Las bodas se celebraban normalmente en sábado y constaban de un doble ceremonial consistente en el tradicional acto de desposo, por un lado, y del "velado", por otro. La iglesia exigía la presencia de un sacerdote y dos testigos, y separaba temporalmente las celebraciones de la boda y de la velación, según la terminología de la época, y que hacen referencia a la celebración matrimonial in facie ecclesiae ("en la forma de la iglesia"), y a la recepción de las bendiciones nupciales.

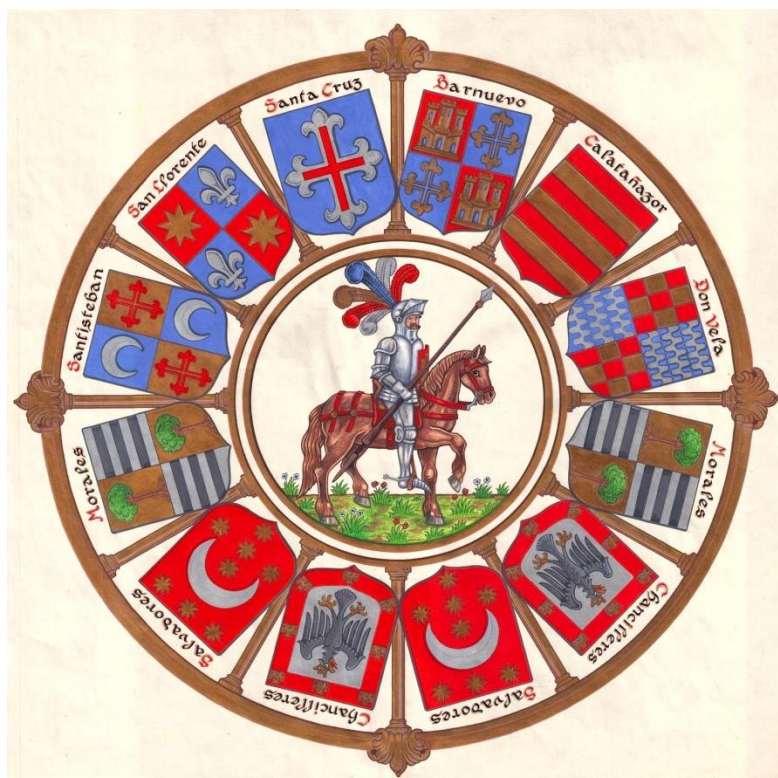
En el **acto de velado** se utilizaba una vela y un yugo, e intervenían los padrinos que se colocaban a ambos lados de los novios. Todos sujetaban velas en sus manos, los novios eran cubiertos con mantos, la mujer totalmente y el hombre dejando la cabeza al descubierto, lo cual representaba que era libre. Sobre los novios se tendía también un cordel representativo del yugo. En ocasiones, el acto de velado no se efectuaba el mismo día de la boda, si esto ocurría se solía decir que solo estaban "medio casados" y procuraban ser velados en otra ceremonia junto a otra pareja. Lo de "velados" deriva del hecho de que se les cubría con el velo durante el rito. Una vez casados y velados se consiente en la consumación del matrimonio y el compartir mesa, casa y cama; pero cuando falta la velación se deja la puerta abierta a la posibilidad de un divorcio extraño, puesto que el matrimonio no se ha consumado, y como no lo ha unido Dios, sí lo puede separar el hombre.



Casado y Velado

La segunda precisión es que asiste, como padrino de la boda, el tío del contrayente y hermano de su padre, Pedro García de Leániz Pérez, "El Vizcaíno", el iniciador de la rama de Laguna de Cameros; las relaciones familiares de ambas ramas eran excelentes y había transcurrido poco tiempo desde que emprendieran distintos caminos.

La esposa de Balthasar, María Ruiz de Caravantes, era de familia harto conocida en Soria y asentada en la ciudad desde muy antiguo, no en vano "los Caravantes" pertenecían al linaje de Don Bela, uno de los 12 linajes, las 12 casas troncales que aparecen en forma de rueda artúrica, semejante a los famosos caballeros de la tabla redonda, entre los que no hay ni mayor ni menor, siendo todos nobles o hijosdalgo.

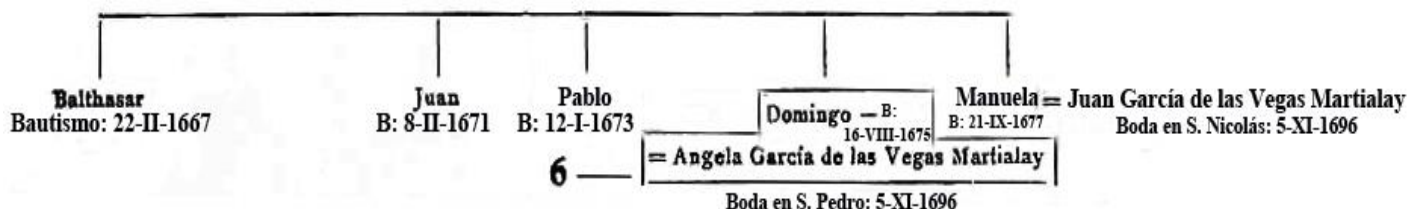


Rueda artúrica de "Los doce linajes" de Soria

La profesión de Balthasar probablemente era la de labrador (así parece constar en la partida de bautismo de su hijo Juan). Este joven matrimonio tuvo como descendientes a Balthasar en 1667; a Juan en febrero de 1671 (un mes antes de fallecer su abuelo Juan, por lo que al niño le impondrían este nombre como tributo de la próxima ausencia); a Pablo en 1673; a Domingo, el 16 de agosto de 1675, que proseguirá esta rama genealógica, y a Manuela, en 1677. Por cierto, estos dos hermanos, Domingo y Manuela, se casarán, a su vez -y en la misma fecha: 5 de noviembre de 1696- con otros dos hermanos García de las Vegas Martialay, Ángela y Juan, respectivamente.

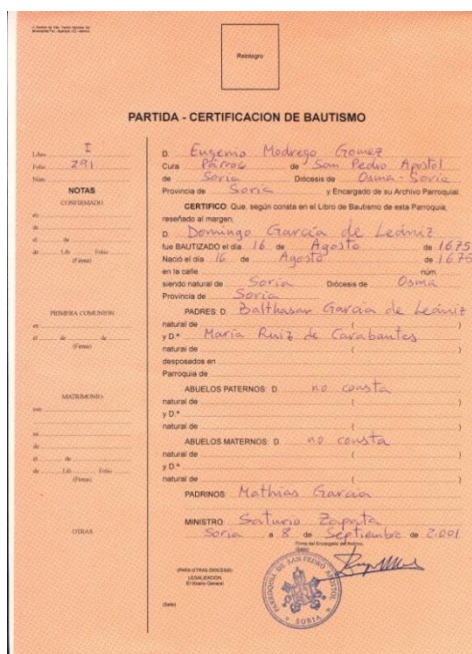
Soria

Balthasar García de Leániz y Pérez de Gárayo — Otaza-1644
 = **María Ruiz de Caravantes González**
 Boda en S. Pedro — 28-I-1660



Domingo García de Leániz y Ruiz de Caravantes: la séptima generación totalmente conocida:

Domingo, el penúltimo de los hermanos, según creemos, nace en Soria y es bautizado, el 16 de agosto de 1675, en la Colegiata de San Pedro, iglesia que alberga todos los acontecimientos familiares, bien por su proximidad a su residencia, o bien, y parece ser lo más probable, por elección entre las parroquias de Soria. Esta era la costumbre de la época.



Partida - CERTIFICACION DE BAUTISMO

Libro E
Folio 291

Nombre D. Eugenio Madroga Gomez
Cura Parroco de San Pedro Apóstol
de Soria Diócesis de Osmá Soria
Provincia de Soria y Encargado de su Archivo Parroquial

NOTAS

CERTIFICADO Que según consta en el Libro de Bautismo de esta Parroquia, prescrito al margen:
D. Domingo García de Leániz
fue BAUTIZADO el día 16 de Agosto de 1675
Nació el día 16 de Agosto de 1675
en la calle Soria Diócesis de Osmá
fuero natural de Soria Provincia de Soria

PADRES D. Balthasar García de Leániz
natural de Soria
y D.ª Maria Ruiz de Caravantes
natural de Soria
desposados en Soria
Parroquia de Soria

ABUELOS PATERNOS D. no consta
natural de Soria
y D.ª Soria
natural de Soria

ABUELOS MATEROS D. no consta
natural de Soria
y D.ª Soria
natural de Soria

PADRINOS Mathias Garcia
natural de Soria

MINISTRO Saturio Zapata
Soria a 8 de Septiembre de 2001

UNA OFICINA DE REGISTRO
ESTABLECIDA
EN ESTE TEMPLO

2001

Partida de bautismo de Domingo García de Leániz y Ruiz de Caravantes

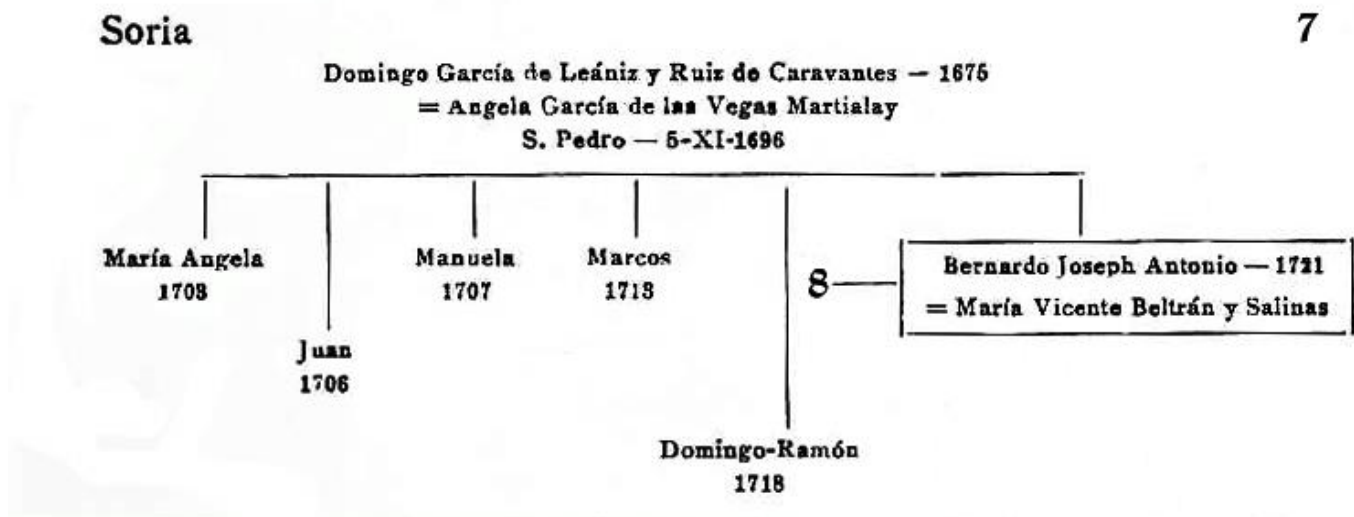
Nada sabemos de sus primeros años, aunque ya con veintiuno, le volvemos a encontrar en San Pedro el día de su boda: el 5 de noviembre de 1696. La novia era Ángela García de las Vegas, hija de Juan García de las Vegas y de María de Martialay. En la misma fecha, y en la parroquia de S. Nicolás, la hermana de Domingo, Manuela, se casa con Juan García de las Vegas Martialay, el primogénito de la citada familia; por lo que las bodas tuvieron lugar cada una en su feudo, por así decirlo. De esta forma ambas familias emparentaban de forma "doble".



Retablo de la Colegiata de San Pedro en Soria

Este matrimonio, el de Domingo y Ángela, tendrá familia numerosa y, con ella, daremos el salto al siglo XVIII; la Casa de Austria se desmoronaba en la figura de Carlos II el Hechizado, y una nueva y renovadora dinastía -la de Borbón- llegaba de Francia muy ruidosamente.

En 1703 nace María Ángela, el primer nacimiento que conocemos de esta familia y con el nombre de su madre; después Juan, en 1706; la siguiente es Manuela, en 1707; Marcos, en 1713; Domingo-Ramón, en 1718, y, por fin, Bernardo Joseph Antonio en 1721, que seguirá esta línea genealógica.



Bernardo García de Leániz y García de las Vegas: la octava generación totalmente conocida:

Bernardo Joseph Antonio nace en Soria el 20 de agosto de 1721, y es bautizado, en la Colegiata de San Pedro, a los siete días justos, el 27 de agosto, siendo su padrino Pedro Ruiz de Caravantes.

PARTIDA - CERTIFICACION DE BAUTISMO

Libro II
 Folia 283
 Nota: NOTAS

D. Eugenio Medrego Gomez
 Cura Párrafo de San Pedro Apostol
 de Soria Diócesis de Osma-Soria
 Provincia de Soria y Encargado de su Archivo Parroquial.

CERTIFICO Que, según consta en el Libro de Bautismo de esta Parroquia, resuelto al margen,
 D. Bernardo Joseph Antonio García de Leániz
 fue BAUTIZADO el día 27 de Agosto de 1721
 Nació el día 20 de Agosto de 1721
 en la calle de Soria Diócesis de Osma
 siendo natural de Soria Provincia de Soria

PADRES D. Domingo García de Leániz
 natural de Soria
 y D. Ángela García
 natural de Soria
 desposados en
 Parroquia de Soria

ABUELOS PATERNOS D. No consta
 natural de ()
 y D. ()
 natural de ()

ABUELOS MATEROS D. No consta
 natural de ()
 y D. ()
 natural de ()

PADRINOS Pedro Ruiz

MINISTRO Joseph Romero
Soria a 8 de Septiembre de 2001

PARA OTRO EFECTO:
 LEGALIZACION
 El Obispo de Soria

Partida de bautismo de Bernardo García de Leániz y García de las Vegas

El 10 de julio de 1749 se casa con María Vicente Beltrán y Salinas, natural del pueblo soriano de Derroñadas, hija de Pedro Vicente, natural de Derroñadas y de Josepha García, natural de Tardajos.

Creemos que este matrimonio sólo tuvo un único hijo, Vicente, que es bautizado, en 1757, en la Colegiata de San Pedro de Soria.

Soria

7

D. Bernardo García de Leániz y García de las Vegas — 1731
= Dña. María Vicente Beltrán y Salinas

8

Vicente — 1757
= María Alonso de Diego

Vicente García de Leániz y Vicente Beltrán: la novena generación totalmente conocida:

Vicente nace en Soria el 22 de enero de 1757 y es bautizado, el 26 de enero, en la Colegiata de San Pedro. Su nombre de pila, Vicente, ha sido impuesto -según la costumbre de la época- por el santo del día; pero él dejará, con su larga vida de noventa y cuatro años, el recuerdo de su nombre, que se repetirá en sus descendientes.



Colegiata de San Pedro en Soria

PARTIDA - CERTIFICACION DE BAUTISMO

Libro III 95
Folio 95

NOTAS
CERTIFICACION

de ... de ...
de ... de ...
de ... de ...

CERTIFICO Que, según consta en el Libro de Bautismo de esta Parroquia, reseñado al margen:
D. Vicente García de Leániz
fue BAUTIZADO el día 26 de Enero de 1757
Nació el día 22 de Enero de 1757
en la calle de ...
siendo natural de Soria Diócesis de Osona
Provincia de Soria

PADRES D. Bernardo García Leániz
natural de Soria
y D.ª María Vicente
natural de Soria
desposados en ...
Parroquia de ...

ABUELOS PATERNOS D. Domingo García Leániz
natural de Soria
y D.ª Angela García
natural de Soria

ABUELOS MATEROS D. Pedro Vicente
natural de Derroñadas
y D.ª Josepha García
natural de Tardajos

PADRINOS Thomas Paetz

MINISTRO Juan Joseph M. Coronel
Soria a 8 de Septiembre de 2001

Para otros efectos
delegaciones
de ...

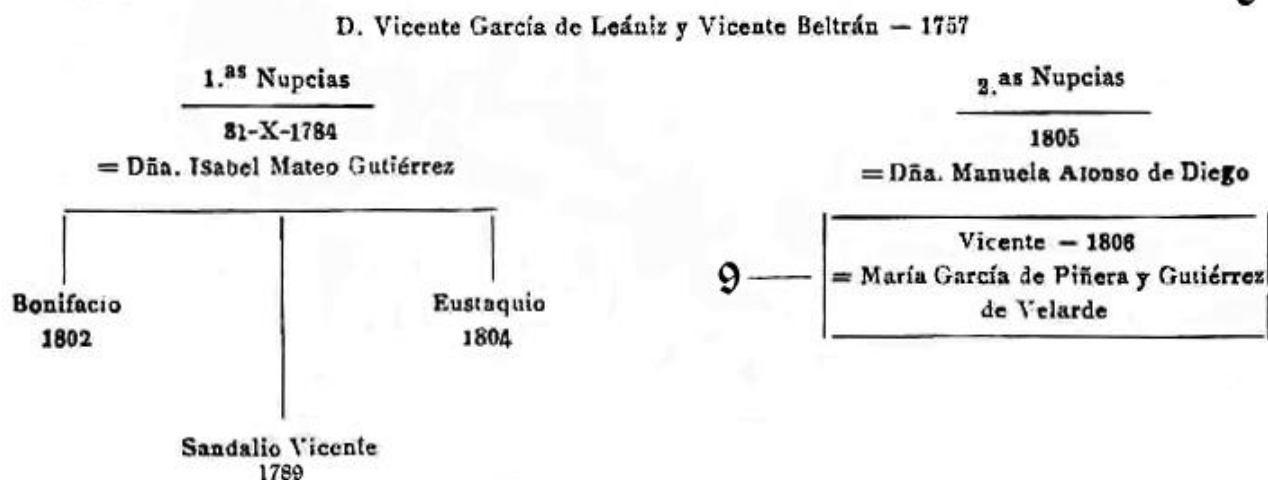
Partida de bautismo de Vicente

A los veintiséis años se casa, el 31 de octubre de 1784, con Isabel Mateo Gutiérrez, nacida en Badajoz, y diez años más joven que él, y de la que tiene dos hijos, pasados dieciocho de su boda, llamados Bonifacio, nacido el 5 de junio de 1802, y Eustaquio (aunque hayamos constatado el nacimiento de un niño que murió enseguida, llamado Sandalio Vicente, cinco años después de casados, en 1789).

El nacimiento del segundo en 1804, Eustaquio, causó la muerte de su madre, creando una situación crítica y dolorosa, que se solventó con su nuevo y segundo matrimonio, efectuado en 1805, y que daría paso al único hijo del mismo, llamado Vicente, por el que continuará esta genealogía.

Soria

8



Por el bautismo de este niño, el 12 de septiembre de 1806, sabemos que Vicente era de profesión escribano y de "posición" hacendado de la ciudad de Soria. Su segunda esposa Manuela Alonso de Diego, nacida en el soriano pueblo de El Royo, joven viuda, aportaba también algunos niños de su primer matrimonio con Felipe Guerra.



Iglesia parroquial de El Royo (Soria)

Los tres hijos de Vicente, los dos habidos en su primer matrimonio -Bonifacio (que falleció el 5 de noviembre de 1866 y estuvo casado con Tadea de Diego Pérez) y Eustaquio (fallecido el 12 de agosto de 1868 y viudo de Manuela Valderrama), que no tuvieron descendencia- y Vicente en el segundo, fueron abogados de los Reales Consejos, y obtuvieron cargos concejiles en las ciudades en que ejercieron su profesión, Burgos y La Coruña.

Hemos vuelto a cambiar de siglo, estamos ya en el siglo XIX, y en 1808 la guerra de la Independencia estalla en todas nuestras ciudades.



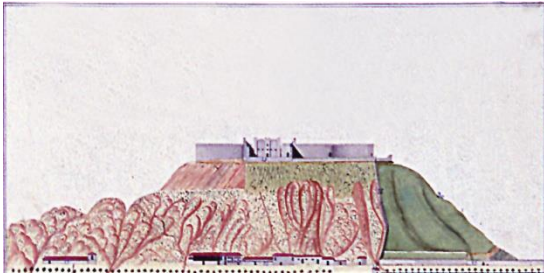
Carga de los Mamelucos: La guerra de la Independencia española

En el Ayuntamiento soriano, Vicente es uno de sus capitulares, y lleva a cabo su gestión de mala gana, con la voluntad retorcida por las intromisiones de los afrancesados, que conocen sus ideas y le llaman "Empecinado". Procura ausentarse de la ciudad, más por huir de su trato que por las aparentes necesidades de su comercio de lanas, que le lleva con harta frecuencia a Madrid.



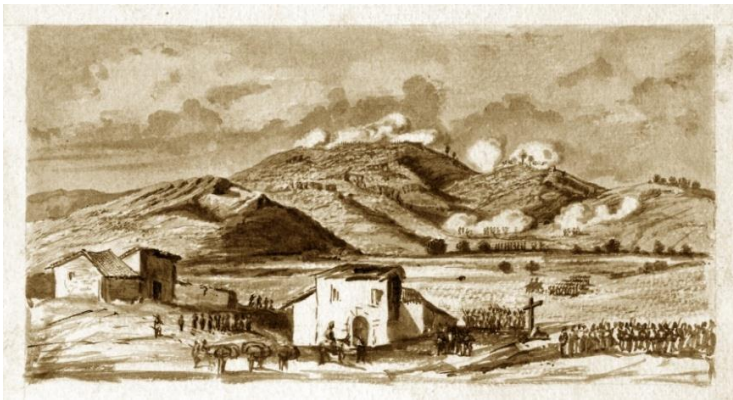
Plaza del Ayuntamiento en Soria

En la mañana del 18 de marzo de 1812, cercando Soria el general Durán, Vicente es sacado de su casa por los franceses, conducido al castillo como rehén, respondiendo con su vida si la intentona del cerco -protagonizada por el general español Durán-, hubiera tenido éxito en esa ocasión.



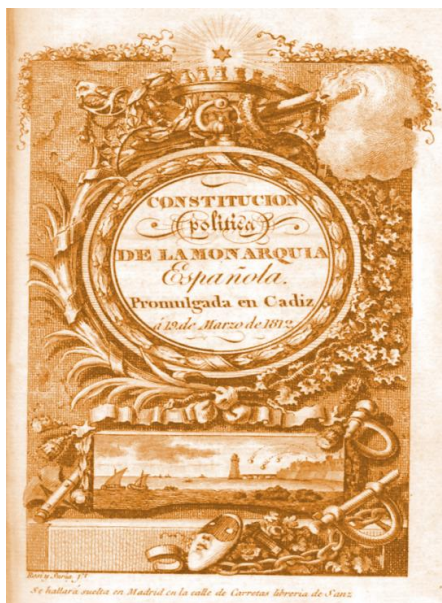
Planos del Castillo de Soria antes de su demolición

Se juega la vida por avisar a las tropas nacionales, con la finalidad de que entren en la ciudad de Soria y la desocupen de las fuerzas francesas; pero, esta intención no se materializa de inmediato, su familia es la que sufre centinela de día y de noche y, al mismo tiempo, se procede al secuestro de sus bienes. Finalmente, el 5 de septiembre de 1812, las tropas nacionales liberan la ciudad de Soria de las fuerzas invasoras francesas. Con objeto de evitar que el enemigo francés tuviera la posibilidad de volver a refugiarse en el castillo, el General Durán ordenó su demolición, junto con las murallas de la ciudad.

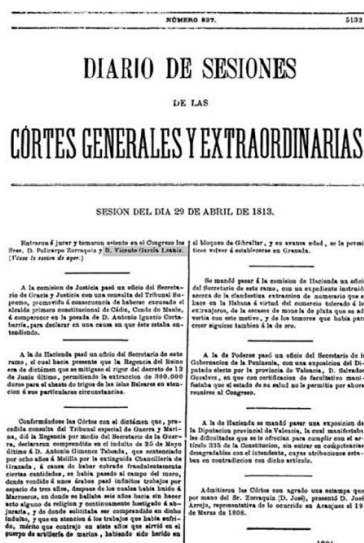


Santa Bárbara en Soria, liberación de las tropas francesas Puente del Duero y las ruinas del castillo tras su voladura

Vicente es proclamado primer alcalde constitucional de Soria, tomando posesión de su cargo el 2 de octubre de 1812, y es enviado a las sesiones de las Cortes de Cádiz, durante el año de 1813, hasta que éstas se clausuran, el 14 de septiembre de 1813, y nuestro antepasado regresa a su lugar de origen.

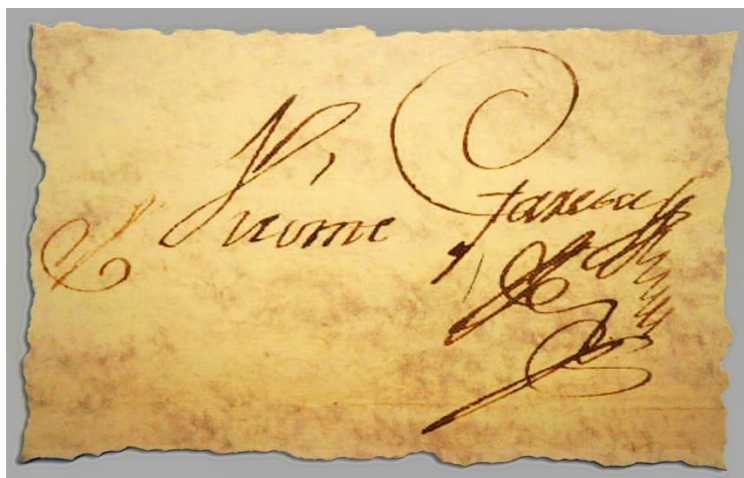


Constitución de las Cortes de Cádiz



Diario de sesiones de 29 de abril de 1813: Toma de Posesión de Vicente García de Leániz en las Cortes

El 8 de marzo de 1851 fallecía, en Soria, Vicente García de Leániz y Vicente Beltrán, a sus noventa y cuatro años de edad, último poseedor del apellido recibido de sus antepasados -en esta rama familiar-, y que dejó estampado íntegramente en su firma, grande y decorativa, de notario.



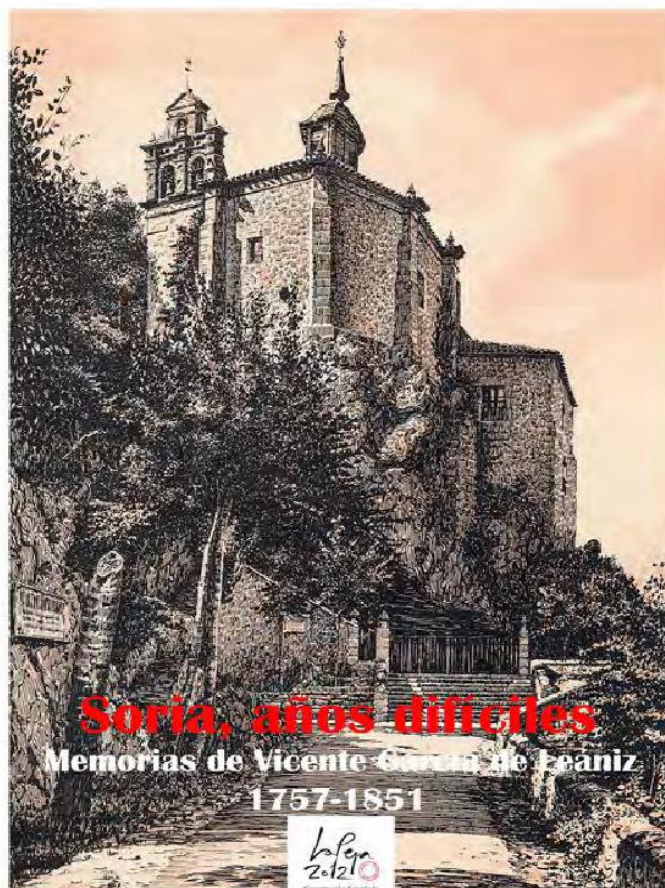
Firma de Vicente García de Leániz y Vicente Beltrán



CORTES DE CADIZ 1810 - 1813	
DIPUTADOS	
FREYRE DE CASTRILLON, Manuel	Galicia
GALLEGO, Juan Nicasio	Zamora
GARATE, Tadeo	Perú
GARCÉS y VARELA, Francisco	Granada
GARCIA CORONEL, Pedro	Perú
GARCIA HERREROS, Manuel	Soria
GARCIA LEANIZ, Vicente	Soria
GARCIA QUINTANA, Domingo	Galicia
GARCIA SANTOS, Niconor	Toledo
GARCIA URREGO, Joaquin	Granada
GARROZ y PEÑALVER, Mariano	La Mancha
GAYOLA, Ignacio	Cataluña
GER, Ramón	Aragón
GIRALDO DE ARQUELLADA, Ramón	La Mancha
GÓMEZ FERNÁNDEZ, Francisco	Sevilla
GÓMEZ IBAR-NAVARRO, Matías	Soria
GONGORA FERNÁNDEZ, Cristóbal	Granada

Señalando el nombre de Vicente, y detalle de la estela, al lado del monumento a la Constitución de 1812, en Cádiz

Como homenaje y tributo a mi bistatarabuelo Vicente, en esta misma página web, dejo incluido un trabajo que he titulado **"Soria, años difíciles: Memorias de Vicente García de Leániz, 1757-1851"**; este título puede inducir a error, porque, en realidad, mi antepasado nunca escribió sus memorias, pero consideré que era preferible contar su vida en primera persona, puesto que le daba más credibilidad. En todo caso, no hay nada inventado, todos los datos, hechos y documentos relacionados son auténticos, por lo que -con el repaso de los acontecimientos de su ciclo vital-, nos podemos asomar a los avatares ocurridos en España en la primera mitad del siglo XIX (ver el anexo 2 de este mismo apartado 05).



Le tocó vivir en unos años apasionantes, pero difíciles, en una pequeña y austera ciudad castellana, en Soria, en los preludios de la guerra de la Independencia española y en varias décadas posteriores, puesto que su vida fue muy longeva. Fue escribano, comerciante en lanas, Alcalde de Soria y Diputado en las Cortes de Cádiz, vivió episodios muy azarosos y, en cierta manera, casi novelescos.

Desde aquí os invito a vosotros, mis queridos lectores, a ser curiosos y profundizar en la vida de este personaje; os incito a leer "**Soria, años difíciles: Memorias de Vicente García de Leániz, 1757-1851**" (anexo 2 de este mismo apartado 05).

Vicente García (de Leániz) Alonso: la décima generación totalmente conocida:

Vicente-María-Jacinto nace el 11 de septiembre de 1806 y es bautizado, en la Colegiata de San Pedro de Soria, al día siguiente -12 de septiembre-; él encontraba al nacer, dos hermanos - Bonifacio y Eustaquio- del primer matrimonio de su padre, de edad tan corta, que pronto le iban a servir de compañeros de juego.



Pila bautismal de la Colegiata de San Pedro de Soria

Partida - CERTIFICACION DE BAUTISMO

Libro IV
Folio 227

NOTAS CONFIRMADO

PRIMERA COMENEN

MATRIMONIO

OTRAS

D. Eugenio Modrego Gomez
Cura Pedro de San Pedro Apostol
de Soria Diócesis de Osma-Soria
Provincia de Soria y Encargado de su Archivo Parroquial.

CERTIFICO Que, según consta en el Libro de Bautismo de esta Parroquia, reseñado al margen,
D. Vicente María Jacinto García
fue BAUTIZADO el día 12 de Septiembre de 1806
Nació el día 11 de Septiembre de 1806
en la calle Soria número
asiento natural de Soria Diócesis de Osma
Provincia de Soria

PADRES D. Vicente García de Leániz
natural de Soria ()
y D. Manuela Alonso ()
natural de El Rayo (Soria)
desposados en
Parroquia de

ABUELOS PATERNOS D. Bernardo García Leániz
natural de Soria ()
y D. Maria Vicente Beltrán y Salinas
natural de Borrascosa ()

ABUELOS MATEROS D. Antonio Alonso
natural de El Rayo ()
y D. Manuela de Diego ()
natural de El Rayo ()

PADRINOS Antonio Alonso

MINISTRO Thomas Lopez
Soria a 8 de Septiembre de 2001

Firma del Encargado de Archivo

IMPRESION DE OTRAS DIÓCESIS
EVALUACION
El Obispo General

SELLO

Partida de bautismo de Vicente

Una anécdota de su infancia nos ha llegado hasta nuestros días, gracias al testimonio de uno de sus hijos, Juan José, que escribió en "La Prensa de Soria", "Un recuerdo de familia" en la conmemoración del centenario del 2 de mayo de 1808, lo siguiente:

"Mi abuelo D. Vicente García Leániz, era Diputado en las Cortes de Cádiz, y se hallaba ausente de su casa, en la cual se alojaba el General francés Du Vernais, Gobernador Militar de Soria. Estaba éste un día en el balcón conversando con mi abuela, D^a Manuela Alonso, cuando acertaron a pasar por la calle unos cuantos soldados franceses. Mi padre (Vicente García Alonso), que era entonces un niño de cinco años, y cuya presencia no habían advertido, encaró de pronto un palo con que jugaba, y apuntando a los soldados, exclamó: ¡Pum! ya cayó uno. Imagínense los lectores el disgusto y contrariedad de mi abuela, a pesar de que el General acogió la salida del chiquillo con afable sonrisa y con caricias".

UN RECUERDO DE FAMILIA

Dejo á mis ilustrados amigos y compañeros la tarea de ensalzar las glorias de la guerra de la Independencia, en la que la provincia de Soria rayó á la altura de las demás comarcas de España, y me limito, como recuerdo de familia, á relatar los siguientes episodios.

Mi abuelo, D. Vicente García Leániz, era Diputado en las Cortes de Cádiz, y se hallaba ausente de su casa, en la cual se alojaba el General francés Du Vernais, Gobernador militar de Soria.

Estaba este un día en el balcón conversando con mi abuela D.^a Manuela Alonso, cuando acertaron á pasar por la calle unos cuantos soldados franceses. Mi padre, que era entonces un niño de cinco años, y cuya presencia no habían advertido, encarándose pronto un palo con que jugaba, y apuntando á los soldados, exclamó: ¡Punt! ya cayó uno.

Imagínense los lectores el disgusto y contrariedad de mi abuela, á pesar de que el General acogió la salida del chiquillo con afable sonrisa y con caricias.

Mas pocos días después la pobre señora sufrió un disgusto de mayor calibre. Un criado de la casa, turbiando la vigilia de los enemigos, sacó de la cuadra el mejor caballo del General y escapó con él incorporándose á la División de la general española Durán. Este tuvo el rasgo caballeresco de devolver el caballo, enviando á decir á Du Vernais que él no podía aceptar el producto de un robo.

Cuando las tropas españolas, que por fin tomaron por asalto la ciudad, se presentaron á la vista de la misma, los franceses, que prevían el resultado del ataque, decidieron llevarse como rehenes al castillo unos cuantos vecinos notables, y entre ellos fue también mi abuelo. Era hombre de mucha calma, é hizo esperar algunos minutos al ayudante francés Finat, hasta terminar la jicara de chocolate que estaba tomando. Y apenas el desdichado ayudante entregó en el castillo sus rehenes, y bajó á tomar parte en el combate que ya arreciaba, quedó muerto en la misma puerta del Postigo á manos de los asaltantes.

Aquella misma noche se levantó un furacán que derribando tejas y charaboyas parecía amenazar con la destrucción de la ciudad. La gente corrió por las calles gritando: ¡Qué se ha despedido Arcaya!

Arcaya era un soriano afilicados que se había refugiado en el castillo; y, efectivamente, lleno de salud sin saber por qué causa, aquella noche moría de súbito en la fortaleza.

El recuerdo de estos episodios, trayendo á mi memoria aquellos grandes días de patriotismo, aleja de mi mente comparaciones odiosas con los cuales no quiero amargar hoy la satisfacción de noble orgullo con que debemos conmemorar el heroísmo de nuestros antepasados.

J. José García.

LA PRENSA DE SORIA

AL 2 DE MAYO DE 1808

PRECIO 10 CÉNTIMOS

SORIA. 2 DE MAYO DE 1808

NUMERO UNICO

Allocación de la Alcaldía.

SORIANOS:

La fecha del 2 de Mayo de 1808 está grabada en el corazón y en la memoria de todos los españoles, pues constituye una de las mayores glorias de nuestra querida Patria.

El próximo sábado se cumple el centenario de aquella épica lucha en la que el pueblo se opuso con tenacidad al opresor y tiránico yugo del extranjero.

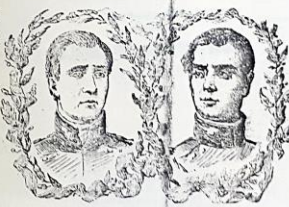
El Ayuntamiento de Soria, de acuerdo con las Corporaciones y Sociedades de esta Capital, ha considerado como un deber sagrado honrar la memoria de aquellos mártires de la Independencia Nacional que en holocausto del patriotismo no tuvieron la menor vacilación en sacrificar su vida rindiendo heroico tributo á España.

Las Corporaciones y autoridades asistirán el día 2 del actual á las honras linceas que tendrán lugar en la Insigne Iglesia Colegial de San Pedro, á las diez de su mañana, y terminadas aquellas acudirán en patriótica manifestación al Campo de la Lealtad, donde perpetuamente se conmemoran estos gloriosos hechos.

En mi nombre y en el de las entidades citadas invito y mego con el mayor encarecimiento al noble vecindario de esta Ciudad á la asistencia á los mencionados actos, no dudando que como siempre ha de saber tal testimonio de su cordura y patriotismo accediendo al mego que dirijo.

Asimismo espero que todos los vecinos engrandecan las banderas de sus casas, y los adornen con los colores de la Independencia.

Bandón de la Orden.



D. Diego Velarde y D. Luis Díaz.

Ante aquella exclamación el pueblo se desató en ira, con injusticia feroz se arrojó contra el Ayuntamiento atropellándolo un oficial de guardias valonas quiso defenderle y solo pudieron salvar la vida por la oportuna intervención á su favor de una patrulla militar, que también fue arrollada.

Al tener Murat noticia de este hecho, enseguida envió á sofocar el motin un batallón y dos piezas de artillería, y sin previo aviso hicieron repetidas descargas sobre la indelenta muchedumbre; varios cadáveres quedaron en tierra y las grandes dispersiones por distintas calles dando alaridos de dolor.

Instantáneamente acudió á vengar la muerte de aquellos mártires un batallón de milicias urbanas de Madrid, con lo que el motin se sofocó en un momento.

Por primera vez, Napoleón se encontró ante un enemigo superior á un monarca, á un gobierno superior á la Nación misma ante el pueblo español, que sin ponerse de acuerdo, por propio impulso, insistentemente, sin tener ni descanso, supo vengar los ultrajes recibidos.

El gran estadista inglés Guillermo Pitt había predicho que el sólo medio de atajar los pasos del conquistador en Europa, era una guerra nacional, la que comenzaría luego que se atreviese con España.

Efectivamente, así sucedió; el 2 DE MAYO fue el primer elemento que empezó á destruir el poder del gran genio militar, del ambicioso, del imenso Napoleón, contribuyendo á que el tirano de los pueblos, se convirtiese en un misero prisionero en la isla de Santa Elena.

(Gloria á los héroes de la Independencia ¡Gloria al pueblo del 2 de Mayo!

F. las Horas.

A través de un siglo

De los homenajes y las conmemoraciones, pueden llamarse el extinguido siglo y la primera década de la presente centuria.

En mármol y en bronce, ha escudado la gente las figuras anónimas de los actores que protagonizaron un de los más gloriosos episodios de la historia de España.

Las masas y la moda pueden permitirse el lujo de tener ídolos y estatuas. Para las glorias efímeras, hay siempre fórmulas concretas en la escultura; cabe su grandiosa insignificante en reducidos límites y el vacío puede hacerse en arcuicos moldes.—el eco adquiere duras intenciones.— Pero se alza un día el pueblo sobre su postración. Su ataque gárrulo es épico, superior á toda grandeza, arrollador como mar embrocado, imponente como tempestad violenta. Y cómo esculpir en mármoles, como consignar en una página la epopeya de un pueblo que derrama su sangre generosa en una defensa de la libertad amenazada!

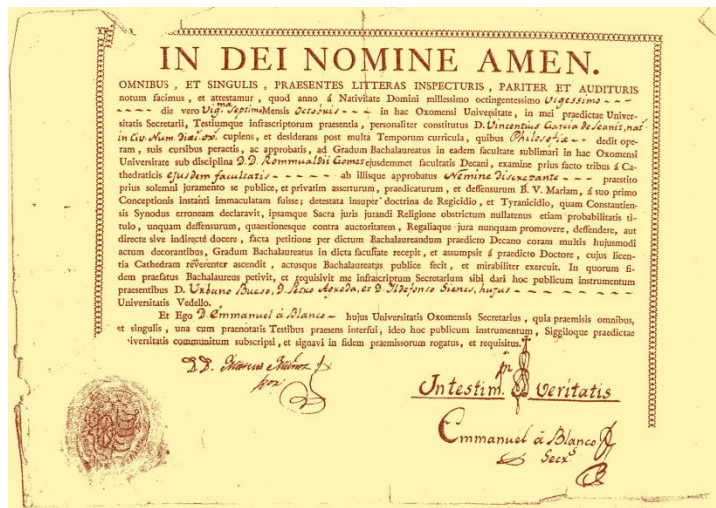
Y pienso.— Así son mequinos y raquíticos, vestigios ridículos de pujanzas y abnegaciones pretéritas, los menguados monumentos que, impotentes, pretenden registrar una fecha. Hay moldes para las personas. Los pueblos que se dieron por enteros á la defensa de su sacrosanta independencia, no pueden consistir á las dimensiones del mármol, por gigantesca que la mole sea. Los monumentos graníticos rinden su dureza á la acción persistente de los elementos. Más fuerte que el mármol, inalterable, es la conciencia. Y en la conciencia están grabadas las páginas gloriosas que escriben los pueblos.

Las personas bien están en parques y jardines, alejadas de las humanas contiendas, abandonadas á su inmensa pesadumbre. No encantan momentos históricos y fugaz, cual fue su vida, pasará su recuerdo entre el borbotón del tiempo.

Pero así como la acción histórica, como el momento que constituye un episodio glorioso de la historia de España, debe ser recordado y conmemorado, así el pueblo que protagonizó un de los más gloriosos episodios de la historia de España, debe ser recordado y conmemorado.

Artículo de la anécdota y "La Prensa de Soria" donde apareció el mismo

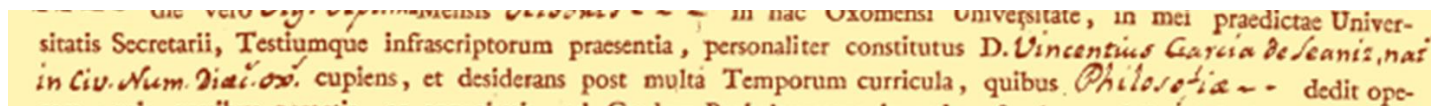
El 27 de octubre de 1820, a sus catorce años, Vicente recoge el título de bachiller en Filosofía, en la Universidad Literaria del Burgo de Osma (Soria), llamada "Santa Catalina": Entonces su apellido es el compuesto "García de Leániz", recibido de su padre.



Título de Bachiller de Vicente de 27 de octubre de 1820

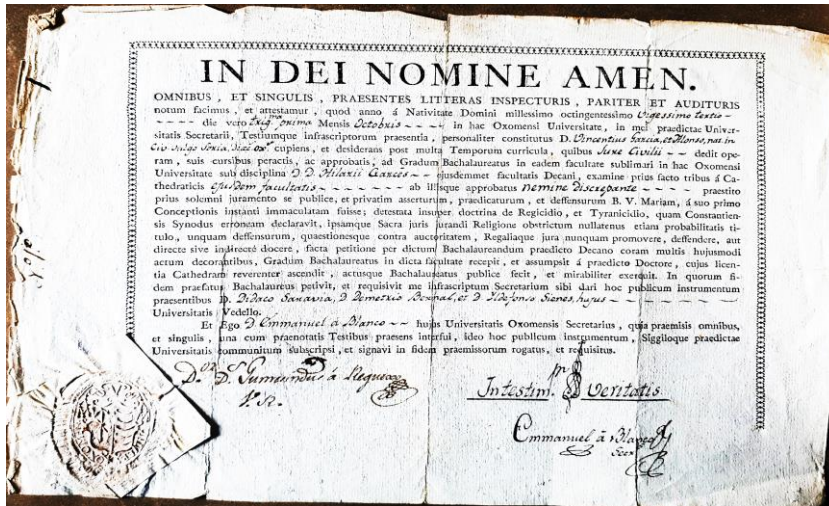


Fachada de la Universidad de "Santa Catalina"



El nombre de Vincentius García de Leániz en el título de bachiller de Filosofía de 27 de octubre de 1820

Sin embargo, el 31 de octubre de 1823, con diecisiete años, al otorgarle la misma Universidad el título de bachiller en Derecho Civil, por unanimidad, "nemine discrepante", como puntualiza este diploma en un austero latín, su apellido ha dejado de ser el de antes. Este nuevo bachiller se llama ahora Vicente García y Alonso, por su madre, Manuela Alonso de Diego, y ya con él caminará para siempre.



Título de bachiller en Derecho Civil de 31 de octubre de 1823

die vero *XXIX* prima Mensis *Octobris* ~ ~ ~ in hac Oxomensis Universitate, in mei praedictae Universitatis Secretarii, Testiumque infrascriptorum praesentia, personaliter constitutus *D. Vincentius Garcia, et Alonso, nat. in Civ. Julgo Soria, diae Ox.* cupiens, et desiderans post multa Temporum curricula, quibus *Jure Civili* ~ ~ dedit ope-

El nombre de Vincentius García et Alonso en el título de bachiller en Derecho Civil de 31 de octubre de 1823

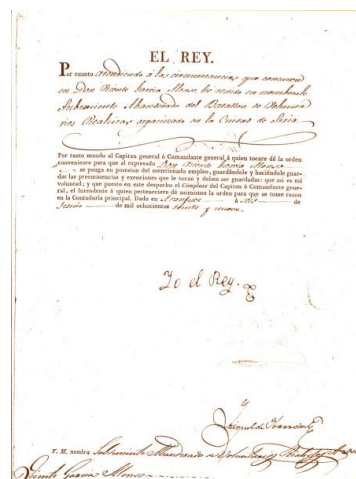
Por lo tanto, este personaje es el **artífice de la amputación del apellido "de Leániz" en la rama familiar de la ciudad de Soria**. Una amputación, ciertamente dolorosa puesto que desde el nacimiento del primer "García de Leániz", en 1458, a la indicada fecha de 1823, en que se pierde el apellido de su lugar de procedencia, han transcurrido nada más y nada menos que 365 años, borrando, de un plumazo, la historia genealógica de esta rama familiar.

Queda para nosotros en un interrogante la actitud de este joven renovador, cuya decisión fue ley para todos sus descendientes, y un deseo contenido de preguntarle un imposible ¿por qué?; una probable respuesta a esta pregunta habría que buscarla en los azarosos acontecimientos, que la guerra de la Independencia española, trajo en los primeros años de la vida del muchacho y tantos problemas y peligros a la vida de su padre, alcalde de Soria.

El caso es que, años más tarde, participando en actividades patrióticas, recibe con diecinueve años -en 1825- el diploma y escudo de distinción, que el rey Fernando VII concede a los que han defendido su soberanía, y en 1829 se le nombra subteniente abanderado del Batallón de Voluntarios Realistas de Soria.



Diploma y escudo de distinción de 1825



Nombramiento de Subteniente abanderado en 1829

Previamente, el 28 de mayo de 1828, se casa con María, hija de Joaquín García de Piñera, familia soriana por aquella época, y de Rosa Gutiérrez de Velarde, de familia santanderina, nacida en Riocorbo (Cantabria), y prima hermana del héroe madrileño del dos de mayo de 1808 (Pedro Velarde y Santillán). Todavía en esa fecha, 1828, en el documento del citado matrimonio se nombra al contrayente como "Vicente García Leániz y Alonso".

D. Vicente García Leániz y Alonso
 Con
 D.ª María García Gutiérrez

En la Ciudad de Soria a veintiocho de Mayo a mil ochocientos Veintiocho años Yo el Curato de esta Colegiata Coaxionado a los consentimientos necesarios, idones y legales, y no habiendo en la dicha esta doctrina cristiana, y a no haberse hallado impedimento alguno a la dicha boda, y de las moniciones a sus Parroquianos, pues y a las q. se debieron hacer en otras par...

En el treinta y uno del mes de Mayo de mil ochocientos Veintiocho años Yo el Curato de esta Colegiata Coaxionado a los consentimientos necesarios, idones y legales, y no habiendo en la dicha esta doctrina cristiana, y a no haberse hallado impedimento alguno a la dicha boda, y de las moniciones a sus Parroquianos, pues y a las q. se debieron hacer en otras par...

por parte de la Ciudad, en el Contrato de dicho de Soria el Sr. D. Vicente y este Obispo mediante la información de Soria, y testigos a el efecto, lo mismo y a la naturaleza de la contrahente, su fe y ante y ante de el Sr. D. Vicente y sus presentes a el matrimonio, y testigos, que impuso el Sr. D. Vicente García Leániz y Alonso testigo natural a esta Ciudad, e hijo legitimo a D. Vicente García Leániz natural y vecino a Soria, y a D.ª Manuela María e hijo natural de Berónada, con D.ª María García Gutiérrez también testigo natural a Riocorbo en el Obispado de Santander, e hijo legitimo a D.ª Joaquín García Piñera, y D.ª Rosa Gutiérrez, naturales de Riocorbo, y vecino a Soria; fue con Testigos D. Vicente, y D.ª Catalina García, y D.ª Manuel Guerra los otros testigos; y para qual conste su fe como queda supran.

Thomas Lopez Villar

Documento del matrimonio de Vicente García Leániz y Alonso con María García Gutiérrez

A los veinticinco años -en 1831- se le otorga el título de abogado de los Reales Consejos; por lo cual, se concede licencia y facultad a Vicente García Alonso, para usar y ejercer libremente la profesión de abogado en todos los Tribunales y Juzgados de "estos nuestros Reynos y Señoríos". Al año siguiente, se le nombra teniente de la primera compañía de fusileros del Batallón de Voluntarios Realistas de Soria.

IIª
 REINA DE ESPAÑA
 DE CASTILLA LA NUEVA

Yo el Rey
 Yo el Rey
 Yo el Rey

Yo el Rey
 Yo el Rey
 Yo el Rey

Yo el Rey
 Yo el Rey
 Yo el Rey

Yo el Rey
 Yo el Rey
 Yo el Rey

Yo el Rey
 Yo el Rey
 Yo el Rey

Yo el Rey
 Yo el Rey
 Yo el Rey

Yo el Rey
 Yo el Rey
 Yo el Rey

Yo el Rey
 Yo el Rey
 Yo el Rey

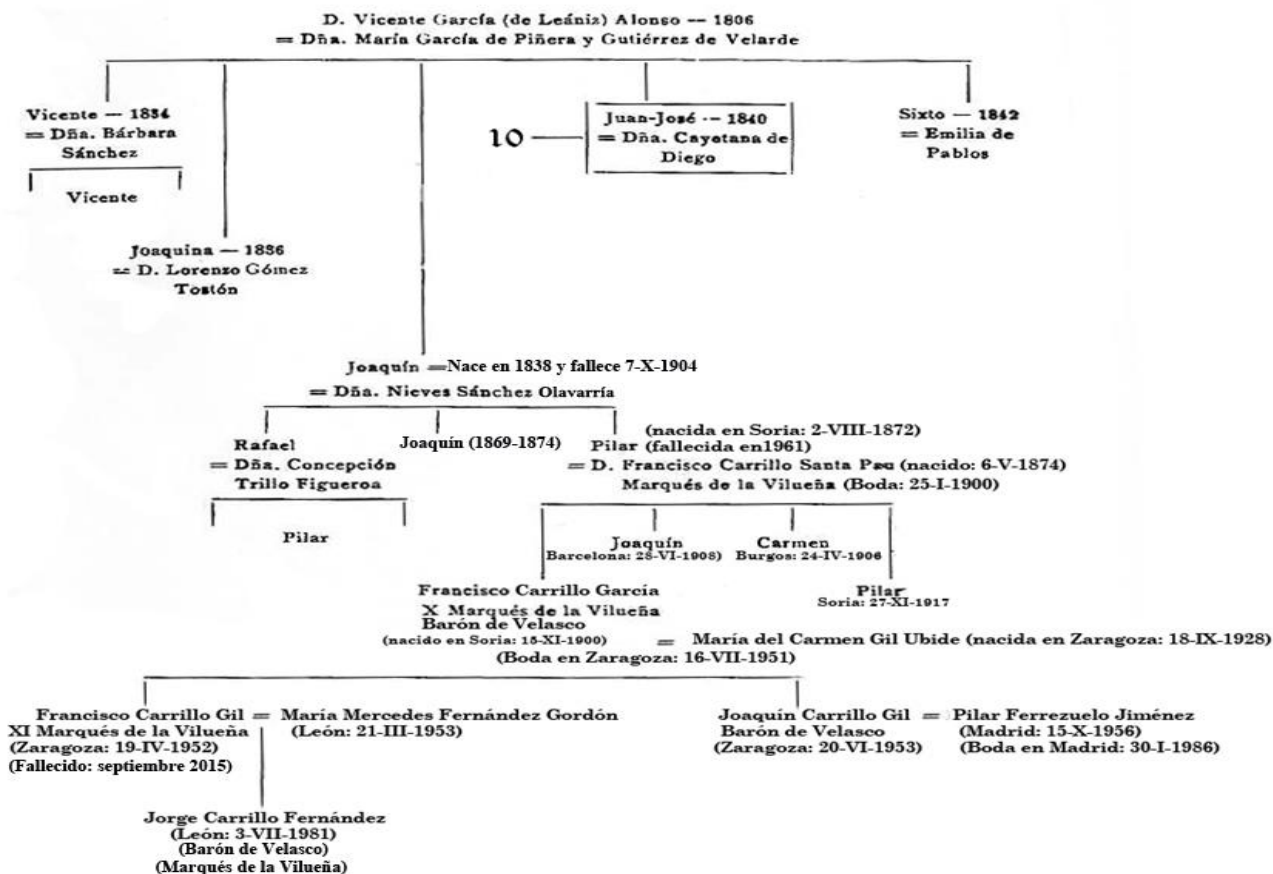
Yo el Rey
 Yo el Rey
 Yo el Rey

Nombramiento de Teniente en 1832

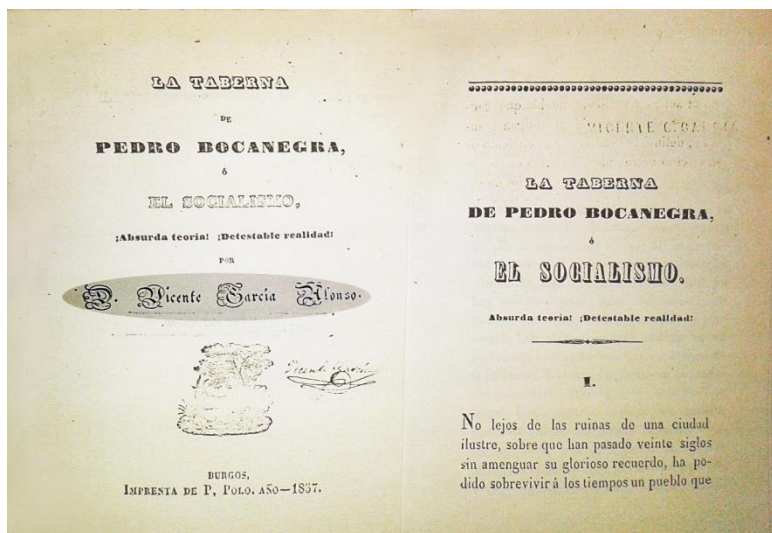
Llegan los hijos: Vicente en 1834, Joaquina en 1836, Joaquín en 1838 (cuyos descendientes están reflejados en el cuadro genealógico inferior), Juan José en 1840 (continuador de esta saga familiar y cuyas vivencias se relatan en la página 28 y ss. de este apartado), y Sixto en 1842. Todos nacen en Soria, pero muy pronto se marcharán a Burgos, para una larga estancia de veintiún años (1845-1866), en la que el padre trabajará allí como abogado de la Audiencia Territorial; también actuará de juez de paz (1856-58) y como primer teniente alcalde en 1860-62. Antes, en 1845, aparece como socio de mérito en un proyecto de Sociedad Filarmónica en Soria, acreditando tener ciertos conocimientos musicales, aunque el mencionado proyecto no debió ser muy longevo.

Soria

9

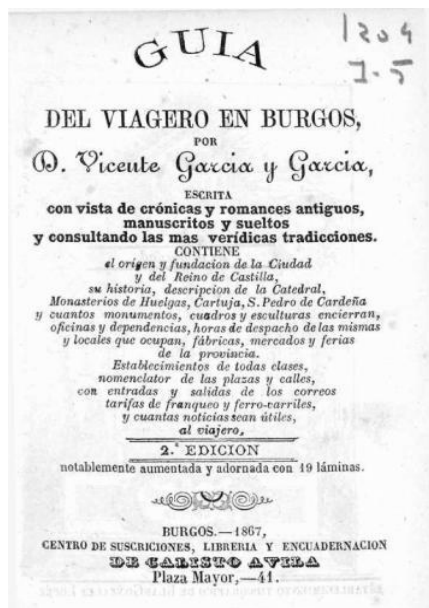


En esta etapa de su vida le fluye la vena de escritor; así, en 1857, en la imprenta de P. Polo de Burgos, edita "*La taberna de Pedro Bocanegra o el socialismo*".



Portada de "La Taberna de Pedro Bocanegra o el socialismo" en 1857. Artículo de Juan Antonio Gómez Barrera en el Heraldo-Diario de Soria, del 5 de noviembre de 2023, relativo a los escritores de Soria

En cambio "La Guía del viajero en Burgos" es una publicación de su hijo Vicente (probablemente ayudado por su padre) de 1862 (primera edición), que se reedita en 1867 (segunda edición), en la que trata del "origen, fundación e historia de Castilla y la ciudad de Burgos y del lema de ésta".



"Guía del Viajero en Burgos" escrita en 1862 y reeditada en 1867 por su hijo Vicente

En 1865, también su hijo Vicente, publica en Burgos una novela que hace referencia al Cid Campeador, ilustrada con láminas de su hermano Juan José, "La Jura en Santa Gadea"; en el epílogo final de la misma hay unas amargas reflexiones de su autor, Vicente, respecto a los hombres políticos: "*¿Qué hay de sublime en las elucubraciones de nuestros hombres políticos? No decimos públicos por no confundirlos en el adjetivo de la desgraciada mujer a quien se aplica. Si ésta hace maldad de su cuerpo, aquéllos la hacen de su cuerpo y de su espíritu*". Quizás estas dolorosas palabras estaban provocadas por la inestabilidad política, en la que estaba sumida la nación, y renegaba de la vida política que, en el pasado, había ostentado su abuelo y, por ello, había cercenado su apellido familiar olvidando "de Leániz" y conservando únicamente el de "García".

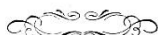
LA JURA EN SANTA GADEA.

NOVELA HISTÓRICA

POR

D. VICENTE GARCÍA Y GARCÍA,

ILUSTRADA CON LÁMINAS.



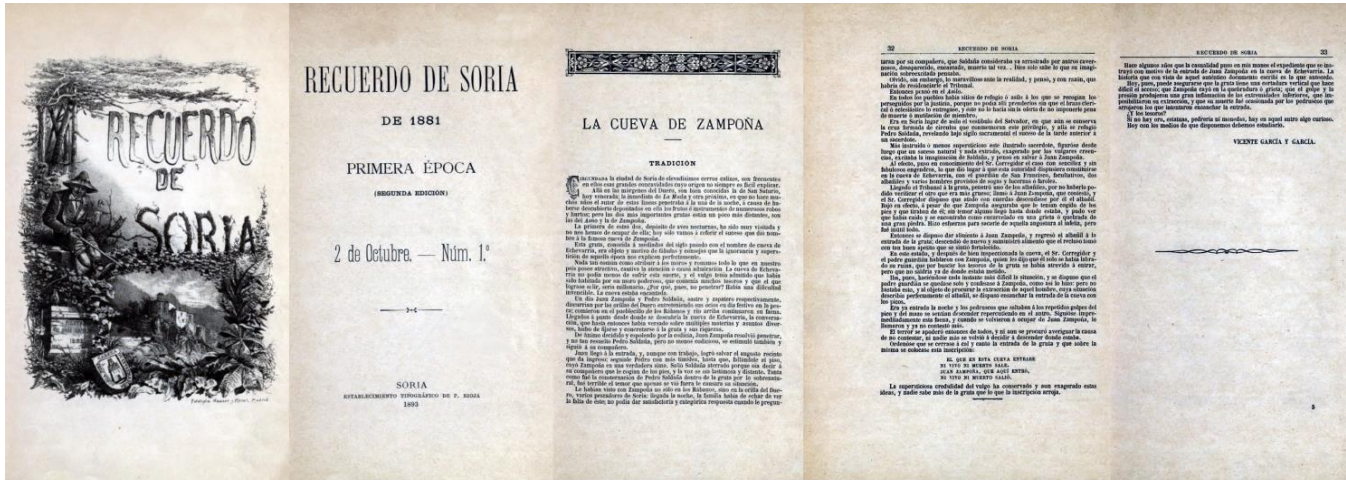
DTROS.

LIBRERÍA Y ENCUADERNACION DE D. CAJISTO ÁVILA,
CALLE DE LA PALOMA, NUM. 49.
1865.

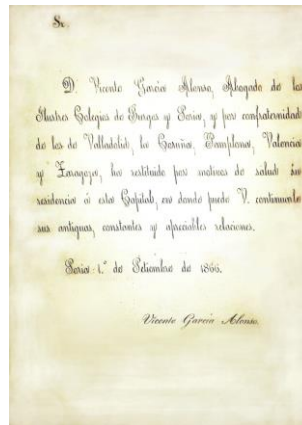


Novela "La Jura en Santa Gadea" publicada, en 1865, por su hijo Vicente e ilustrada por su otro hijo Juan José

También su hijo Vicente publica en el primer número de "Recuerdo de Soria" en 1881, reeditado en 1893, un artículo sobre "La cueva de Zampoña", relativo a un conocido suceso ocurrido en 1748 en la capital soriana, al que se dedican los anexos 3 y 4 de este apartado de la familia de la rama de Soria.

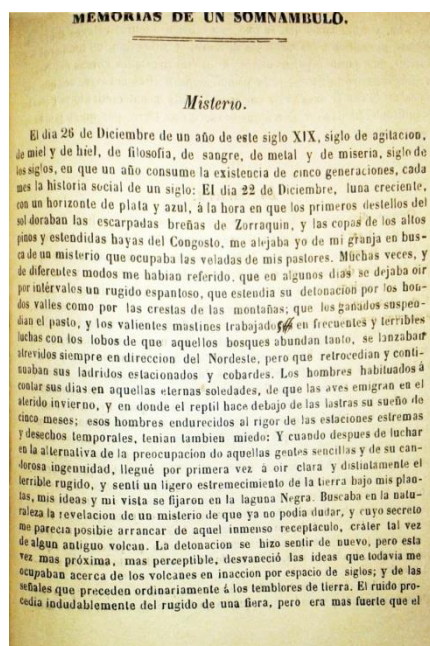
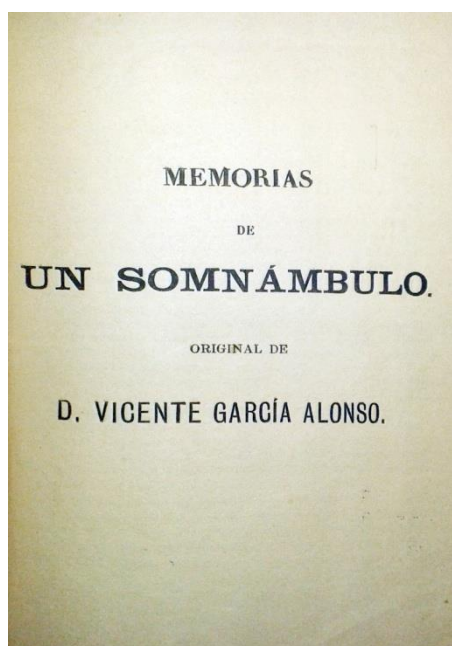


De vuelta a Soria con toda su familia, Vicente García Alonso - por motivos de salud-, según manifiesta él mismo en un comunicado social, que envía a sus antiguos clientes, el 1 de septiembre de 1866, trabaja y escribe. En 1868 dirige el periódico bisemanal "El Despertador Republicano", y colabora en otros, con sus hijos ya mayores: Vicente, abogado y joven ilustrado, rompe lanzas desde el periódico que dirige "El Sátiro" y que fundó, en 1870, con otros jóvenes miembros del Casino de Numancia; Juan José ilustra este periódico satírico y festivo con extraordinarios dibujos, y todos ellos se apasionan por los acontecimientos de la época y la política.



El periódico "El Sátiro", ilustrado por su hijo Juan José, Artículo de Juan Antonio Gómez Barrera en el Heraldo-Diario de Soria, del 9 de enero de 2022.

Edita en Soria el libro *"Memorias de un somnábulo"*, narración más o menos fidedigna, que encierra datos interesantes de su autor: En el estudio del personaje, muestra una cultura filosófica fuera de lo corriente, y toda ella escrita con pluma fácil, rica, culta y soñadora.



Publicación de "Memorias de un somnábulo"

Transcurre su contenido en la finca que él había adquirido por entonces, el 9 de mayo de 1842, a unos cuarenta kilómetros de Soria, en el término de Vinuesa, que con el nombre de "El Plantío" llegamos a conocer y a añorar las generaciones posteriores; enclavada la finca en una zona de excepción, hace la más sentida de las alabanzas ante su descubrimiento.



Prado grande del Plantío sin construir aún la casa familiar

En este "retiro y refugio de sus sinsabores y melancolías", como él mismo define en su novela a la finca de "El Plantío", muere, el 28 de agosto de 1878, su esposa María. En diciembre de este mismo año, en esta misma finca "El Plantío", se disponía el nacimiento de su nieto, Vicente García (de Leániz) de Diego, que si bien vio la luz cuatro kilómetros más "abajo", en Vinuesa, fue porque la madre del niño fue invitada por el médico a trasladarse a dicho pueblo, con vistas a facilitar el parto por ambas partes.



Tres hijos de Vicente García (de Leániz) Alonso:

Vicente

Juan José

Joaquín

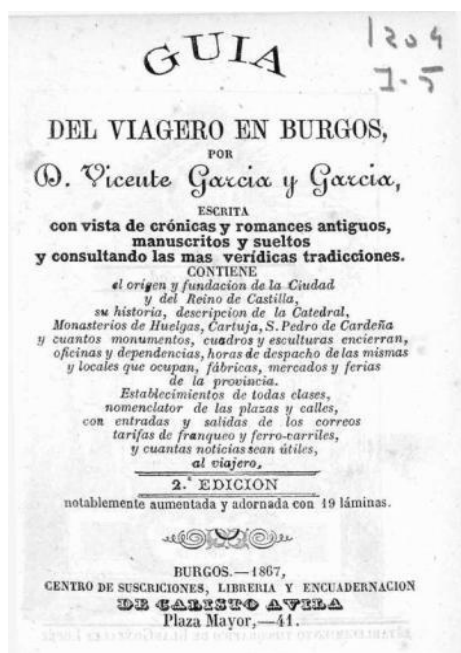
el hijo de Joaquín, Rafael

(Ver la genealogía de estos tres hijos a continuación)

Cumplidos los setenta y cinco años de edad, y tres posteriores a la muerte de su esposa María, Vicente-María-Jacinto -el que omitió en su apellido "de Leániz"-, fallece en Soria, el 19 de octubre de 1881.

Vicente García (de Leániz) y García de Piñera: la undécima generación totalmente conocida:

Vicente nace en Soria en 1834, pronto –a los 11 años- se trasladaría a Burgos con sus padres y hermanos. No sabemos mucho de su infancia y juventud, salvo que en esta etapa de su vida la influencia de su padre, abogado y escritor, hizo que el hijo se aficionara a las letras e hiciera sus primeros pinitos como novelista. La ciudad de Burgos debió atraerle con gran entusiasmo, hasta el punto que decidió conocerla a fondo y aprovechar sus conocimientos adquiridos sobre esta ciudad castellana, para escribir en 1862 “La guía del viajero en Burgos”, reeditada en 1867, que trata del “origen, fundación e historia de Castilla y la ciudad de Burgos y del lema de ésta”.



"Guía del Viajero en Burgos" escrita en 1862 y reeditada en 1867

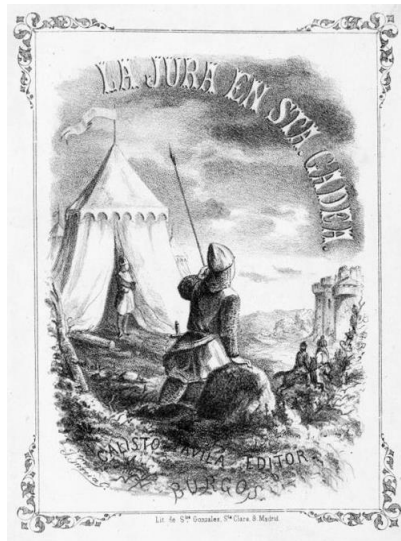
Su etapa en la ciudad burguesa fue fructífera y la figura de Rodrigo Díaz de Vivar, un caballero castellano del siglo XI al que la leyenda convirtió en el héroe más destacado de la Reconquista, fue otro modelo de inspiración. Su vida y su historia, que motivaron el más importante cantar de gesta de la literatura española -El Cantar de mio Cid-, le sirvió a Vicente para publicar, en 1865, la novela "La Jura en Santa Gadea".

LA JURA EN SANTA GADEA.

NOVELA HISTÓRICA
POR
D. VICENTE GARCÍA Y GARCÍA,

ILUSTRADA CON LAMINAS.

LIBRERÍA Y EMPLAZAMIENTO DE D. CAJASTO VIALA,
CALLE DE LA PALOMA, N.º 10.
1865.



Novela "La Jura en Santa Gadea" publicada, en 1865, por Vicente e ilustrada por su hermano Juan José

Al año siguiente, 1866, Vicente —acompañado por toda su familia, padres y hermanos— se vuelve a trasladar a su ciudad de origen: Soria; allí, encontramos a Vicente como procurador y secretario del Juzgado de paz de la ciudad en 1867.

A finales de 1869 se funda en Soria, el periódico "El Sátiro", cuya dirección recae en Vicente, con su hermano Juan José dedicado a los grabados y dibujos, apareciendo "todos los domingos en un pliego de doble marca" en suscripción de 6 reales al trimestre.

HERALDO-DIARIO DE SORIA, DOMINGO 9 DE ENERO DE 2022

21

CULTURA

Prensa y patrimonio. Como ocurrió con los periódicos 'Canta-Claro' y 'El Látigo Soriano' cuando visitaron esta página [28.10.2018 y 01.11.2020 respectivamente], llega a ella otro semanario decimonónico desprovisto del reconocimiento gráfico pertinente. Nunca, salvo en la página web Manuel García de Leániz-Saleta, su heredero natural, se había publicado la imagen de su cabecera; y de su contenido, más allá de una supuesta tendencia 'satírico festiva' como la de aquellos, tampoco es que se hubiera dicho mucho



TRIBUNA

El Sátiro

JUAN A. GÓMEZ-BARRERA

EL SATIRO

PERIÓDICO DE TODAS LAS COSAS
Y OTRAS MUCHAS MAS.

Partido de 'El Sátiro' del 5 de diciembre de 1869, en imagen cedida para este artículo por MELS.

Y una vida que comenzó en Soria, en 1832, y terminó en Santander, en 1897. Que tuvo como máximas reglas las de un abuelo austero. Vicente García de Leániz, continuador en su padre, Vicente García Alvariz, y protagonista innombrable, e intelectual, en sus hermanos Juan José y Félix. Apóstol, traductor y folclórico de Soria [1737-1811], castellano y abarcador, como José María de San Agustín, el matrimonio [el primero con Isabel Maluco Castañeda y el segundo con María de los Angeles de la Cruz], con la que tuvo a Benito y Estanislao, el segundo con María Antonia de Zúñiga, el 2º hijo, marido de Vicente] y una vida de heroico levantado que se vivió en la mansión del 18 de marzo de 1812 cuando, cercada la ciudad por el general José Joaquín Duhalde, fue tomado como rehén por los franceses. Por fortuna la situación cambió en la madrugada del 14 de septiembre de 1812, cuando el general Duhalde y sus tropas que guardaban el Castillo emprendieron la marcha, "por el puente de piedra sobre el Duero, hacia Navarria y La Rioja, luego, el 2 de octubre de aquel 1812, hacia posiciones de condiciones de primer calidad constitucionales de Soria, y al poco marcha a Calatayud, el 14 de septiembre de 1813. Y Vicente, el padre, como en sus otros hijos, se alistó, el 14 de septiembre de 1813, en el ejército de los Reales Españoles que luchó en Soria y en Burgos, y recibió el título de alférez de los Reales Concejales que empujó en Soria y en Burgos entre 1815 y 1819, cuando se trasladó con sus hijos (Vicente, Juan José y Félix) a Soria y a Soria, todo nacido en Soria y don- de fue abogado de la Audiencia Territorial, José de

Pero el primer momento de alabado. De esta época es su primera novela, "La Jura en Santa Gadea", ambientada en Soria y en la que daba cuenta de un suceso que ocurrió en Soria, pero que no fue el de la Reconquista, sino el de la independencia de Soria, que se produjo en 1812, cuando se levantó contra el ejército francés, encabezado por el general Duhalde, y fue derrotado por el ejército francés, que se retiró a Burgos. Vicente García de Leániz, que era un hombre de letras, escribió un libro sobre la independencia de Soria, que se publicó en 1812, y que se tituló "La Jura en Santa Gadea". Este libro fue muy leído y muy valorado, y se convirtió en un clásico de la literatura sorianesa. Vicente García de Leániz, que era un hombre de letras, escribió un libro sobre la independencia de Soria, que se publicó en 1812, y que se tituló "La Jura en Santa Gadea". Este libro fue muy leído y muy valorado, y se convirtió en un clásico de la literatura sorianesa.

Juan A. Gómez-Barrera es Doctor en Geografía e Historia. Catedrático jubilado de Geografía e Historia. Corresponsable por Soria en el Real Academia de las Buenas Letras de Barcelona.

HERALDO-DIARIO DE SORIA, DOMINGO 23 DE ENERO DE 2022

21

CULTURA

SORIANO ESENCIAL. Llegó a esta página hace unas semanas con 'El Sátiro', uno entre los 400 periódicos satíricos que se publicaron en España durante el Sexenio Democrático y el primero de los que con ese carácter se editaron en Soria. Fue su fundador y director y, como lo ocurriría años después en Santander con 'Ciriago' y 'La Galerna', su único responsable. Por estos, y por aquel, regresa aquí, pero sobre todo lo hace por un singular protagonismo que su tierra y sus paisanos deberían conocer



TRIBUNA

Vicente García y García, una vida en tres actos

JUAN A. GÓMEZ-BARRERA

1873), subdirector de la compañía general de seguros "La Unión" (1868-1873) y oficial de Propiedad de Hacienda (1873). Al mes de enero de 1881 (1881) ganó un puesto en Burgos y se agotó el 1881, de forma oficial y sin recibir alicia alguna, fue trasladado a Ciudad Real, donde que ignoramos si llegó a cumplir para desde mediados del año anterior y hasta el momento de su muerte, ocurrida el 28 de agosto de 1907, vivió en Santander tras trasladarse a Orense (ciudad de León).

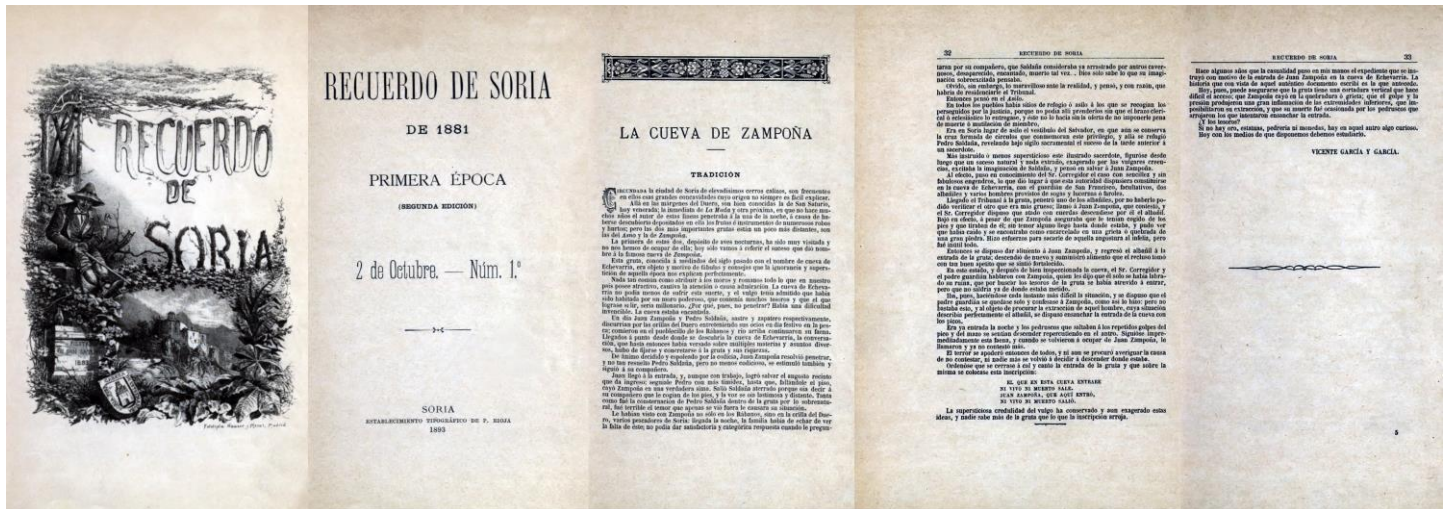
Ello es el administrador de la plaza municipal de Pinedarriba, a la escritura y al periodismo. En este sentido, en 1862 formó parte del equipo de redacción del periódico liberal "La Jura en Santa Gadea", que fundó Antonio Cobi y Puig en 1873, dirigió José Estrada y formó como director el ángulo del periódico "El Mercurio", precisamente, en 1883. Vicente García publicó el libro "La Jura en Santa Gadea" en 1865, que fue un éxito de ventas y se convirtió en un clásico de la literatura sorianesa. Vicente García publicó el libro "La Jura en Santa Gadea" en 1865, que fue un éxito de ventas y se convirtió en un clásico de la literatura sorianesa.

Juan A. Gómez-Barrera es Doctor en Geografía e Historia. Catedrático jubilado de Geografía e Historia. Corresponsable por Soria en el Real Academia de las Buenas Letras de Barcelona.

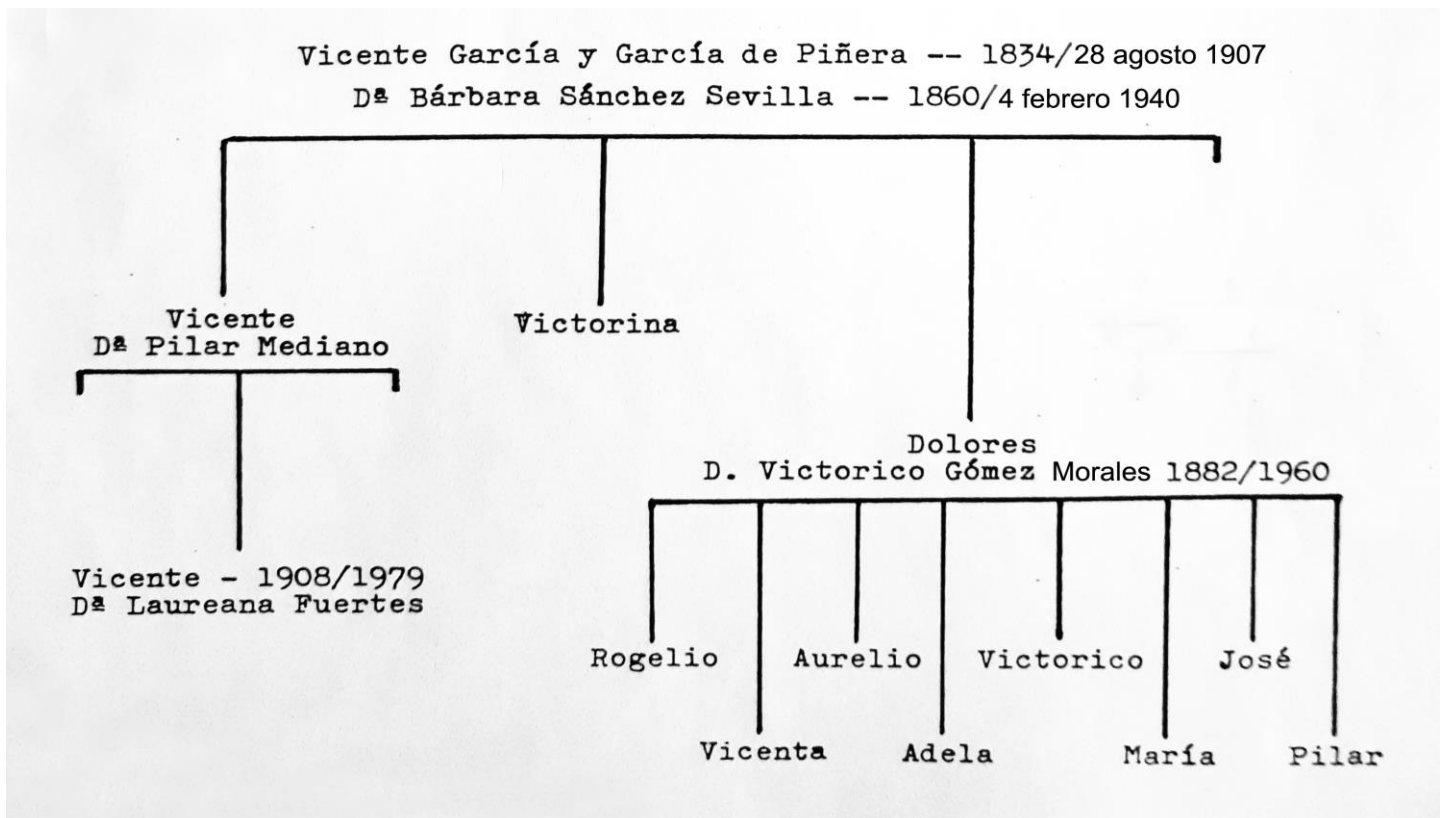
Un artículo sobre "El Sátiro", publicado el 9 de enero de 2022, y otro sobre Vicente, de 23 de enero de 2022, en el Heraldo-Diario de Soria, por Juan Antonio Gómez Barrera, Doctor en Geografía e Historia. Catedrático jubilado de Instituto y Académico correspondiente por Soria de la Real Academia de las Buenas Letras de Barcelona.

El 14 de marzo de 1870, Vicente se refería a sí mismo como ex director de “El Sátiro”, y colaboraba en otros periódicos locales como “La Propaganda” de su amigo Enrique Escribano; en ellos, daba muestras de su orientación republicana y democrática. También colaboró en la publicación “Recuerdo de Soria”, defendiendo los intereses generales de la capital y provincia.

Vicente publica en el primer número de “Recuerdo de Soria” en 1881, reeditado en 1893, un artículo sobre “La cueva de Zampoña”, relativo a un conocido suceso ocurrido en 1748 en la capital soriana, al que se dedican los anexos 3 y 4 de este apartado de la familia de la rama de Soria.



Posiblemente, por esta época, se casa con Bárbara Sánchez Sevilla, nacida en 1860, con familia en Deza (Soria), en la comarca de Gómara. Este matrimonio tiene tres hijos, Vicente, Victorina y Dolores. A partir de aquí, su vida se difuminó para la familia, recuperándose –hace muy poco tiempo- la continuación de su existencia, gracias a la investigación puesta a mi disposición, muy amablemente, por Juan Antonio Gómez Barrera, Doctor en Geografía e Historia, Catedrático jubilado de Instituto y Académico correspondiente por Soria de la Real Academia de las Buenas Letras de Barcelona.



Cuadro genealógico del matrimonio Vicente-Bárbara con su descendencia

No constan las razones, aunque es evidente que el matrimonio de Vicente y Bárbara, a pesar de la rápida descendencia, no pasaba por sus mejores momentos, porque lo cierto es que en 1887 encontramos a Vicente García (de Leániz) y García de Piñera instalado en Santander.

Sabemos, por los documentos aportados por el citado Juan Antonio Gómez Barrera, que su familia queda en Soria y que Vicente, pasados los cincuenta años de edad, parece atravesar una segunda juventud y, al igual que en su anterior etapa burgalesa, se aclimata perfectamente -esta vez- en la capital santanderina.

Es calificado como “hombre de recursos”, gran trabajador de los periódicos, “capaz de escribir discretamente sobre cualquier asunto y de pluma suelta y fácil”. “Con más desengaños que dineros se estableció en Santander y procuró ganarse la vida. Era locuaz y agradable, hablaba de todo sabiendo de cuanto decía; era simpático, activo y se hizo político y periodista”. “Viejo ya (53 años, una paradoja propia de finales del siglo XIX) cayó en Santander después de haber desempeñado en media España los más encontrados oficios. Fue curial, funcionario público, comerciante, ganadero, agricultor y poeta”.

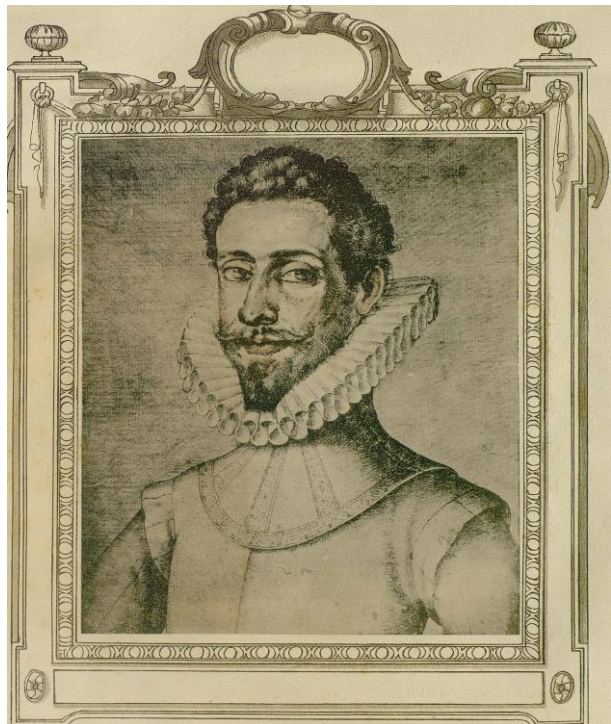
Persona con carácter vehemente, crítico con el clero tradicional, nos sorprende con una actuación rocambolesca sucedida en Santander, que pone de manifiesto su implicación en aquellas causas que consideraba justas:

*En los primeros meses de 1887, Raimundo Menéndez Orra, nacido en Gijón en 1855, que desde joven había manifestado una profunda vocación religiosa y manifestaba ser sacerdote, creó una secta reformista denominada Iglesia Católica Apostólica Española. En el mes de marzo, abrió un colegio en el número 7 de la calle Isabel la Católica, de Santander, el colegio Anglo-Hispano. Del crecimiento del colegio Anglo-Hispano es fiel testigo el diario “La Galerna” que insertaba nuevos anuncios en los que ofrecía los servicios de una escuela de Instrucción para Párvulos, Primaria, Segunda enseñanza, Idiomas y Teneduría de libros. Contaba el colegio con la colaboración de **Vicente García y García**, escritor burgalés que había fundado y dirigía el periódico en el que aparecían estos anuncios. García era especialmente crítico con el clero y mantenía un enfrentamiento abierto con el alcalde de la ciudad, Justo Colonges Klimt.*

*El crecimiento de la reformista “Iglesia Católica Apostólica Española” debió correr paralelo al del colegio, y en marzo de 1888 encontramos a Raimundo Menéndez Orra celebrando misas en un local que había alquilado para sede de su iglesia. El hecho saltó a algunos periódicos nacionales -de los locales sólo La Galerna informó de ello- y hasta el Congreso de los Diputados, cuando las fuerzas de orden público interrumpieron una celebración, contradiciendo así el derecho de libertad de conciencia que estaba vigente en España. Celebraba la “misa de palmas” Menéndez Orra, y **actuaba como predicador García y García**, cuando se presentó un jefe de orden público enviado por el gobernador que, dirigiéndose a los presentes, les advirtió que aquellos señores no eran sacerdotes, y el acto que se estaba celebrándose debía ser interrumpido y requisados los objetos religiosos que encontraran. Hubo protestas, no sólo por parte de los dos celebrantes, sino también de los feligreses que allí estaban. La autoridad pretendió llevarse a todos los asistentes detenidos, pero las palabras de Menéndez Orra advirtiéndoles de la ilegalidad de aquella intromisión y de los derechos que amparaban a su Iglesia, hizo recapacitar a los guardias que se limitaron a detener a los dos amigos y llevarlos a presencia del gobernador Martos, quien les explicó los motivos que le habían llevado a interrumpir la misa y los dejó en libertad, imponiéndoles sólo una multa.*

No cejó en su empeño el obispo de Santander, Vicente Santiago Sánchez de Castro, de manera que unos meses más tarde consiguió que Raimundo Menéndez Orra fuera llevado de nuevo a los tribunales, donde fue condenado de nuevo. Condena que hubo de cumplir íntegramente en la prisión de Torrelavega; fueron 18 meses de privación de libertad para Raimundo y de diez meses para Vicente. (“Un reformador de la Iglesia en el Santander de fines del XIX: Raimundo Menéndez Orra” por Fernando de Vierna García, Centro de Estudios Montañeses, páginas 139 y siguientes; publicado en la Revista Altamira, tomo LXIV, Santander 2004).

El periódico “El Noticiero de Soria” recogió años más tarde este suceso de la siguiente manera: *“Predicando estaba Don Vicente, con bigote y perilla como Lope de Vega, cuando un esbirro le zampó en la cárcel y preso le tuvo en ella diez meses o más”.*



Dibujo de Vicente realizado por su hermano Juan José

Retrato de Lope de Vega pintado por Francisco Pacheco

No duró mucho esta sorprendente aventura de la reformista “Iglesia Católica Apostólica Española”, porque en mayo de 1890 Raimundo Menéndez Orra recuperó la libertad y se retractó de sus ideas reformistas, mediante su firma en un documento el 12 de septiembre de 1890; algo más de dos años había durado el intento de reforma. La respuesta del Obispado, el 29 de septiembre, tuvo lugar con la retractación y profesión de fe de Menéndez Orra, levantándose acta pública.

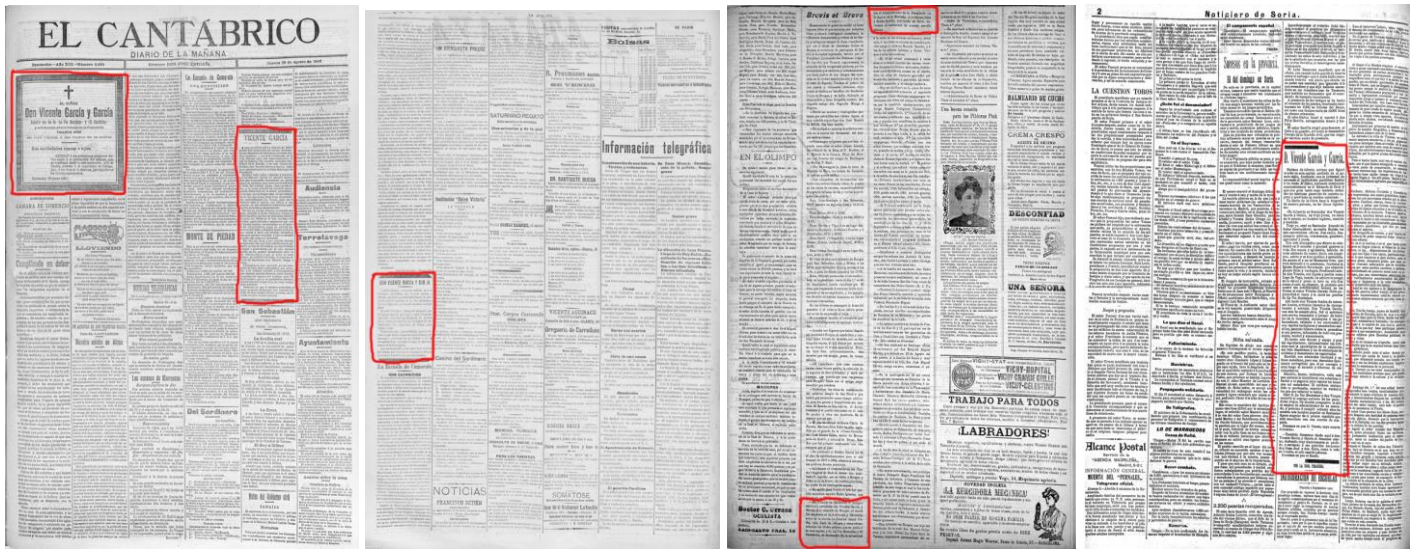
Vicente prosiguió su vida en Santander, siendo redactor de periódicos santanderinos como “El Cantábrico” y “La Voz Montañesa”, publicando numerosos artículos, llegando a ser popularísimo, convirtiéndose *Don Vicente*, pues así le llamaba todo el mundo, con afecto y con respeto, en una institución popular del periodismo santanderino.

Realizó la información, para “La Voz Montañesa”, del terrible suceso acaecido en Santander en noviembre de 1893. Un incendio en el barco de vapor “*Cabo Machichaco*”, a la sazón atracado en el muelle de Maliaño (Santander), provocó la mayor catástrofe civil del siglo XIX español, con cerca de seiscientos muertos y alrededor de dos mil heridos.

Posteriormente, el periódico “La Voz Montañesa” cerró y Vicente, una vez más, tuvo que ganarse la vida; fue secretario particular del Alcalde de Santander, Ricardo Horga y Ortiz y, más tarde, administrador de la Plaza Municipal de Pescadería.

En este último empleo le sorprendió la muerte el 28 de agosto de 1907, a los 73 años de edad. Su fallecimiento fue objeto de mucho eco en los periódicos locales y en los de su ciudad natal, Soria.





Diversos periódicos locales de Santander y de Soria con la noticia del fallecimiento de Vicente

Toda la prensa expresó su sentido pésame por la noticia, haciéndolo extensivo a su familia residente en Soria. Su viuda, Bárbara Sánchez Sevilla, 26 años más joven, fallecería en Deza (Soria), el 4 de febrero de 1940.

Descanse en paz tan insigne y curioso personaje, “un viejo joven, un chico de la prensa, un hombre ingenuo, sencillo y humilde”.

Joaquina García (de Leániz) y García de Piñera: la undécima generación totalmente conocida:

La segunda hija de Vicente García (de Leániz) Alonso y María García de Piñera y Gutiérrez de Velarde, nace en Soria en 1836; muy pronto se traslada a Burgos con su familia, regresando a Soria posteriormente. No sabemos mucho más de su vida, excepto que se casa con Lorenzo Gómez Tostón. No consta que tuvieran descendencia.

Joaquín García (de Leániz) y García de Piñera: la undécima generación totalmente conocida:



El tercero de los hijos, Joaquín, nace en Soria en 1838; como sus hermanos, se traslada a Burgos durante unos años, con su familia, en los que su padre ejercía allí como abogado. De regreso a Soria, Joaquín –a la izquierda- se casa con Nieves Sánchez Olavarría –a la derecha-, cuyas imágenes, y todas las que se refieren a este antepasado, nos han llegado hasta nuestros días por gentileza de uno de sus descendientes, Jorge Carrillo Fernández, Barón de Velasco y Marqués de la Vilueña.



Este matrimonio formado por Joaquín y Nieves tiene tres hijos: Rafael, Joaquín y Pilar.

El primero de sus hijos, Rafael –imagen a la derecha- se casa con Concepción Trillo Figueroa; su descendencia tiene como fruto a una hija, Pilar.

El segundo de sus hijos, Joaquín, nacido en 1869, fallecerá a la edad de cinco años, en 1874.



La tercera es una niña, Pilar, nacida en Soria el 2 de agosto de 1872. La imagen a la izquierda, corresponde a Pilar García (de Leániz) Sánchez, fotografiada hacia 1880.

El matrimonio de Pilar con Francisco Carrillo Santa Pau, Marqués de la Vilueña, tiene lugar el 25 de enero de 1900. Francisco había nacido el 6 de mayo de 1874 y la Vilueña es un municipio zaragozano, situado cerca del Monasterio de Piedra. Este matrimonio tuvo cuatro hijos: Francisco (Marqués de la Vilueña y Barón de Velasco), Joaquín, Carmen y Pilar. La madre, Pilar, vivió hasta 1961.



HERALDO-DIARIO DE SORIA. Domingo 2 de abril 2023

21

CULTURA

100 AÑOS DE CICLISMO EN SORIA. Es este el título de uno de los libros más interesantes de la historiografía soriana; lo publicó, ya va para veinte años, Joaquín Alcalde, conocido escritor «costumbrista» de las cosas de la tierra, que, mucho antes, fue cronista deportivo, miembro fundador del Club Ciclista Soriano, juez árbitro nacional y vocal de su junta directiva, comisario de la Unión Ciclista Internacional y participante activo en los Juegos Olímpicos de Barcelona, en seis vueltas a España y en numerosos campeonatos españoles y europeos

Y, como se dice, autor del libro cuyo título encabeza esta página. Una obra singular, única, exquisita, que Joaquín investigó, elaboró, redactó y publicó en 2002, en edición conjunta de la Asociación Soriana de la Prensa Deportiva y del Club Ciclista Soriano, entidad ésta que nació en 1964 tras los escarceos del Club Ciclista Juvenil (1939) y el Club Ciclista Popular (1960) que presidió Antonio Madurga. Un libro que tuvo la dicha de cinco presentaciones distintas [de Juan Vicente Herrera, presidente de la Junta de Castilla y León; de Carmen Izquierdo, presidenta de la Federación Española de Asociaciones de la Prensa Deportiva; de Rafael Torres, secretario general de la Real Federación Española de Ciclismo; de Gregorio Moreno, presidente de la Asociación Española de Organizadores de Carreras; y de Carmelo Astigarraga, presidente del Comité Nacional de Árbitros] y el impacto de 75 imágenes fotográficas coleccionadas por ciclistas y aficionados, tan célebres en esta ciudad como Casimiro Rodríguez o Felipe Untoria, o captadas por profesionales tan cualificados como Vicente Wilford, Fernando Santiago o Valentín Guisandé; y que responde, en fin, al sano criterio de recopilar y divulgar cuanto el deporte del ciclismo ha generado en esta ciudad desde aquellas folclóricas pruebas celebradas en la plaza de San Juan el Domingo de Calderas de 1893. Un par de años antes, en vísperas de otras fiestas de San Juan, llegaban las primeras bicicletas a Soria, muy alejadas ya de su prototipo original [aquél que creo hacia 1840 Karl Friedrich von Drais] y pasó a la historia con el nombre de «draisiana», y se dejaron ver por el paseo del Espolón. En aquellos primeros ensayos, en tan improvisado circuito, no salió bien parado el botecito Santiago Ruiz, pero en cambio, en el patio interior de su casa, los hijos mayores del marqués de la Vilueña [Francisco y Tiburcio] y su sobrino [Álvaro Trillo], posaban con sendas bicicletas y un bello ejemplar de velocípedo si no en el mismo momento si antes de aquel 2 de julio de 1893 pues, para entonces, ya habían transcurrido tres meses que el palacio había sido pasto de las llamas. En la imagen, que recuperamos de nuevo para este artículo, queda en segundo plano el cochero Abelardo Centelles a lomo de un hermoso caballo bien dancado de aquel de madera que, al decir de nuestro autor, fabricó el conde M. de Sivrac en 1789 para diversión de sus

Un marqués en la carrera



JUAN A. GÓMEZ-BARRERA

hijos. La fotografía, que tan generosamente nos cedió Jorge Carrillo, es espectacular y Joaquín Alcalde, compartió a no nuestra apreciación, la había incorporado, sin reparar, a las páginas iniciales de su libro. «La fotografía –ha escrito recientemente Enrique Andrés parafraseando a Walter Benjamin– nos muestra, en general sin pretenderlo, lo indómito, lo irreductible, aquello que irrumpe sin haber sido invitado, y al efecto, no se nos ocurre mejor argumento para traerla aquí y pegarla con ella, y con '100 años de ciclismo en Soria', una hoja más de esta 'Soria a ras de tierra' con que les persigo desde hace años.

Hablabamos [con la prensa local en la mano, la misma que manejó en su día Joaquín] de la llegada de las primeras bicicletas a Soria, de cómo la afición a éstas iba tomando incremento en nuestros pueblos –al tiempo que se pensaba, en julio de 1891, en crear el Volez club Numantino y en programar carreras «para las fiestas del Patrón». En julio del 92 y desde Logroño, qui-

zú con lo visto en la feria de Enciso aún en la retina, escribió el velocipedista berlangués Manuel Albornoz a Noticiero de Soria para comprometerse con tres compañeros suyos «a dar varias carreras de Velocípedos en las próximas fiestas de San Juan»; y se anunciaron éstas para «el día de sábado agós», y no las hubo y se volvieron a anunciar entre los festejos de San Saturno, pero tampoco cuajaron. Mas no decayó Albornoz, y en los siguientes años, atropado por los entonces afamados velocipedistas Rafael González, de Carveza del Río Alhama, Santiago Díaz, de Calahorra, José del Valle, de Zaragoza, y

Teodoro y Baldomero Gutiérrez, de Enciso, logró que Soria celebrara, por vez primera en su historia, seis carreras [en cinco categorías distintas, Provincial, Nacional, Local, Resistencia y Consolación, según distancias y cualidades, más una de Cintas premiada por las señoras que presidían el espectáculo]. Era la ya citada primera carrera del ciclismo soriano, aquella que se celebró el Domingo de Calderas, a las cuatro de la tarde, del 2 de julio de 1893.

Y hubo más. Para el 4 de agosto de 1893 se anunció fiesta de «bicicletas y novillos» en la plaza de Toros; y hubo carreras de velocípedos, con producto destinado a los pobres de la capital, en las sigüentes de San Saturno; y en agosto de 1896, el empresario, y director de la Razón, Francisco Lacusant, puso en su establecimiento bicicletas de alquiler y construyó a su cargo, en los patios de la Diputación, un velódromo para que «pudiera aprender a montar todo el que quisiera, sin temor al ridículo si se apeaba

del «chisme» cuando menos lo esperaba». Tantas bicis y tanto entusiasmo como consecuencia insuperable nuevas carreras de bicicletas en las siguientes fiestas del Patrón. Y aparecieron entre los participantes corredores hoy bien conocidos, como Pedro Lacusant, Félix Herrero, Eusebio Cacho, José Garcés, Mariano Vicén y Francisco y Tiburcio Carrillo, los hijos del marqués de la Vilueña. Los mismos que aparecen en nuestra imagen. Tan bien salió el asunto que, tras las pruebas y el regocijo de los asistentes, se celebró un «banquete ciclista» en honor del señor conde de Belberrain, y todos terminaron convencidos de «que las carreras de [aquella] clase no [debían] celebrarse en una plaza de toros porque en una vuelta continuada no [podía] desarrollarse velocidad». Unos meses después, en enero de 1897, se creó el Club Velocípedo Soriano, con reglamento propio, editado por Pascual Pérez-Rúa, y con una primera junta directiva que comandó Mariano Vicén, con Francisco Carrillo como vicepresidente. Santiago Peña como Tesorero, Félix Herrero de Contada y Manuel García Vinuesa como Secretario. Por desgracia, murió pronto éste, ascendió a marqués Francisco, alcanzó otras funciones menos festivas Mariano... y los velocípedistas restantes empezaron a volar por cuenta.

Francisco Carrillo [Madrid, 04.01.1873], contrajo matrimonio con Pilar García, en la mañana del 26 de enero de 1900, en la Iglesia de El Salvador; su hermano Tiburcio [Soria, 09.01.1877], con Rufina Cabriada, en Zaragoza, en la Iglesia del Pilar el día 8 de enero de 1902; en medio, el 19 de julio de 1900, murió el señor padre de ambos; y aquel recibió en herencia el título de marqués de la Vilueña y éste, Tiburcio, el de barón de Velasco. Es por ello que un marqués y un barón [en futuro], participaron en aquellas ingenuas carreras con que empezaría, 100 años después, la historia que nos ha dejado escrita Joaquín Alcalde. Tiburcio hizo, además, pintos de fotografía con motivo del eclipse solar de 28 de mayo de 1900; y Francisco, en domingo de Carnaval de 1903, estrenó en privada una revista titulada «Almazán por dentro», a la que puso música Antonio Madurga.

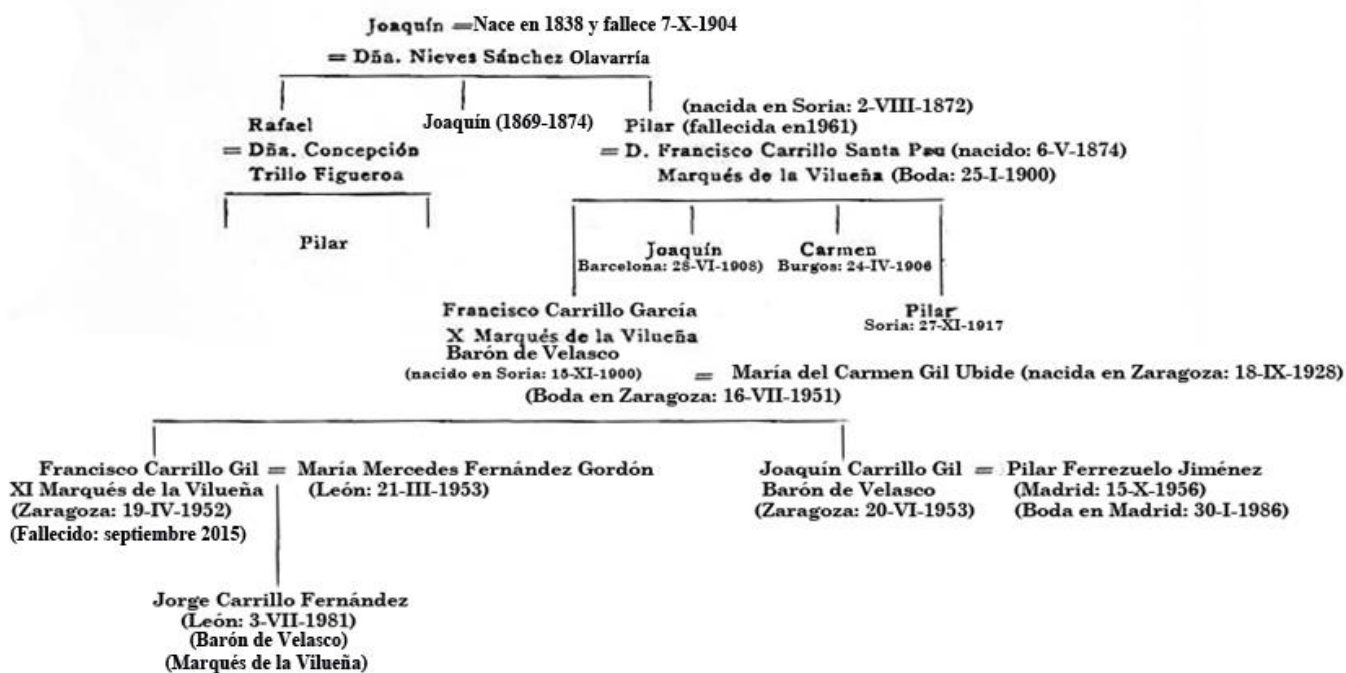
Juan A. Gómez-Barrera es Doctor en Geografía e Historia, Catedrático jubilado de Instituto y Académico correspondiente por Soria en la Real Academia de las Buenas Letras de Barcelona.



Patio del palacio de la Vilueña, antes del incendio de 23 de marzo de 1893, con Álvaro Trillo, Francisco y Tiburcio Carrillo y Abelardo Centelles. [cortesía de Jorge Carrillo (Vilueña)]

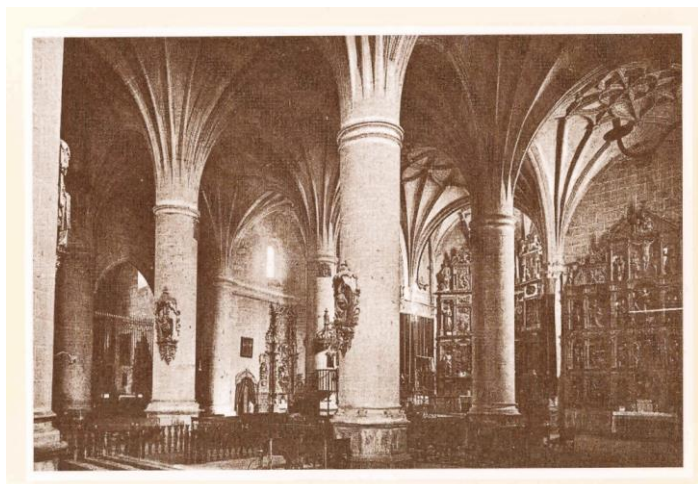
Un artículo sobre “100 años de ciclismo en Soria”, publicado el 2 de abril de 2023, sobre el Marqués de la Vilueña, en el Heraldo-Diario de Soria, por Juan Antonio Gómez Barrera, Doctor en Geografía e Historia. Catedrático jubilado de Instituto y Académico correspondiente por Soria de la Real Academia de las Buenas Letras de Barcelona.

Imagen a la derecha, fotografía realizada en Madrid en 1927; de izquierda a derecha, Francisco Carrillo García (nacido en Soria el 15 de noviembre de 1900), Pilar Carrillo García (nacida en Soria el 27 de noviembre de 1917), Pilar García (de Leániz) Sánchez (nacida en Soria el 2 de agosto de 1872), Joaquín Carrillo García (nacido en Barcelona el 28 de junio de 1908), Carmen Carrillo García (nacida en Burgos el 24 de abril de 1906) y Francisco Carrillo Santa Pau (nacido el 6 de mayo de 1874).



Juan José García (de Leániz) y García de Piñera: la undécima generación totalmente conocida:

Nacido en Soria el 27 de mayo de 1840, en pleno Collado -corazón de la ciudad-, a las cinco de la mañana; es bautizado, a las pocas horas, en la iglesia de San Pedro.



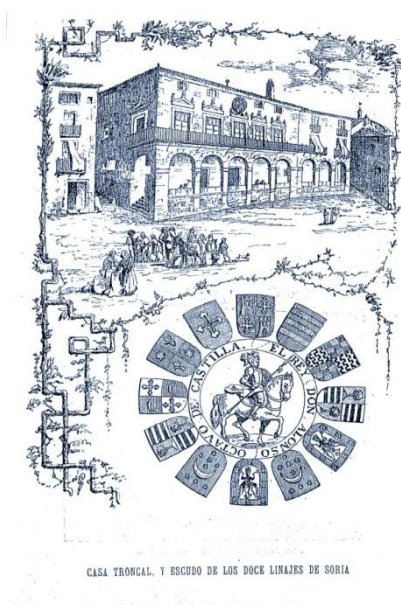
Interior de la Colegiata de San Pedro en Soria



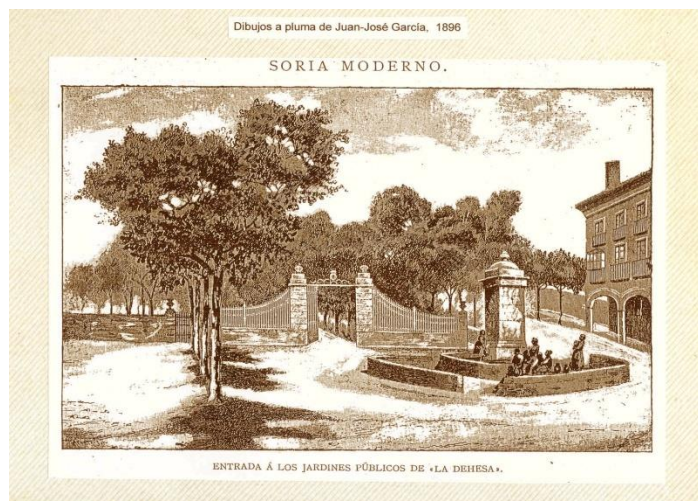
Partida de bautismo de Juan José

Cuarto de los hijos, estudió su bachillerato en Burgos, en el mismo Instituto en que su hijo Vicente enseñaría, más tarde, latín y castellano. A los diecisiete años ingresaba en el ejército, como cadete de Infantería, por gracia especial, en el Batallón de Vergara y, a partir de entonces, su vida fue una entrega constante y dedicada a las múltiples necesidades que surgían.

En la tercera guerra carlista actuó muy directamente, con triunfos personales que le valieron ascensos, cruces rojas y...descansos obligados por falta de recursos estatales, en los que la desolada situación le ofrecía un terreno en que luchar con sus armas innatas: Dibujante excepcional, pintor, sobre todo de acuarela, escritor e ilustrador de periódicos con el seudónimo de *Acarig* (trasmutación de García), por ejemplo "El Sátiro".



Dibujos de Juan José García (de Leániz) y García de Piñera



Dibujos, realizados a plumilla, de Juan José García (de Leániz) y García de Piñera

Otro alto en el camino significó el breve espacio de tiempo de que dispuso Juan José para contraer matrimonio con Cayetana de Diego, el 10 de octubre de 1873, en la iglesia de Santa Cruz de Zaragoza. Alrededor de la boda seguían tejiéndose un sin fin de quehaceres de campaña, que harían esperar, a la recién casada, una ocasión más propicia para verse. Cayetana era también soriana, de Duruelo, pueblo inserto en una bella zona de pinares. Nueve años más joven que él, hija y huérfana -cuando se casó- de Pedro de Diego García y María Pascual Arana, pertenecía a la familia de Diego, enclavada en aquella zona, con escasos desplazamientos, durante cinco generaciones, al menos, que conozcamos.

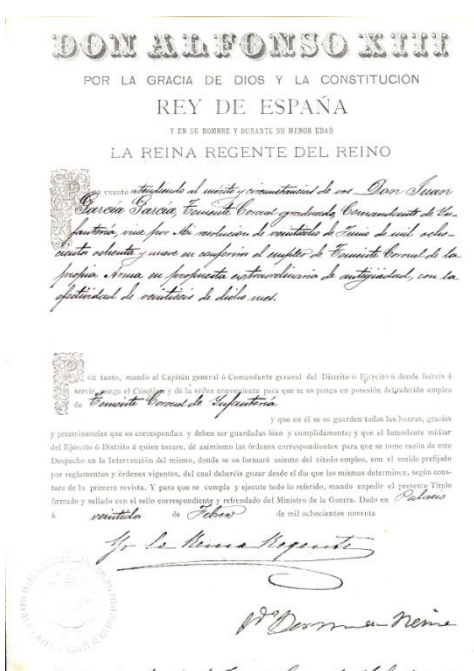
El apellido de Diego lo encontramos por primera vez en la abuela paterna de Juan José, Manuela Alonso de Diego, nacida en el no lejano pueblo de El Rojo, y esta circunstancia hace suponer que, un lejano parentesco, pudo haber condicionado un acercamiento entre familias.



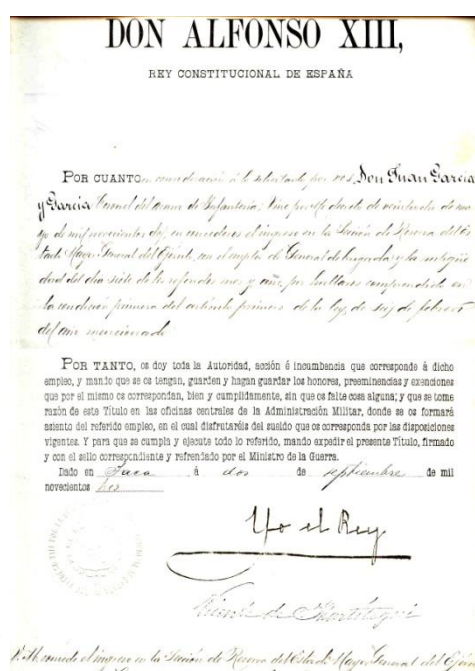
Matrimonio Cayetana de Diego y Juan-Jogé García en 1903



Cruz de San Hermenegildo



Nombramiento de Teniente Coronel

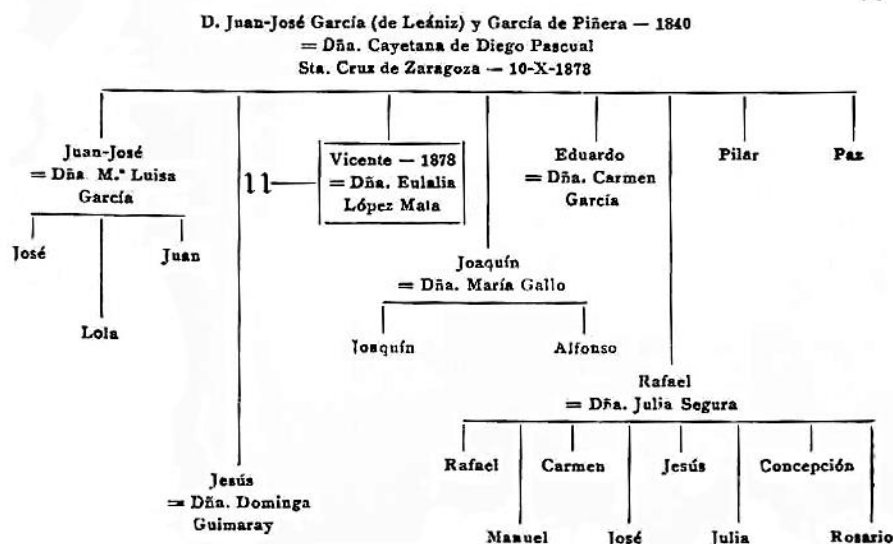


Nombramiento de general de Brigada

El matrimonio Cayetana-Juan José tuvo ocho hijos, en su mayoría varones; los lugares de nacimiento, variados, como los destinos del padre. Dos de los hijos siguieron también la carrera de las armas: En Infantería el mayor, Juan José, profesor de técnica militar de la Academia de Toledo por cumplidos años, y en la Guardia Civil el cuarto, Joaquín, general de dicha Arma; dos catedráticos: el tercero, Vicente, de Latín y Castellano, y el quinto, Eduardo, de Latín, estudioso incorregible, había hecho también la carrera de Derecho; Rafael (mi abuelo), el sexto, ingeniero técnico de montes, quedó más adscrito, debido a su profesión -que los demás hermanos-, a la zona familiar soriana; el segundo, Jesús, profesor de la Normal en Buenos Aires, hizo -muy joven- con su hermano Vicente, la travesía a América, que éste "desanduvo" enseguida; Jesús quedó en América para siempre, añorando esta orilla, y desde aquí se la sabía "mucho" por haberlo perdido. De las dos hijas, la octava Paz, murió muy joven, y su recuerdo, como un triste tabú, pesó sobre todos. Pilar -la séptima-, guardadora de los recuerdos familiares en la casa paterna, nació en Zaragoza, en la Aljafería, cuando el actual palacio era un cuartel y su padre, Juan José, era el jefe de la fortaleza militar; esta hija, Pilar, ha sido la más longeva de toda la extensa familia, ya que falleció con 105 años de edad.

Soria

10



Cuadro genealógico de Juan José y Cayetana y de su descendientes



Cayetana, la esposa de Juan José, con sus hijos e hijas



Extraordinario dibujo a plumilla de Juan José

Con este personaje, Juan José -mi bisabuelo-, alcanzamos el siglo XX, y ya disponemos de fotografías del mismo; la rama de los "García de Leániz" de la ciudad de Soria, se nos hace más próxima en el tiempo y sus acontecimientos y hechos relevantes, nos son mucho más familiares.

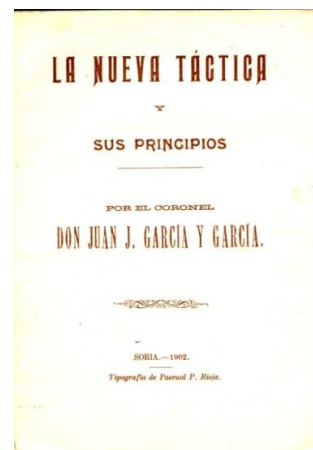
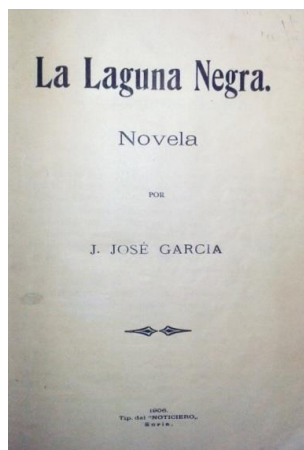
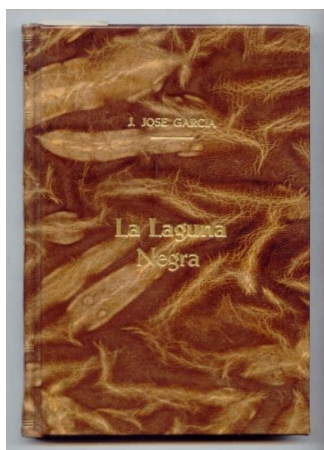


Juan José García (de Leániz) y García de Piñera

Juan José, por los años 1881-1906, dirigía en Soria, una magnífica revista anual, "*Recuerdo de Soria*", en la que él escribía y colaboraba con sus hermanos Vicente y Sixto, convertida hoy en Antología por J. A. Pérez de Rioja; en la imagen de la derecha un famoso dibujo de Juan José que ilustró el número 1, en 1881, de "El Recuerdo de Soria". Una sola novela ha llegado a nuestras manos, escrita por él en 1906, "*La Laguna Negra*". En un estudio genealógico familiar llama la atención la influencia que las tendencias paternas pueden ejercer. Vinuesa vuelve a ser el escenario, en la amplitud de las sierras circundantes, descritas con precisión y pleno conocimiento; un hecho real, con protagonistas existentes; una visión y un enfoque que nos descubre un romanticismo sereno y elegante, con una preocupación hiriente por los problemas planteados por la injusticia de los encumbrados; un escritor culto y dotado.



"*La Táctica Militar*", escrita en la época de su ayudantía con el general Casola, pone de relieve sus dotes de mando, su preparación militar y su equilibrio y serenidad en campaña. Presentada en el Ministerio, como previo requisito para su publicación, salió a la luz, después de un oscuro y largo silencio, con un nombre de autor que no era el suyo: El original había sido cumplidamente subrayado en rojo...



La novela "La Laguna Negra" y "La Nueva Táctica", escritas por Juan José

Juan José fue también un excelente fotógrafo que, a finales del siglo XIX, tomaba unas extraordinarias fotografías de Soria, en algunas ocasiones con vistas estereoscópicas.



Imagen estereoscópica de Juan José, a finales del XIX, de la Plaza del Campo en Soria, hoy plaza de Mariano Granados

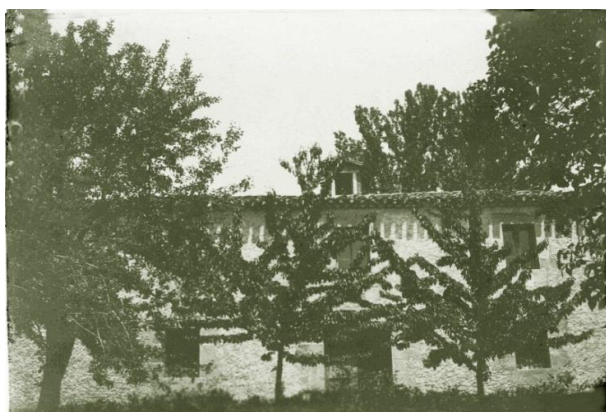


Árbol de la música en Soria, foto de Juan José hacia 1890



Grabado del árbol de la música, hacia 1960

Juan José falleció en Soria con 71 años, el 18 de abril de 1911; en sus últimos años albergó también sus nostalgias y decepciones en la finca familiar "El Plantío", adquirida por su padre, y la frecuentó mucho por su proximidad a Soria, de donde fue gobernador militar, y por haber comprado la parte que correspondía a sus hermanos. En sus años de general de brigada de Estado Mayor, ya retirado, sentía transcurrir allí su vida como un premio a la dureza y austeridad de sus años jóvenes. Allí guardaron sus recuerdos y su semblante correcto y agraciado. Su viuda, Cayetana, falleció en Soria el 23 de octubre de 1920.



Casa en "El Plantío"



La huerta de "El Plantío"

Destreza militar y compromiso cultural y social con la provincia

Juan José García y García, gobernador militar de la provincia y padre de los García de Diego, fundó periódicos y revistas y dejó escritas curiosas obras literarias

Militar que alcanzó el rango de Coronel y se retiró en el 1890, Juan José García y García fue un hombre de letras y de acción. En 1848, por el Real Decreto de 18 de mayo de 1848, se le concedió el título de Coronel de Infantería por su mérito en la guerra de África. Fue gobernador militar de la provincia de Soria durante el primer trienio liberal (1820-1823) y durante el segundo trienio liberal (1834-1837). Fue gobernador militar de la provincia de Soria durante el primer trienio liberal (1820-1823) y durante el segundo trienio liberal (1834-1837). Fue gobernador militar de la provincia de Soria durante el primer trienio liberal (1820-1823) y durante el segundo trienio liberal (1834-1837).



En 1820, Juan José García y García fue gobernador militar de la provincia de Soria. Durante su mandato, se fundó el periódico "El Sorianense" y se promovió la cultura y el compromiso social con la provincia. Fue un hombre de letras y de acción, que dejó escritas curiosas obras literarias.

En 1820, Juan José García y García fue gobernador militar de la provincia de Soria. Durante su mandato, se fundó el periódico "El Sorianense" y se promovió la cultura y el compromiso social con la provincia. Fue un hombre de letras y de acción, que dejó escritas curiosas obras literarias.

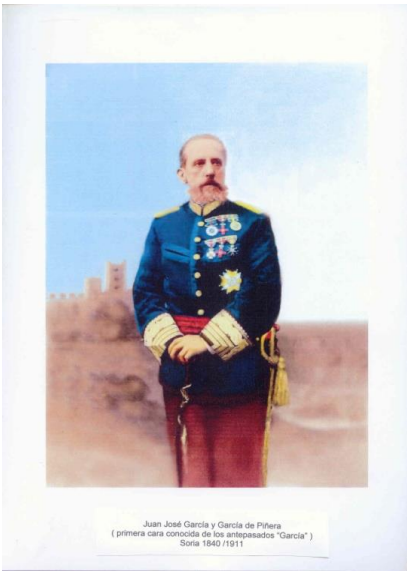


En 1820, Juan José García y García fue gobernador militar de la provincia de Soria. Durante su mandato, se fundó el periódico "El Sorianense" y se promovió la cultura y el compromiso social con la provincia. Fue un hombre de letras y de acción, que dejó escritas curiosas obras literarias.

En 1820, Juan José García y García fue gobernador militar de la provincia de Soria. Durante su mandato, se fundó el periódico "El Sorianense" y se promovió la cultura y el compromiso social con la provincia. Fue un hombre de letras y de acción, que dejó escritas curiosas obras literarias.



En 1820, Juan José García y García fue gobernador militar de la provincia de Soria. Durante su mandato, se fundó el periódico "El Sorianense" y se promovió la cultura y el compromiso social con la provincia. Fue un hombre de letras y de acción, que dejó escritas curiosas obras literarias.

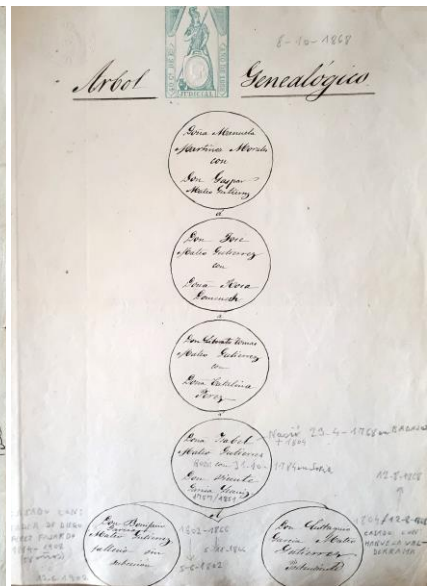


Juan José García y García de Piñera (primera cara condecorada de los antepasados 'García') Soria 1860/1911

Retrato de Juan José

Recuerdo en "El Diario de Soria", de 16-XI-2009

Juan José García (de Leániz) y García de Piñera -así era su nombre completo-, por su dedicación y afición a los más variados temas o disciplinas, se asemejaba a un personaje del Renacimiento. Fue el primero que tuvo interés en conocer el origen de la familia y sus antepasados; realizó, de su puño y letra, un árbol genealógico de sus ancestros y logró remontarse hasta el siglo XVI, reseñando a Juan García de Leániz casado con Jerónima de Urquizu.



CULTURA

PRENSA Y PATRIMONIO / El pasado 26 de octubre me visitó, desde Zaragoza, Manuel García de Leániz. Vino a disfrutar con «Las Edades del Río», la exposición patrocinada por el Ayuntamiento y comisada por Tomás Pérez Frias. Y llegó como los Reyes de Oriente, con regalos para todos; a nosotros nos donó, con insistencia, el único número que se editó del periódico del que aquí se habla, presente cuantioso cuanto es más que probable que no se conserve otro ejemplar

Advertisement for 'La Adelfita' magazine, featuring a portrait of a woman and text about the publication's history and content.



Un artículo sobre "La Adelfita, en el que colaboraba Juan José, del 4 de diciembre de 2022, en el Heraldo-Diario de Soria, por Juan Antonio Gómez Barrera

Fotografía de la Fiesta de Calderas, en el alto de la Dehesa, realizada por Juan José

CULTURA

DE LO «OPORTUNO» Y LA «GRACIA» DE LO PRESTADO. Si se cumple lo previsto este artículo, cuya lectura aquí empieza, se habrá publicado el domingo anterior al de Calderas del año 2023. Su contenido se remonta a dos fechas en absoluto banales, 1536 y 1601, que son las que se inscriben en dos documentos cuyas copias digitales nos remitió, por su propia iniciativa, Manuel García de Leániz hace ya algunos meses. La «literatura sanjuanera» trató sus temas a partir de parecidos textos, pero no los mismos

Vaya por delante dos máximas incontestables: la primera, no hay escudriñador soriano que no se haya ocupado de las fiestas de San Juan al menos una vez en la vida; y la segunda, no hay fechas que obliguen más a plantearse ellas que las que ocupan la última semana de todos los meses de junio que en la historia han sido y serán. Y aun hoy una tercera y una cuarta, que no somos dados a escribir de tal evento y que, si hoy lo hacemos, aparte de por agradecidos, lo es en condición de investigadores, recuperando o rescatando algún papel, señal, imagen o documento. Lo que aquí se trata, ya se dice, nos llegó por e-mail del referido amigo y es el de los herederos legítimos de su antiquísima familia. Son cuestiones viejas, tratadas ampliamente en el género festivo de la sorianidad. Que sepamos, las Ordenanzas de 1536, salidas de la mente obisbal de Pedro González Mamio, la summa corporación municipal que las aprobó y la Emperatriz Isabel, que, en asamblea de Cortes, las sancionó, fueron dadas a conocer, con fotografía de sus seis páginas, transcripción de su texto y análisis de sus consecuencias, por José A. Martín de Marco (1983) y por José María Martínez Lasca (1986). Por su parte, el Concierto entre el monasterio de Nra. Sra. del Mercado y la cuadrilla del Rabal Someroso a fin de que la imagen de la Virgen de la Blanca entrara en procesión, el rescató, entre los Protocolos Notariales del AMP, José Ignacio Esteban Jauregui, y lo ajustó a interpretación, en la Enciclopedia de las Fie-

La fiesta de Calderas de Isabel de Portugal



JUAN A. GÓMEZ BARRERA

tas de Calderas, Eduardo Muñoz (2002). No obstante, y de ahí nuestro atrevimiento, los documentos cedidos por García de Leániz son copias simples de las «observancias» firmadas por nuestra «Señora de Soria» (es decir, Isabel de Portugal, esposa de Carlos I, que le sustituyó en sus múltiples ausencias) y de los «acuerdos» entre la Cuadrilla de la Blanca y el Priorato. La primera la mandó hacer Domingo Ambrosio, en 1605, «por ser cosa antigua y para que conste a los que vienen, la segunda la trajo el propio escribano Bartolomé de Santacruz, por petición del Prior y nombres del citado monasterio, el 26 de junio de 1601. Sin duda, la diferencia de fechas entre original y copia (160 años en el primero; apenas 15 días en el segundo) determinan su relación el papel relevante en los festos de la Virgen de la Blanca. Nada se aporta a lo sabido por los investigadores sorianos, pero es de suponer que los promotores que en ellos subyacen sean de interés para el Concierto. Por ello, y ante la imposibilidad de editar sus transcripciones completas, mostramos como imagen el «convenio

de tal hacienda con la solemnidad que se requiera, y de noche y de día se comen muchos pecados públicos. A causa de lo cual, y para su reformation, se hicieron estas ordenanzas, las cuales son del tenor siguiente.

Ordenamos e mandamos que, en adelante, las fiestas de Nuestra Señora continúen el sábado, día de las vísperas vigilia del dicho domingo, después de San Juan de junio.

Que por cuanto las cuadrillas de esta ciudad tienen por costumbre loable sacar en la procesión de Santo de su vocación, mandamos que el Sacramiento de tal iglesia se obligó a aderezar y poner sus andas lo mejor que pudiere y que los cuadros de cada cuadrilla lo sean de llevarlos en hombros y traerlos a la dicha iglesia de donde saliere, y que, en la dicha procesión, yendo y viniendo lleven tamboriles o danzas o diversiones que sean de hombres y no de mujeres.

Y además, ordenamos e mandamos que las cuadrillas de dicho domingo de la dicha fiesta, se junten en las iglesias donde tienen costumbre, y que subiendo la procesión de San Pedro salgan con su

Santo en solemnidad y vengan a la dicha procesión, y entren en ella, y vayan los Santos en medio. Y para que la procesión vaya más solemnemente, mandamos que las cuadrillas que están dentro de la ciudad salgan a la misma todos a las once y lleguen a la puerta del Postigo, y las de los arrabales y Santa Bárbara, salgan al Campo y entren en la procesión por el orden que antes tenían.

Y que en llegando a Nuestra Señora del Mercado, en cuya casa siempre se celebró esta fiesta, que la procesión de una vuelta alrededor y se entren en la dicha iglesia, y allí se diga la misa con toda solemnidad. Y por cuanto hasta aquí se nombraban en cada cuadrilla un mayordomo y un compañero para servir la fiesta y hacer un padrón y repartimiento de muchos maravillosos para gastar en comer y beber, ordenamos e mandamos que en adelante no haya mayordomos ni se haga padrón ni repartimiento, pues no ha de haber gastos para que se menester.

Y puesto que de tiempo inmemorial se dio pan, vino y carne a las personas que lo requirían, ya fueran forasteros o vecinos, y para esto solían en cada cuadrilla matar un novillo, y dado que la dicha cuadrilla hacían mucho gasto, ordenamos que ésta se dé después de acabada la misa, que la ciudad tiene el pan de la renta de los Tejados de Valanadere, y que después, si aquello no bastare, se gaste de los propios o de otra cosa como al Regimiento paucitero, y su mayordomo compere cada año dos o tres novillos, los cuales se gasten y dé en cocido y hagan raciones.

Y ordenamos, asimismo, que, en ninguna cuadrilla, ni sola ni todas juntas, hagan bailes ni danzas por las calles; y si en dicho domingo quisieran tener placer o bañar, que sea a la puerta de sus casas o dentro de ellas y no por las calles, ni de día ni de noche. Y por cuanto, como dicho es, hasta hoy se solían ocupar viernes, sábado, domingo y lunes, y aun algunas cuadrillas hasta el martes, que era cosa muy largu y superflua, ordenamos e mandamos que la dicha fiesta se acabe el domingo.

Tales ordenanzas se otorgaron en la manera que queda, y los dichos señores que las aprobaron dijeron que se aplicaran, y suplicaron a la Emperatriz, y Reina y Señora de Soria, para que las viera y confirmara.»

Y así lo hizo.

Juan A. Gómez Barrera es Doctor en Geografía e Historia. Colaborador habitual de la revista «Heraldo» correspondiente por Soria en la Red Académica de los Hermanos Leñiz de Salamanca.



Concierto entre el Priorato de Nra. Sra. del Mercado y la Cuadrilla de la Blanca, provisto de sello notarial y fecha 26 de junio de 1601. [Fot. M. García de Leániz]

Un artículo sobre "La Fiesta de Calderas de Isabel de Portugal", del 25 de junio de 2023, en el Heraldo-Diario de Soria, por Juan Antonio Gómez Barrera

Sixto García (de Leániz) y García de Piñera: la undécima generación totalmente conocida:

Sixto, el quinto y último de los hijos del matrimonio formado por Vicente García (de Leániz) Alonso y María García de Piñera y Gutiérrez de Velarde, nace en Soria en 1842.

Desconocemos muchos aspectos de su vida; la influencia de sus hermanos, especialmente de Vicente y Juan José, le llevaría a frecuentar muchos de sus círculos sociales y profesionales, como todo lo relacionado con la prensa. Perteneció al Casino de Numancia y al Círculo de la Amistad Numancia, formando parte del Ateneo de Soria.

Celebró su matrimonio con Emilia de Pablos y tuvieron una generosa descendencia de cinco hijos: Vicente, Emilia, Eduardo, Consuelo y Elisa.

Sixto falleció en 1912.

† Fallecimientos

D. Juan José García.

Victima de larga enfermedad y después de haber recibido los santos sacramentos falleció en esta ciudad el Excmo. Sr. D. Juan José García habiendo resultado impotentes los esfuerzos de los Sres. Hinojar, Guisande y Jiménez y los cariñosos cuidados de su familia para impedirlo.

Fué el General García militar aguerrido, gobernante enérgico, hombre de extraordinario talento, escritor intencionado y correto y amante de Soria como el que más de sus hijos.

D. Juan José fué uno de los oficiales que con el General Pavia entraron en el Congreso en el famoso 3 de Enero.

Fué gobernador militar de Soria muchos años.

Escribió en varios periódicos políticos y sus escritos se distinguieron siempre por lo intencionados y enérgicos.

No sólo escribió sobre cuestiones militares y políticas; hombre de brillante y muy cultivada inteligencia trató con aplauso de los intereses materiales de arte y cuestiones agrícolas.

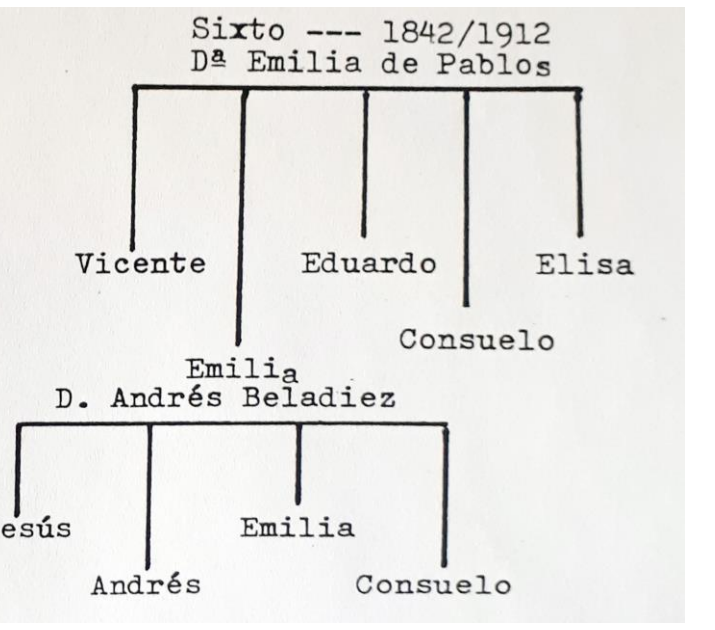
Fué vocal de la Junta provincial de monumentos y formaba parte de la comisión encargada de practicar excavaciones en Numancia.

Con la palabra y con la pluma siempre estuvo pronto a defender los derechos de Soria y, si hubiera sido necesario hacerlo de otro modo, tampoco habría sido el segundo en el lugar de más peligro.

Por todo esto, no solo su atribulada esposa y sus añigidos hijos, los sorianos todos al perder al general, como ordinariamente se le designaba, perdemos a un amigo cariñoso y a un paisano ilustre cuyo recuerdo perdurará en nuestra memoria mucho tiempo.

Reciba su distinguida familia nuestro más sentido pésame y esté segura de que tendremos presente en nuestras oraciones al finado. Así se lo rogamos también a nuestros lectores

Noticia del fallecimiento de Juan José García (de Leániz) y García de Piñera en el Ideal Numantino de 19 de abril de 1911



Juan José García (de Leániz) de Diego: la Duodécima generación totalmente conocida:

El hijo mayor del matrimonio formado por Juan José García (de Leániz) y García de Piñera y Cayetana de Diego Pascual, se llamó también como su padre, Juan José; nació en Soria el 4 de junio de 1874.

Muy joven, se dirigió hacia el ejército, concretamente hacia el arma de Infantería. En 1898 lo encontramos en la Academia con sus compañeros de armas (en la imagen de la derecha es el primero, de pie, por la derecha).

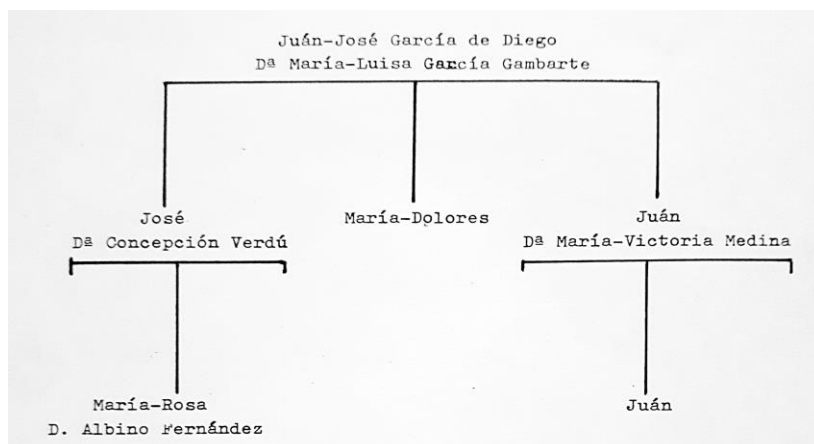


En esta otra imagen, a la izquierda, aparece fotografiado con todos sus compañeros de promoción en la Academia de Toledo; es el cuarto situado en la última fila, de pie, contados de izquierda a derecha.

En 1900 contrae matrimonio con María Luisa García Gambarte; esta unión traerá al mundo tres hijos: José, M^a Dolores y Juan. El mayor, José, también se dedicará a la carrera militar.

Juan José, prestigioso militar, fue profesor de Táctica Militar en la Academia de Toledo y, en 1930, era Teniente Coronel de Infantería del regimiento Asia 55.

Desgraciadamente falleció muy joven, con 57 años, en Madrid en 1931.



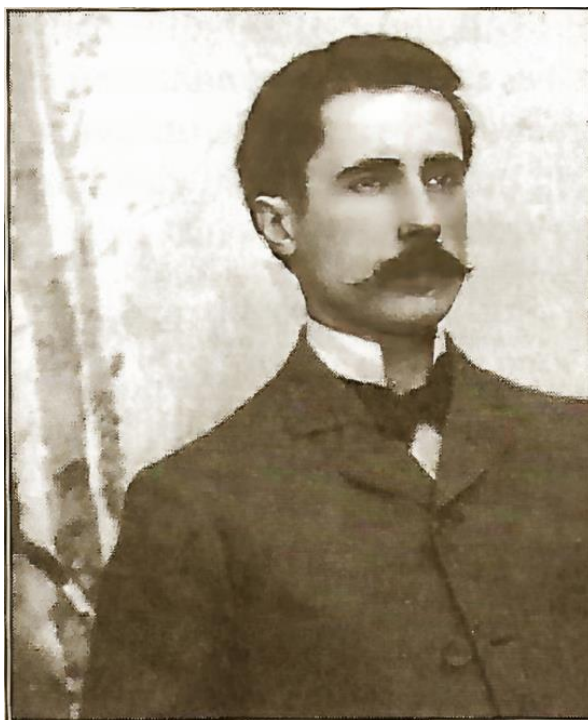
Cuadro genealógico de Juan José García de Diego y M^a Luisa García Gambarte y fotografía del matrimonio

Jesús García (de Leániz) de Diego: la Duodécima generación totalmente conocida:

Jesús nace en Madrid en 1875; era, por tanto, el segundo de los hermanos García de Diego y en su infancia y juventud estuvo muy unido a su siguiente hermano, Vicente.

A este respecto, hay un hecho que, si no fuera porque cambió por completo la vida de Jesús, pudiera calificarse de una anécdota o de un acontecimiento desproporcionado:

Su padre- Juan José García (de Leániz) y García de Piñera-, por entonces gobernador militar de la provincia de Soria, harto de sus continuas y cada vez peores travesuras infantiles y el desinterés por los estudios de él y de su siguiente hermano Vicente, en 1892, le pidió a su madre, Cayetana de Diego, que le preparara ropa para los dos hijos, para llevárselos a pasar el fin de semana, desde Soria a *El Plantío* en Vinuesa. La madre les preparó muda para un par de días. En lugar de ir a Vinuesa, a la finca familiar, les llevó a Vigo, donde les compró dos pasajes de ida y los envió solos en barco a Argentina, con dinero de bolsillo para la travesía. Tenían sólo 17 y 14 años de edad. En Argentina, Vicente García de Diego- imagen a la derecha- consiguió ahorrar para el pasaje de vuelta a España realizando trabajos físicamente duros, pero Jesús se quedó en Argentina, por lo que ambos hermanos nunca volvieron a verse. Durante el resto de sus vidas se intercambiaron correspondencia todas las semanas. Este episodio desafortunado es narrado por Andrés López-Cotarelo García de Diego, en su página web www.palaciodelasnoqueiras.es, en la genealogía "García de Leániz".



De esta sorprendente manera, Jesús vivió el resto de su vida en Argentina y allí se casó con Dominga Guimaray – imagen a la derecha-, de cuyo matrimonio nacieron cuatro hijos "García de Diego Guimaray": Alfonso, Eloísa-Ernestina, M^a Dolores Dominga y Juan José.

Jesús se estableció al principio, en Chivilcoy, ciudad situada al oeste de Buenos Aires y distante unos 160 kilómetros de esa capital. Allí en Chivilcoy, fue profesor de la Escuela Normal, escritor, fundador y director de varios periódicos, entre ellos "El Argentino". Fue también propietario y director de la imprenta "El Tribuno Lincoln"; escribió varias novelas: *El Basilisco*, *Un drama chivilcoyano*, *La Cruz de la Loma*, y también comedias como "Los ladrones de estilo político", representada con éxito en el Odeón, uno de los teatros principales de Buenos Aires.





Jesús, en el centro, en la redacción del "Nacional" en 1902

Jesús solamente regresó una vez a España, por breve tiempo, con motivo de la Exposición Hispano-Francesa, celebrada en Zaragoza en 1908. En esta extraordinaria fotografía —a la derecha— de 1908, podemos contemplar tres generaciones: La del padre, Juan José (sentado), la del hijo, Jesús, y el hijo de éste, Alfonso.



Al regreso de su única visita a España, ya en Argentina, escribió y publicó el libro titulado ¿A dónde va España”, que es una bien intencionada exaltación de su patria de origen, más orientada hacia el optimismo que al abatimiento pesimista en el que cayeron muchos españoles tras la pérdida de nuestras últimas colonias.

Jesús García de Diego vivió una vida larga y fecunda, dejando varios hijos y nietos; falleció en Buenos Aires en julio de 1960, su viuda, Dominga Guimaray, murió en 1968.



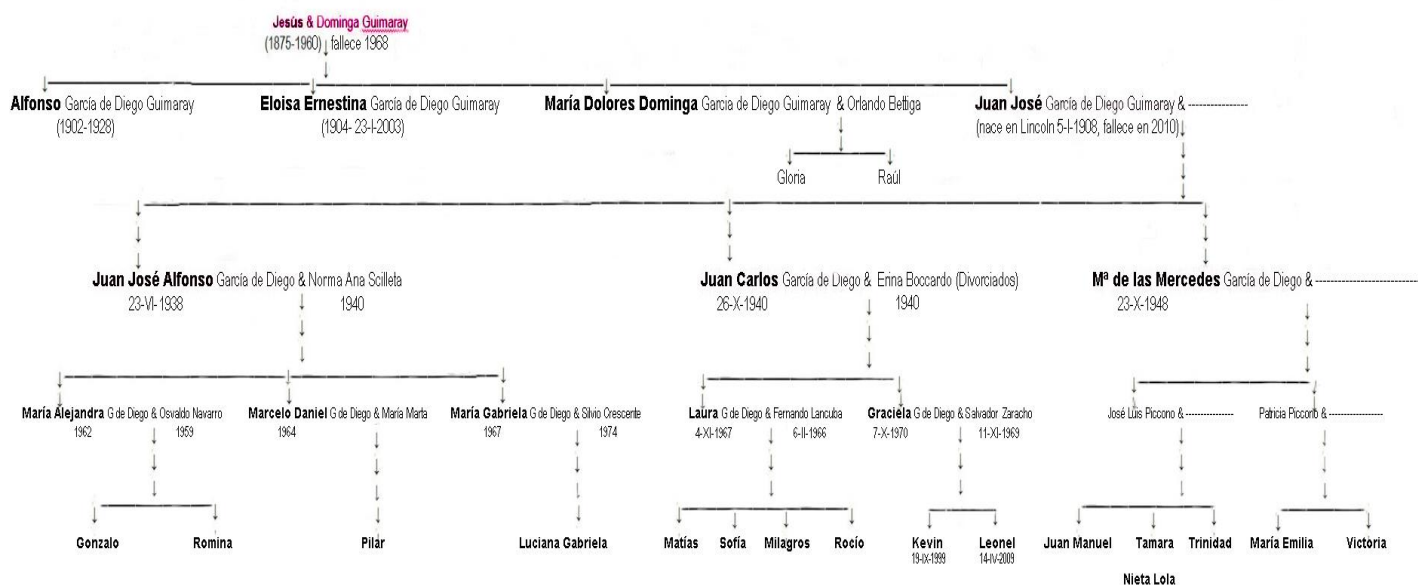
Matrimonio García de Diego/Guimaray con sus hijos y hermana

Argentina: Jesús García (de Leániz) de Diego con su mujer Dominga Guimaray, hijos y hermana. El niño sentado a la izquierda es Juan José



Juan José García (de Leániz) Guimaray y familia. El niño de la foto anterior, sentado a la izquierda, llegó a cumplir 102 años: Otro centenario en la familia

Uno de los nietos de Jesús es Juan José Alfonso García de Diego, Comodoro del Ejército del Aire, que fue director del Liceo Aeronáutico Militar de Funes, destacado participante en la defensa del aeropuerto de la capital de Las Malvinas, sin que los continuos ataques de la aviación y la marina británica logran abatirlo.



Cuadro genealógico de Jesús García (de Leániz) de Diego y Dominga Guimaray y sus descendientes

Vicente García (de Leániz) de Diego: La duodécima generación totalmente conocida:

Tenemos ante nosotros al homenajeadado en el trabajo de su hija, M^a Dolores García (de Leániz), a la persona a la que se quiso tributar todo su extenso estudio de sus antepasados, con motivo de su cumpleaños número 100, casi nada. Este personaje fue mi tío-abuelo.

Vicente es el tercero de los ocho hijos de Juan José García (de Leániz) y de Cayetana de Diego Pascual. Nace en Vinuesa, a escasos cuatro kilómetros de la finca familiar "El Plantío, un 2 de diciembre de 1878, en una casa que tenían alquilada para las fiestas y que, aún hoy, guarda en su portada testimonio de este hecho.



Casa en Vinuesa, donde nació Vicente, y detalle conmemorativo en su fachada, situada en la plaza "García de Diego"

Su padre, como hemos señalado anteriormente, harto de sus continuas travesuras infantiles y su desinterés por los estudios, le envía a ganarse la vida a Argentina con tan sólo 14 años de edad junto con su hermano Jesús, 2 años mayor. En Argentina, consigue ahorrar para el pasaje de vuelta.

Como curiosidad hay que decir que, en su casa de Soria atendía, en 1907, la niña Leonor Izquierdo, hija de un sargento de la guardia civil, donde ese año Antonio Machado la conoció -al llegar al Instituto de Soria-, y acabaría casándose con ella dos años más tarde.



Familia de Antonio Machado (documento del archivo particular)

Burgos fue el lugar geográfico donde Vicente, siendo profesor de la Universidad libre de aquella ciudad, conoció a la joven Eulalia López Mata, hermana del erudito burgalés Teófilo López Mata, con la que se unía en matrimonio el 16 de julio de 1905, en la iglesia de San Gil. Aquella novia de veintitrés años de la iglesia de San Gil dejaba, al casarse, un hueco triste en la casa del padre, Mauricio López Miegimolle, viudo desde hacía seis años de Josefa de la Mata Blanco.

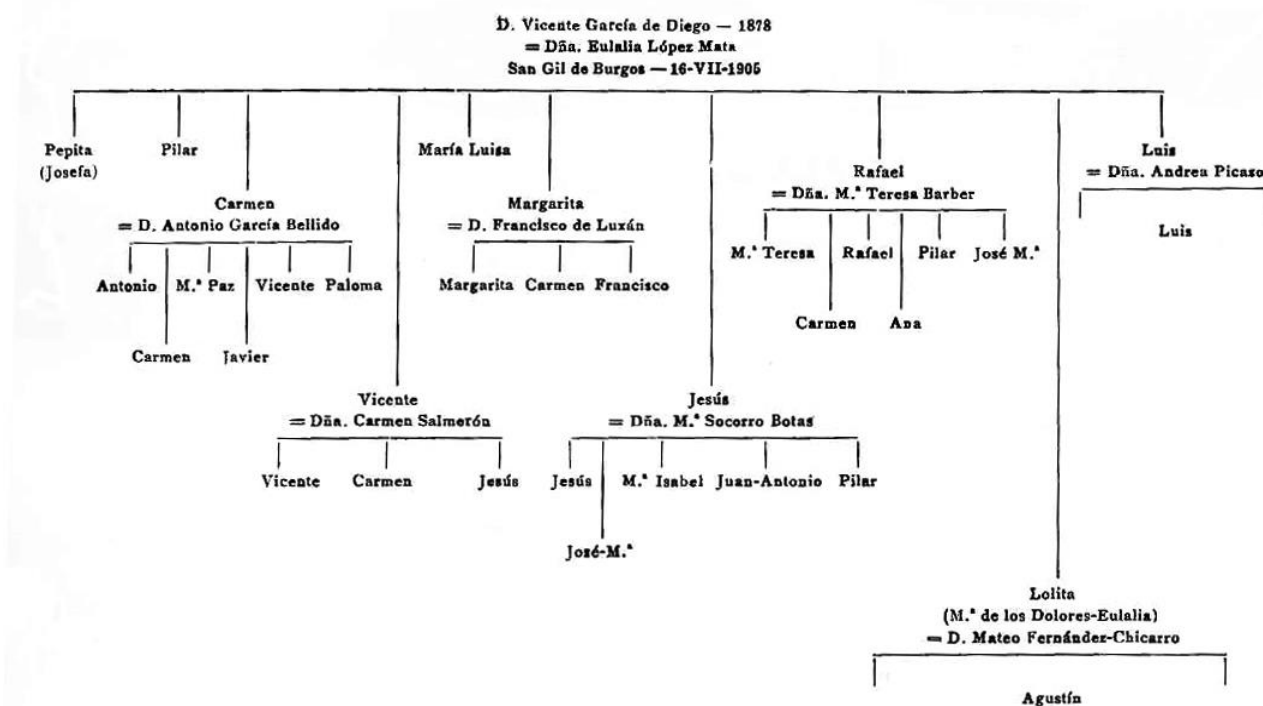


Iglesia de San Gil en Burgos



El paseo del Espolón y la Catedral de Burgos

El matrimonio de Vicente y Eulalia contó con una numerosa prole, compuesta de diez nombres: Josefa, Pilar, Carmen, Vicente, María Luisa, Margarita, Jesús, Rafael, M^a de los Dolores (la autora del trabajo de la genealogía) y Luis.



En el ámbito profesional, Vicente fue un brillantísimo referente: Catedrático de latín, filólogo, académico y escritor. Estudió el bachillerato en Soria, se licenció en Filosofía y Letras por Zaragoza: En 1903 es nombrado Catedrático numerario de Latín del Instituto de Pontevedra; más tarde, en 1907, obtiene la misma cátedra en Burgos, en Valladolid (1917) y en Madrid (1919).

El 18 de marzo de 1926 ingresa en la Real Academia de la Lengua, sucediendo a Adolfo Bonilla San Martín en el sillón "A", siendo contestado en su discurso de ingreso por Menéndez Pidal. En 1933 es nombrado Mantenedor de los Juegos Florales, certamen de composiciones poéticas, celebrados en Soria en el Teatro Principal, siendo Reina de los mismos, Ángeles de Marco.



"Juegos Florales" en el teatro Principal de Soria
Reina: Angeles de Marco
Mantenedor: Vicente García de Diego, 1933
De pie, al lado de la reina de los Juegos Florales, Vicente García de Diego

En ese mismo año de 1933, Vicente unió sus dos apellidos ante el Ministerio de Justicia y, a partir de esa fecha, fue autorizado a usar legalmente, como uno solo y primero, el apellido compuesto "García de Diego", así como para sus descendientes.

Fue nombrado Bibliotecario perpetuo de la Docta Corporación en 1943. Es miembro de la Orden Civil de Alfonso X el Sabio (BOE de 19 de diciembre de 1948) y del Consejo Superior de Investigaciones Científicas.



Real Academia Española

Es autor de numerosas publicaciones: "Diccionario Etimológico de voces naturales", "Notas sobre el Latín vulgar español", "Gramática histórica castellana", "Lengua y literatura españolas" y escritor de más de un centenar de artículos o estudios monográficos en varias revistas.

Desde 1965 a 1968, fue director accidental -como el más antiguo de sus miembros- de la Real Academia Española, recibiendo el encargo poco después, en 1970, de la preparación y corrección del Diccionario (19ª edición, 1970).

Recibió diversos homenajes, siendo uno de los más emotivos el que le fue dispensado en su localidad natal de Vinuesa.



Homenaje a Vicente (de traje oscuro, con sombrero en la mano y bastón), en Vinuesa; del brazo de su hermano Rafael



Vicente en la puerta de su casa natal en Vinuesa



Vicente y su esposa Eulalia López Mata



Vicente Gª de Diego y Eulalia López Mata con sus hijos y nietos
y sus hermanos Eduardo y Pilar



Vicente y su esposa Eulalia en *La Berzosilla*, casa de M^a Teresa Barber Grondona (esposa de su hijo Rafael) en Torrelodones (Madrid)

Vicente García (de Leániz) de Diego -otro centenario en la familia- falleció, en Madrid, a los tres días de cumplir 100 años, el 5 de diciembre de 1978.

Joaquín García (de Leániz) de Diego: la Duodécima generación totalmente conocida:

Joaquín fue el cuarto de los hijos de Juan José y Cayetana; nace en Soria el 8 de enero de 1883. Como a su hermano, Juan José, le atrajo la vida de las fuerzas armadas, pero en lugar de la Infantería, su predilección fue la Guardia Civil. En 1906 era alumno de la Academia de Toledo (imagen a la derecha).



Pronto, en 1908, se casa en Soria, en la Iglesia de Sta. María La Mayor, con M^a Dolores Gallo Fernández –imagen a la izquierda-, que había nacido en Ciudad Real en 1889.

Seguidamente, este matrimonio tuvo su primer hijo, Joaquín (conocido en la familia como Quinito), que nació en Soria el 9 de julio de 1909.





En esta entrañable fotografía de la izquierda, podemos contemplar al joven matrimonio de Joaquín y M^a Dolores, con su primogénito hijo Joaquín a los 27 días de edad.

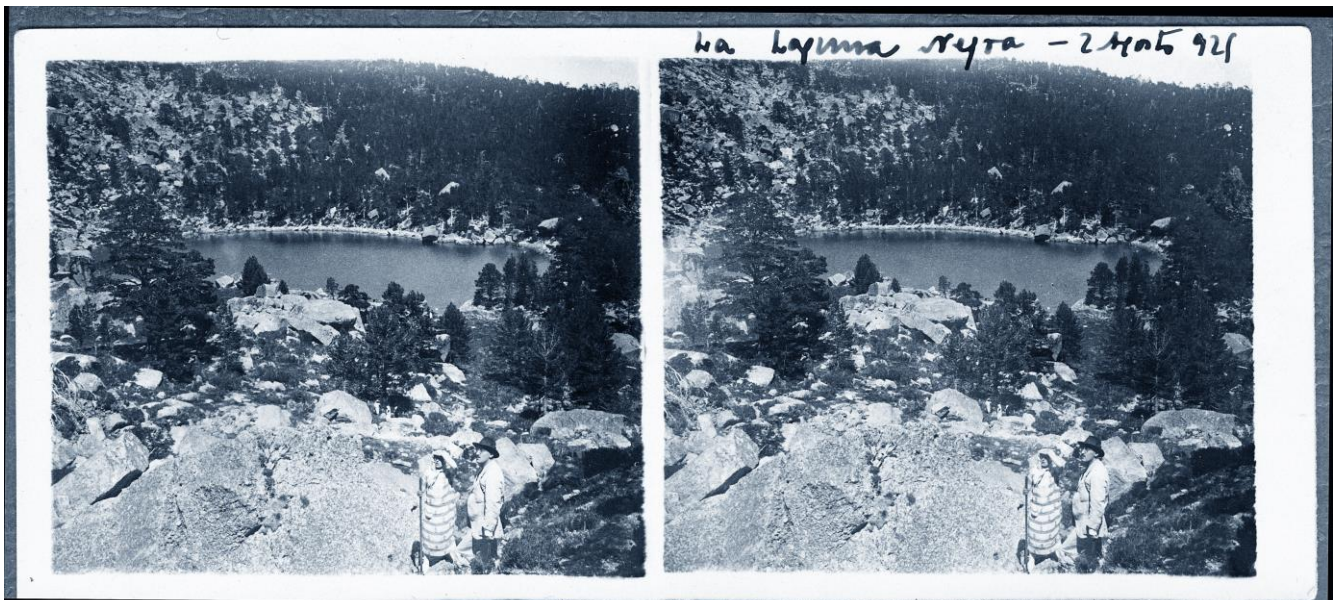
Su segundo hijo, Alfonso, nació en Soria el 5 de enero de 1911.

Su carrera en la Guardia Civil fue imparable y fue ganando ascensos, muy meritorios, constantemente.

La pasión por la fotografía, heredada sin duda de su padre Juan José, fue una afición que dejó para la posteridad, inmortalizando a su familia en bellos paseos de Soria y sus alrededores, con vistas estereoscópicas. Tampoco fueron ajenos al objetivo de su cámara, los bucólicos parajes que rodeaban la finca familiar de "El Plantío" que gustaba frecuentar.



Vista estereoscópica realizada por Joaquín en agosto de 1925, camino de San Saturio en Soria
De Izda. a dcha.: Mi padre, Manuel, siendo niño, su padre Rafael, Joaquín hijo, tía Pilar, M^a Dolores Gallo y su otro hijo Alfonso



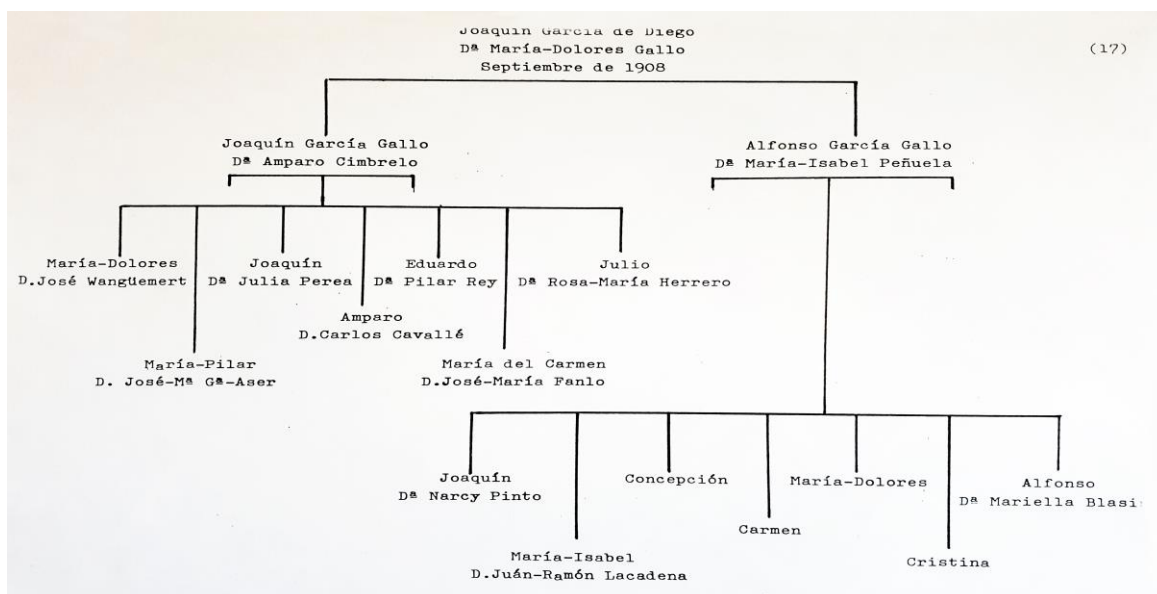
Otra vista estereoscópica de la Laguna Negra en la Sierra de los Picos de Urbión, realizada por Joaquín en 1925

Durante la guerra civil española, Joaquín estuvo en el Gobierno Civil de Valladolid y no dejó de acudir a su Soria natal; terminada la contienda, llegó a Barcelona, ya de coronel y fue ascendido a General de la Guardia Civil en 1943, ostentando las insignias de la Gran Cruz del Mérito Militar.

En la imagen de la derecha, imposición de la condecoración a Joaquín, por el general Alonso Vega, Director General de la Guardia Civil.



Joaquín falleció en Madrid el 19 de enero de 1956 y su viuda, M^a Dolores Gallo Fernández, el 23 de enero de 1981.



Cuadro genealógico de Joaquín García de Diego y M^a Dolores Gallo Fernández, y su descendencia

Su primer hijo Joaquín, conocido en la familia como Quinito, ejerció como abogado en Madrid, falleciendo en esa capital el 15 de enero de 1991.

Su segundo hijo, Alfonso García Gallo, se licenció en Derecho en la Universidad de Madrid con solo 19 años de edad y consiguió ser Doctor en Derecho en la citada Universidad con 23 años; en la imagen de la derecha, Alfonso García Gallo, en su juventud, posa en el Parque del Tibidabo en Barcelona.



En 1935, con 24 años de edad obtuvo, por concurso, la cátedra de Historia del Derecho en la Universidad de Murcia, de donde pasó a Valencia y a Madrid. Se encaminó hacia la docencia, la investigación y la formación de discípulos.

Se casó con María Isabel Peñuela de la Cobiella y tuvieron una gran descendencia, siete hijos. En 1957 juntó sus dos apellidos en uno solo compuesto "García-Gallo", y así lo transmitió a sus descendientes.

En 1959 publicó un *Manual de Historia del derecho español* reconocido como "la más importante contribución que jamás haya sido hecha a la ciencia de la Historia del Derecho español". Fue distinguido con la Gran Cruz Isabel La Católica y Alfonso X El Sabio; falleció en Madrid el 21 de diciembre de 1992.

El 5 de abril de 2011, el Ayuntamiento de Soria, en sesión extraordinaria, nombró Hijo Predilecto de la Ciudad de Soria, a título póstumo, a Alfonso García Gallo, recogiendo la distinción su hija M^a Isabel García-Gallo.

Eduardo García (de Leániz) de Diego: la Duodécima generación totalmente conocida:

Eduardo, el quinto hijo de Juan José y Cayetana, nace en Soria el 9 de octubre de 1885, donde cursó las primeras letras y el bachillerato; realizó la Licenciatura de Filosofía y Letras en la Universidad Central, en la que, algo después, se graduó de doctor con una muy documentada e interesante tesis sobre *El “Libro de Apolonio” según un manuscrito latino de la Biblioteca Nacional*. Ganó, por oposición, una cátedra de Latín, ejerciendo en los Institutos de Valladolid, de Murcia –de cuya Universidad fue también profesor auxiliar- y del “Beatriz Galindo” de Madrid, del cual llegó a ser director. Además de la tesis citada, publicó *Elementos de gramática latina histórico-comparativa*, *Ejercicios de trozos latinos*, *Diccionario latino*, *Glosario latino del Monasterio de Silos* –obra de capital importancia- e *Historia Judicial de Aragón de los siglos VIII al XII*, que apareció en *Anuario de Historia del Derecho Español* (1935), aparte de otras diversas monografías y artículos en revistas especializadas.

Eduardo se casó con Carmen García de Miguel, y este matrimonio no tuvo descendencia; en la imagen de la derecha, Carmen García de Miguel y Eduardo García (de Leániz) de Diego.



Como dato curioso, este matrimonio tuvo la mala suerte que alguna bomba, lanzada durante la guerra civil española, impactara en su casa de Madrid y, desde entonces con la pérdida de su hogar, decidieron que sus vidas iban a transcurrir siempre alojados en diferentes hoteles, circunstancia que se vio favorecida al carecer de descendencia. El autor de este trabajo -sobre la familia “García de Leániz”-, tuvo la oportunidad de visitarlos, ya muy mayores, en un Hotel de Burgos situado cerca del paseo del Espolón.

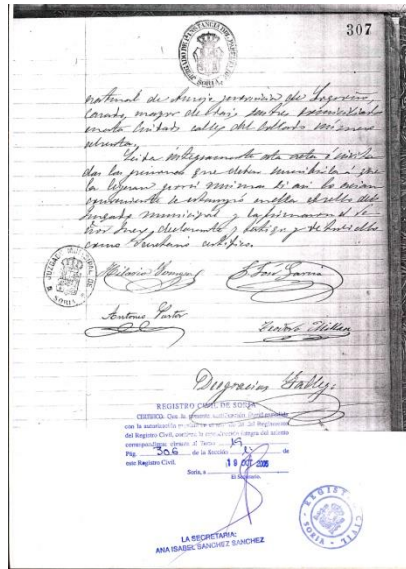
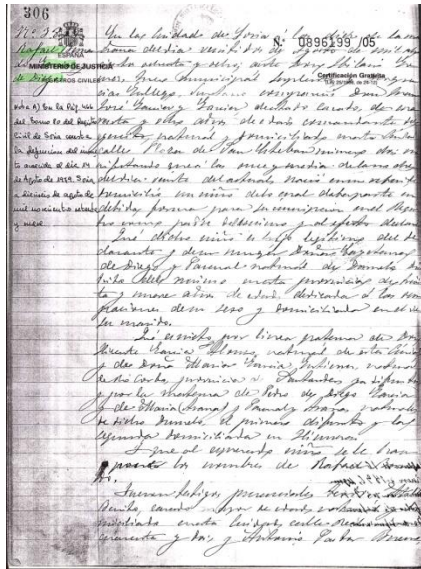
En la imagen de la izquierda, Carmen García de Miguel, Pilar García de Diego y su hermano Eduardo García de Diego.



Eduardo falleció en Burgos el 21 de septiembre de 1972, y su esposa Carmen, en 1974, en la misma ciudad.

Rafael García (de Leániz) de Diego: la Duodécima generación totalmente conocida:

El sexto de los ocho hijos de Juan José García (de Leániz) y García de Piñera (undécima generación) y de Cayetana de Diego Pascual, fue Rafael García (de Leániz) de Diego, mi abuelo paterno.



Partida de nacimiento de Rafael García (de Leániz) de Diego

Rafael nace en Soria el 20 de agosto de 1888, en la plaza de S. Esteban número 2, y hacia 1914 se traslada a Huesca y a Canfranc, localidad aragonesa fronteriza con Francia, para participar allí -como ayudante de montes- en la construcción de la estación internacional de ferrocarril de Canfranc, realizando estudios de afianzamiento del terreno, para evitar los aludes de nieve y la caída de piedras sobre dicha estación y la población.



Estación de Canfranc (Huesca)



Diversas obras de repoblaciones forestales, diques de retención de sedimentos para corrección de torrentes, diques vacíos y diques rastrillos para retención de aludes en la estación de Canfranc

En la mencionada localidad oscense, Rafael conoce a Julia Segura Izuel, natural de dicho pueblo -Canfranc-, y se casa el 16 de enero de 1915.

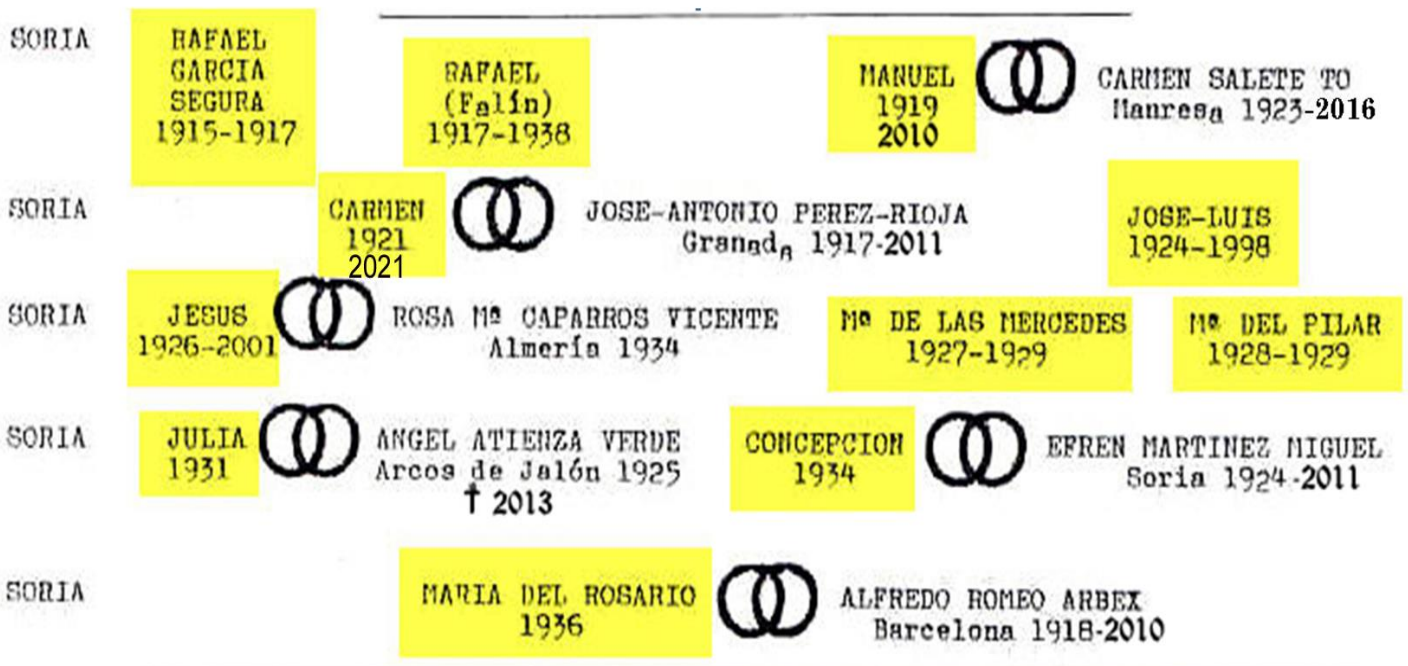


Rafael García (de Leániz) de Diego



Julia Segura Izuel

Ese mismo año, de 1915, pide el traslado a su Soria natal y el nuevo matrimonio marcha a esa ciudad; pronto nacerá su gran descendencia soriana, compuesta por 11 hijos, aunque algunos fallecerán pronto: Rafael (1915-1917), Rafael, de nuevo (en recuerdo del anterior) (1917-1938), Manuel (1919-2010) (mi padre), Carmen (nacida en 1921), José Luis (1924-1998), Jesús (1926-2001), M^a de las Mercedes (1927-1929), M^a del Pilar (1928-1929), Julia (nacida en 1931), Concepción (nacida en 1934) y M^a del Rosario (nacida en 1936).

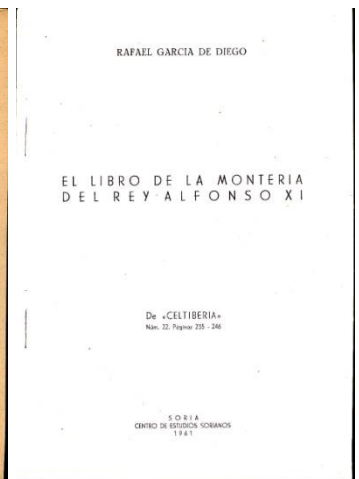
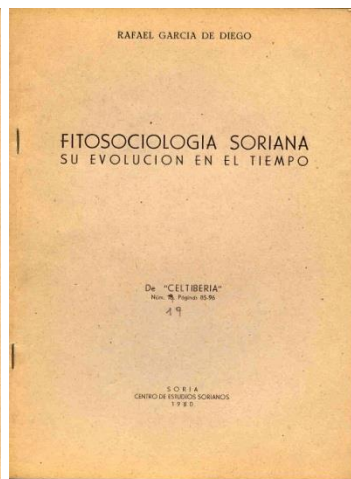
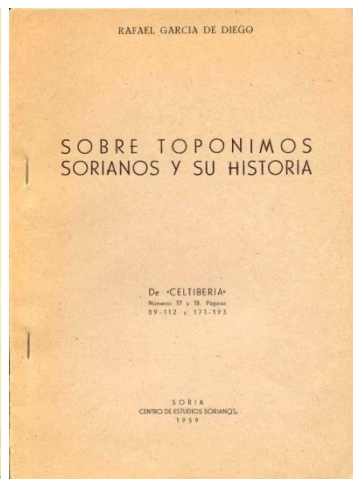
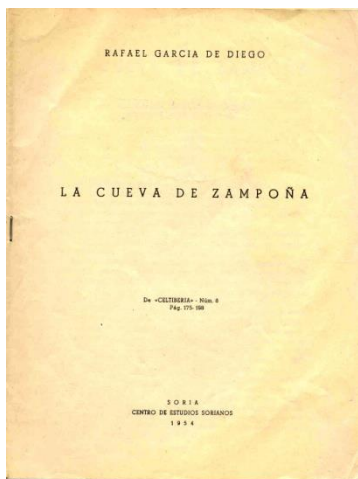


En el difícil período, comprendido entre agosto de 1936 y febrero de 1940, fue Presidente de la Diputación Provincial de Soria. Ha sido un gran conocedor de las tierras sorianas, lo que -aparte de otros trabajos inéditos- le permitió publicar en la revista soriana "Celtiberia", estudios monográficos de tan diverso interés como "La cueva de Zampoña" en 1954 (**al que se dedican los anexos 3 y 4 de este apartado de la familia de la rama de Soria**), "Sobre topónimos sorianos y su historia" en 1959, "Fitosociología soriana, su evolución en el tiempo" en 1960, y "El libro de la Montería del Rey Alfonso XI" en 1961.



Las Autoridades civiles y eclesiástica de Soria en 1938 eran:

- (1) Gregorio Ramos Matute, Alcalde de la Ciudad.
- (2) Javier Ramirez de Sinués, Gobernador Civil.
- (3) Obispo de Osma-Soria.
- (4) Rafael García de Diego, Presidente de la Diputación Provincial (y autor de las fotografías que aparecen en este album).
- (5) Faci, Jefe Local de Falange.



Publicaciones de Rafael García (de Leániz) de Diego en la revista soriana "Celtiberia"

Sintió una gran afición por la caza y por la pesca, pasando gran parte de su vida en el campo y en la finca familiar "El Plantío".



Escopetas de caza

Rafael, y su esposa Julia, en coche hacia "El Plantío"

Entrada a la casa de "El Plantío"

Despuntó también como dibujante y, lo mismo que su padre, Juan José, frecuentó el arte de la pintura, por lo que es autor de diversos cuadros.



CALATAÑAZOR



Cuadros pintados por Rafael García (de Leániz) de Diego

En 1946, Rafael y Julia son abuelos de su primer nieto, Manuel, autor y creador de esta página web y continuador de esta genealogía.



Los nuevos abuelos Rafael y Julia
con su primer nieto Manolo
Fuentetoba, 5-4-1947

El 28 de septiembre de 1947, fallece su esposa Julia, a la temprana edad de 55 años.



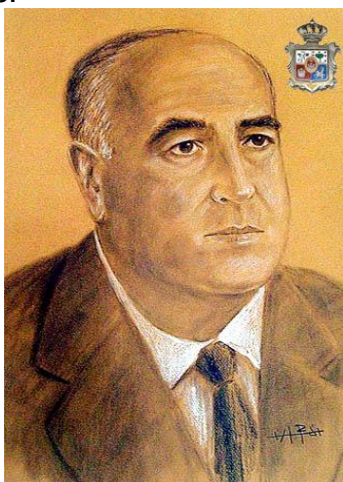
Julia Segura Izuel



Todos los hijos de Rafael y Julia, los hermanos García (de Leániz) Segura en Valonsadero (Soria) en 1978
De izda. a dcha.: Jesús, Julia, Carmen, Manolo (mi padre), Charito, Conchita y Pepe

La finca familiar El Plantío, que había permanecido en la familia “García de Leániz” durante más de un siglo, se vendió a un industrial afincado en Vinuesa (Soria), mediante escritura pública el día 31 de julio de 1957, con lo que, desgraciadamente, dejó de ser un lugar de recreo para la familia.

Rafael fallece en Soria, el 14 de agosto de 1979, cuando solamente le faltaban seis días para cumplir 91 años.



Pilar García (de Leániz) de Diego: la Duodécima generación totalmente conocida:

La séptima hija, Pilar, nace el 17 de marzo de 1891 en el antiguo cuartel de la Aljafería de Zaragoza – a la derecha-, cuyo jefe militar era, en ese momento, su padre Juan José; pronto se trasladará a Soria. Permaneció, en su larguísima vida de 105 años, soltera.

Su existencia transcurrió entre Soria, Vinuesa y la cercana finca de El Plantío, donde vivió larguísimas temporadas, haciéndose cargo de su explotación y cuidando del ganado que había en la misma.





En la imagen situada a la izquierda, contemplamos a Pilar, niña, en el parque de la Dehesa de Soria, inmortalizada por su padre Juan José.

Desde niña mostró una gran capacidad por aprender y saber acerca de innumerables temas, conservando este gran interés durante toda su vida.



Otra fotografía, en la imagen situada a la derecha, realizada por su padre Juan José, durante la juventud de Pilar.

En la finca familiar de “El Plantío” pasó gran parte de su vida, sobre todo en su juventud y larga madurez, donde dirigió la misma, cuidando de su administración y de la granja instalada en ella.



En el centro de la fotografía, Pilar, rodeada de cabras, en El Plantío

Prototipo de mujer fuerte, se sintió la más legítima heredera de los recuerdos, los libros y los papeles de su padre, que guardaba celosamente en Vinuesa, cual antorcha siempre encendida de esta gran familia soriana.

Tuvo mucha curiosidad por conocer los orígenes de la familia y fue “cómplice” de M^a Dolores García de Diego (Lolita) en la realización de la "**Genealogía de D. Vicente García (de Leániz) de Diego**"; la amplia correspondencia mantenida entre Pilar y M^a Dolores acredita, a este respecto, el esfuerzo y dedicación por averiguar los nombres y datos de sus antepasados, llegando incluso a tratar de recuperar el apellido compuesto de “García de Leániz”, perdido para esta rama familiar de Soria capital, por Vicente García (de Leániz) Alonso.



Pilar, la decana de la familia, la más longeva de todas las generaciones de los "García de Leániz", falleció en Soria un día después de su santo, el 13 de octubre de 1996, a los 105 años de edad, habiendo conservado los archivos y recuerdos familiares, custodiados con una unción y un amor ejemplares.



Paz García (de Leániz) de Diego: la Duodécima generación totalmente conocida:

La octava y última hija de Juan José y Cayetana se llamó Paz; nació en Soria, un martes, el primer día del año 1895; desde muy pequeña estuvo arropada por su hermana Pilar, cuatro años mayor que ella.

En esta preciosa fotografía, situada a la derecha, podemos contemplar a Paz, de días, sostenida en brazos por su hermana Pilar. La imagen fue tomada por su padre Juan José.



Las dos hermanas, Paz y Pilar, estuvieron inseparablemente unidas, porque ellas eran las dos únicas hijas, los restantes seis hermanos eran todos varones; Paz poseía una belleza especial, como se puede apreciar en esta fotografía tomada en 1909, situada a la izquierda: Paz –a la izquierda de la imagen- se apoya en su hermana Pilar.

Desgraciadamente, su vida fue muy corta porque falleció, a los 22 años de edad, en Vinuesa (Soria) el 19 de junio de 1917.

En la composición fotográfica, situada a la derecha, está reunida toda la descendencia del matrimonio formado por Juan José García (de Leániz) y García de Piñera y Cayetana de Diego Pascual (los dos situados en la parte de arriba de la composición).

Los ocho hijos: Juan José, Jesús, Vicente, Joaquín, Eduardo, Rafael, Pilar y Paz, ocupan la parte central y la de abajo de esta extraordinaria imagen.



El Ateneo de Soria:

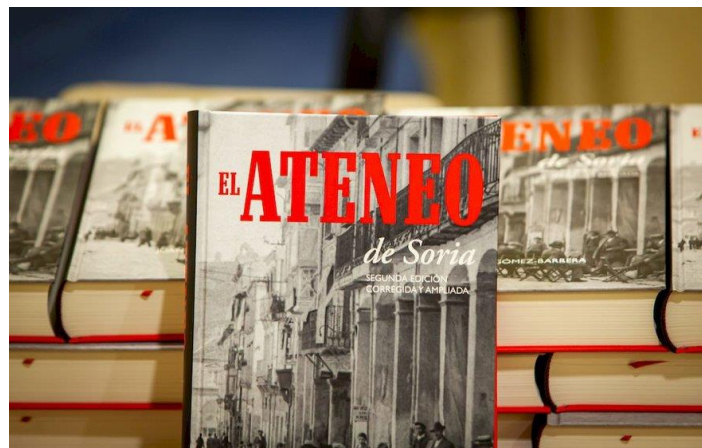
El Ateneo de Soria abarca medio siglo de cultura y reivindicación social (1883-1936). El Ateneo de Soria, como otros muchos que proliferaron en la península —imitando a los franceses— desde comienzos del siglo XIX, se convirtió en el catalizador de una intensa actividad cultural que congregó a los intelectuales sorianos en torno a dos cuestiones principales: de un lado, la de difundir y propagar la cultura en su extensión más amplia, de otro lado, la de buscar soluciones a las inquietudes de trasfondo local. Una institución que jugó un papel decisivo en la renovación del ambiente cultural y social de Soria y su provincia entre 1883 y 1936.

Resulta casi prodigioso que en una fría y austera ciudad de Castilla, que a principios de 1900 apenas contaba con una población de poco más de siete mil habitantes, pudiera surgir un ramillete tan exquisito de intelectuales, y personas comprometidas en promover y difundir cultura y practicar reivindicación social.

Juan Antonio Gómez-Barrera, Doctor en Geografía e Historia, Catedrático jubilado de Instituto y Académico Correspondiente por Soria en la Real Academia de las Buenas Letras de Barcelona, ha realizado una completísima investigación, durante varios años, que ha culminado con una excelente publicación que da cumplida muestra del riguroso y exhaustivo trabajo realizado por dicho autor.



Juan Antonio Gómez Barrera presentando “El Ateneo”



Publicación de “El Ateneo”

En esta publicación **“El Ateneo de Soria”, segunda edición corregida y ampliada**, Medio siglo de Cultura y Reivindicación social (1883-1936), editada por el Ayuntamiento de Soria en marzo de 2023, (ISBN: 978-84-09-48607-6), señala el autor que los antecedentes del Ateneo datan de 1883, si bien fue en los primeros años del siglo XX, coincidiendo con el resurgir de la Sociedad Económica Numantina de Amigos del País, cuando se asentaron las bases para la constitución del Ateneo de Soria, que fue definitiva el 12 de mayo de 1918. Entre esta fecha y 1922 asistieron los sorianos al apogeo de una institución, que contó con el apoyo incondicional y numerosas intervenciones de Gerardo Diego, por entonces catedrático en el Instituto de Enseñanza Media de Soria.

Esta publicación rinde homenaje a la tenacidad de una generación de sorianos, preocupados tanto por la renovación socio-económica de la provincia como por su homóloga cultural. La impecable sombra de don Antonio Machado, maestro de algunos de estos hombres, se deja entrever en el esmero y el afán renovadores que impulsaron la creación del Ateneo soriano.

Juan Antonio Gómez-Barrera nos deja, en la citada publicación, una detallada y prolija descripción de lo acontecido en el “Ateneo de Soria”, con una profusión de datos y documentos que nos permite asistir, de primera mano, a su creación, florecimiento y declive.

En sus inicios, con Nicolás Rabal como presidente, fue apenas una sección del Casino de Numancia, encargada de la organización y desarrollo de alguna que otra velada literaria y musical. Más adelante pretendió ser “*un ateneo científico-literario*” entre los años 1896 y 1897, donde destacó la figura del filósofo soriano Antonio Pérez de la Mata.

Gerardo Escudero, Vicente Tejero, Maximino de Miguel, Benito Artigas Arpón, Mariano Granados y Campos, Benito Ruiz Zalabardo, Mariano Íñiguez, Bonifacio Monge y **Juan José García (de Leániz)** (Págs, 28 y siguientes de este apartado de “La Rama de la familia García de Leániz de la ciudad de Soria”) se conjuraron en un tercer intento entre 1901 y 1905 por recrear el Ateneo Soriano.

Y desde 1918, una nueva generación de sorianos con Gervasio Manrique, José Tudela, Blas Taracena, Mariano Granados, Jerónimo Rubio, Ángel del Río y Bernabé Herrero, y foráneos como Virgilio y Francisco Soria, Pedro Chico, Alfredo Gómez Robledo, Pelayo Artigas, Gerardo Diego, unidos a Mariano Íñiguez, Santiago Gómez Santacruz, Teodoro Ramírez, o Pascual Pérez Rioja, revistieron el Ateneo de fines precisos y objetivos claros: “*Satisfacer la curiosidad intelectual de sus asociados*”; que éstos investigaran o “*hicieran un inventario de todas las riquezas espirituales y materiales*” de que disponía la provincia; y que todos ayudaran a “*divulgar*” los conocimientos adquiridos con la pretensión de “*eleva el nivel cultural*” de sus conciudadanos.

Entre 1924 y 1931 la vida cultural del Ateneo languideció, si bien la llegada de la Primera República promovió el resurgimiento de un espacio de Divulgación social, de afiliación republicana, que acogió múltiples actividades de tipo cultural. Como ejemplo, la llegada a Soria del grupo teatral universitario *La Barraca*, creado por Federico García Lorca, que recorrió con sus representaciones diversos pueblos de la provincia en julio de 1932.

El Ateneo republicano prosiguió de manera intermitente con sus actividades culturales entre 1932 y 1935, pero la conflictiva situación política imperante en la península llegó a Soria y afectó a esta institución que anotó su fulminante desaparición en 1936, coincidiendo con la sublevación franquista contra la República española.

Pues bien, algunos relevantes antepasados de la familia García de Leániz contribuyeron, con su esfuerzo y dedicación, a engrandecer y potenciar esta prestigiosa institución del “Ateneo de Soria”.

Entre ellos cabe citar a **Vicente García (de Leániz) y García** (Págs. 21 y siguientes de este apartado): Poco antes de que alguno de los socios del Casino de Numancia reclamara a sus juntas la instalación de un ateneo científico literario, uno de sus antiguos miembros, tan respetado por su cuna como admirado por su formación personal, Vicente García (de Leániz) y García, publicó en los primeros números de *La Propaganda* –la “Revista de Intereses Materiales, Ciencia y Literatura” que dirigía Enrique Escribano, se editaba en Burgo de Osma y aparecía los días 1, 10 y 20 de cada mes– un largo artículo, en tres entregas, titulado “**Espíritu de asociación**”. “*Querer en esta materia es poder*” –decía, y reclamó asociaciones entre los comprofesores, de socorros mutuos, de recreo, de instrucción; y *Ligas contra el vicio*, buscando distracciones más honestas y *Ligas contra la ignorancia*, dedicando las veladas, al mutuo perfeccionamiento y enseñanza, pues todo podía hacerse y produciría mucho bien.

Un hermano del anterior, **Sixto García (de Leániz) y García** (Pág. 35 de este apartado), fue socio fundador del Ateneo: En el periódico “*El Avisador Numantino*”, del domingo 4 de febrero de 1883, en las breves noticias locales, aparece un suelto bajo el epígrafe “*Ateneo*” en el que puede leerse:

“Los Sres. designados para la constitución del (Ateneo) que acaba de crearse en el Casino de Numancia, son los siguientes: Presidente, D. Nicolás Rabal, -Vicepresidentes, D. Fernando Velaz, D. Aniceto Hinojar, D. Enrique Rueda, D. Enrique Llasera, -Secretario, D. Manuel López de Vicuña, -Vicesecretarios, D. Segundo del Hoyo, D. Joaquín Febrel, D. Eusebio Domínguez y **D. Sixto García** (de Leániz)”.

Un tercer hermano de los dos anteriores fue **Juan José García (de Leániz) y García** (Páginas 28 y siguientes de este apartado): Bonifacio Monge, farmacéutico, que vivió entre 1847 y 1909, fundó, junto a Juan José García (de Leániz) y García, “**Recuerdo de Soria**”, allá por octubre de 1881. No sin grandes sacrificios, “**Recuerdo de Soria**” salió a la calle los días 2 de octubre de 1881, 1882, 1883 y 1884, con sus dos directores al frente- Bonifacio Monge, como responsable de la parte literaria; Juan José García (de Leániz) y García, como supervisor y director de la parte artística-; su tamaño a gran folio y un largo número de colaboradores aportaban, un año sí y otro también, los hallazgos y logros científicos y literarios acaecidos en Soria. Constituyó un “*espejo fidelísimo*”, donde se retrataban la cultura, el progreso y el modo de ser intelectual y social de Soria. El quinto número se hizo esperar hasta el 2 de octubre de 1888.

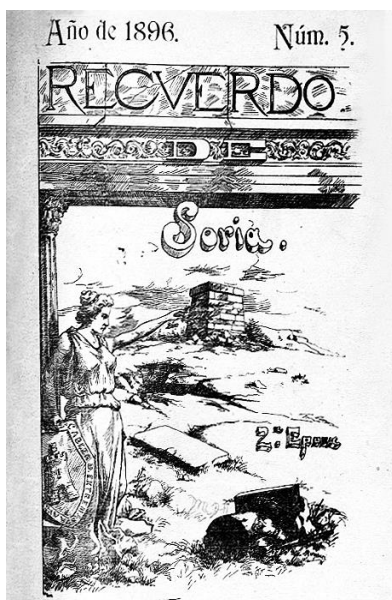
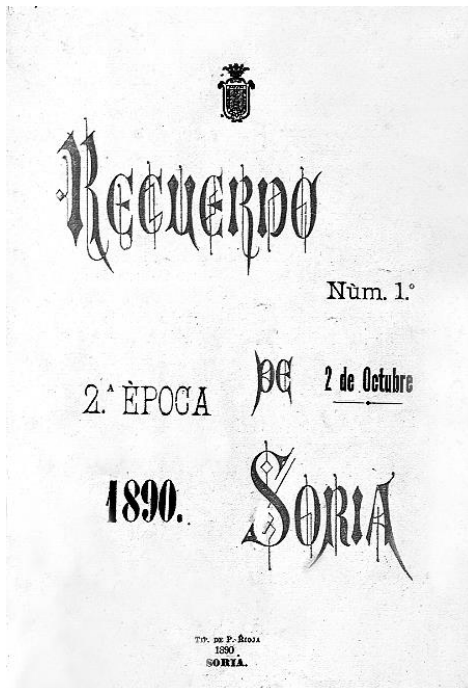
Se habían publicado, pues, cinco números en una secuencia ininterrumpida de en sus cuatro primeras salidas y un intervalo de tres años, entre el último de aquellos y el quinto.

En la segunda época, se publicaron ocho números, correspondiéndose con los años 1890, 1891, 1892, 1894, 1896, 1897, 1900 y 1906, con nueva numeración, es decir no correlativos con los precedentes, bajo la dirección de los fundadores hasta el número quinto -décimo de la serie- y desde éste y hasta el final, bajo la exclusiva responsabilidad de Juan José García (de Leániz) y García.

Pero sin duda, en esta segunda época, el mecenazgo y esfuerzo en la edición, de Pascual Pérez Rioja, fue clave para continuar tan brillante trayectoria. “**Recuerdo de Soria**” saldría por última vez, sin que nadie de sus firmantes lo pudiera entonces pensar, el 2 de octubre de 1906. Hoy, algo más de un siglo después de su desaparición, nos resulta difícil de entender cómo no fue posible mantener con vida tan interesante y, sobre todo, necesaria revista.

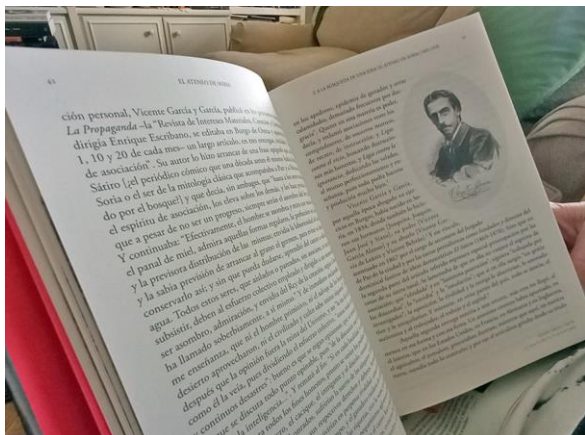


Algunos ejemplares de la portada de “Recuerdo de Soria”

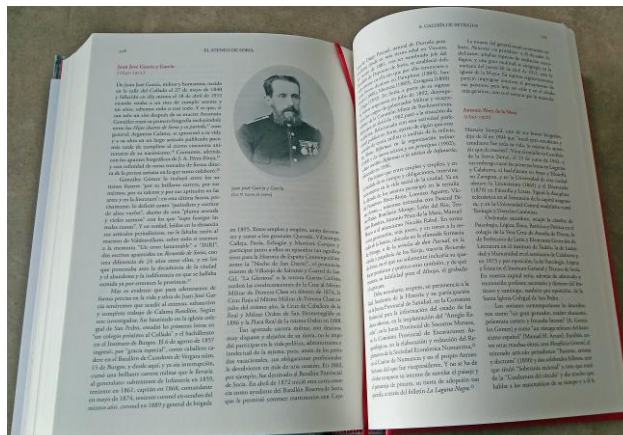


Algunos ejemplares de la portada de "Recuerdo de Soria"

En las páginas 42 y 43, de "El Ateneo de Soria", se muestra una biografía de Vicente García (de Leániz) y García, y en la galería de retratos de la obra citada, páginas 518 y 519, aparece Juan José García (de Leániz) y García, con una biografía esencial de su figura.



Vicente García (de Leániz) y García en "El Ateneo"



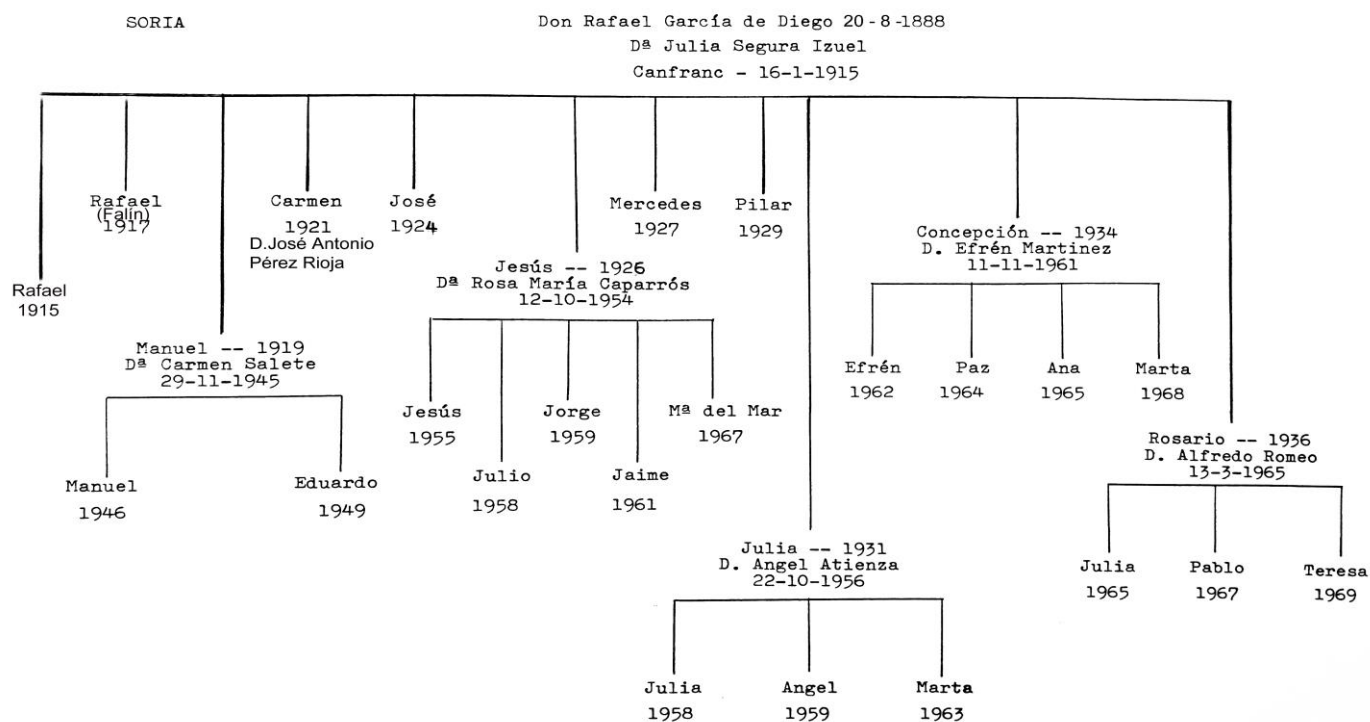
Juan José García (de Leániz) y García en "El Ateneo"

Hermanos García (de Leániz) Segura: la Decimotercera generación totalmente conocida:

Antes de llegar a mi padre, la **decimotercera generación** de los García de Leániz, una breve pincelada de esta generación de los **hermanos “García (de Leániz) Segura”**.

El matrimonio formado por Rafael García (de Leániz) de Diego y Julia Segura Izuel fue muy prolífico, nada menos que once hijos, aunque cuatro de ellos fallecieron pronto: Rafael, otro Rafael (Falín), con el mismo nombre para superar la pérdida del primero, muerto durante la guerra civil española, en 1938, en el frente del Ebro, y las otras dos hermanas, Mercedes y Pilar, a muy corta edad.

Los restantes siete hermanos se casaron todos, menos José (Pepe), y cinco tuvieron descendencia -la excepción fue Carmen-, por lo que esta familia siguió perpetuándose en las generaciones siguientes y continuará en las venideras.

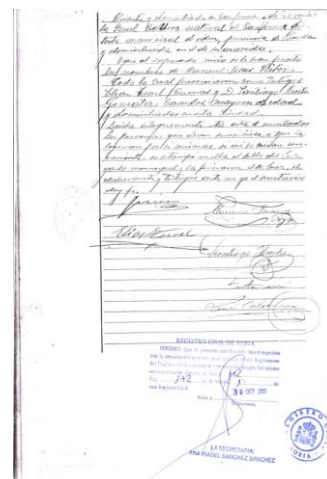
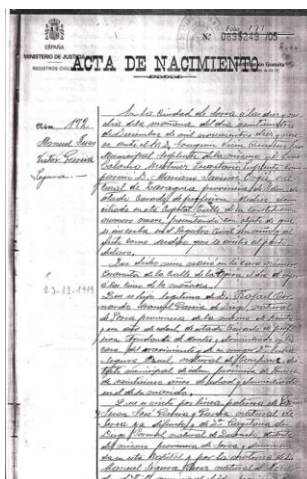


Cuadro genealógico completo del matrimonio Rafael y Julia

Manuel García (de Leániz) Segura: la decimotercera generación totalmente conocida:

Manuel (mi padre), el tercero de los hijos de Rafael y Julia, aunque durante muchos años el mayor de todos los hermanos -por fallecimiento de los dos primeros-, nació en Soria, como anticipo de la Navidad, el 23 de diciembre de 1919, en la calle de la Tejera nº 40.

En las dos imágenes, situadas a la derecha, consta su partida de nacimiento, inscribiéndose en el registro como Manuel Jesús Víctor, pero siempre conocido familiarmente como Manolo.



En su niñez, pasa numerosas temporadas en la finca familiar "El Plantío", a unos cuarenta kilómetros de Soria, jugando con sus primos mayores.



Manuel, el niño situado a la izquierda -con gorra y escopeta de juguete-, con su hermano Falín (el niño siguiente) y sus primos mayores, Joaquín y Alfonso, en los alrededores de "El Plantío"

Estudia el Bachillerato en el Instituto Nacional de Segunda Enseñanza de Soria, y, muy joven, todavía sin cumplir los diecinueve años, asiste al curso de la Academia de Alféreces Provisionales de Infantería, en Granada, el 24 de noviembre de 1938.

Con el grado de Alférez Provisional de Infantería, ingresa en la Academia de Infantería de Zaragoza, y allí cursará sus estudios para convertirse en militar profesional. Al término de los cursos en la citada Academia, sale de la misma con el empleo de Teniente, en diciembre de 1942; es destinado a Guadalajara y más tarde a Zaragoza, donde el 2 de enero de 1945 es ascendido a Capitán.



Manuel García (de Leániz) Segura

Se casa en Zaragoza, en la Basílica del Pilar, el 29 de noviembre de 1945, con Carmen Saleté Tó y, en la capital maña, nacen sus dos hijos: Manuel en 1946 y Eduardo en 1949. Hasta finales de 1953 permanece prestando sus servicios en el Ejército y es entonces, cuando a voluntad propia, solicita su pase a la Reserva, que le es concedida; en esta nueva situación dedica su tiempo a otras actividades civiles.



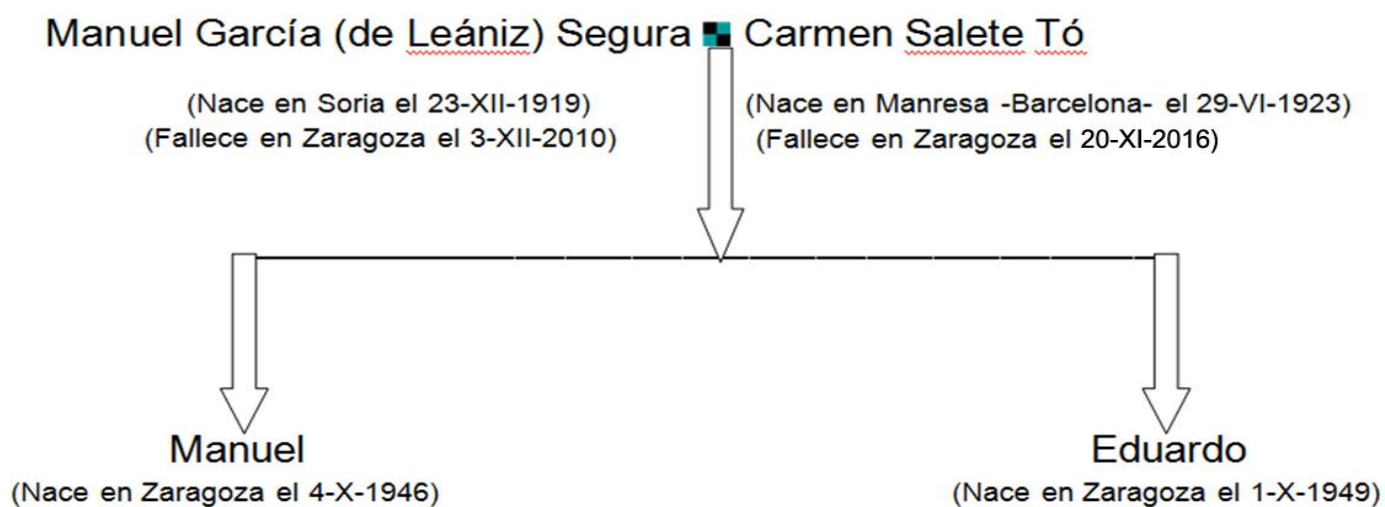
Boda en la Basílica del Pilar, en Zaragoza, de Manuel y Carmen el 29 de noviembre de 1945



Manuel García (de Leániz) Segura durante unas maniobras militares



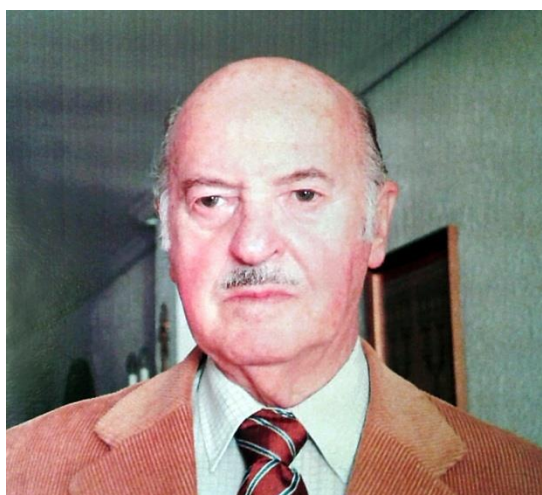
Manuel García (de Leániz) Segura en el coche familiar de su padre -SO 1010-, en los pinares de Vinuesa (Soria)



Años antes, se le había despertado una gran afición por la fotografía, posiblemente heredada de su padre y de su abuelo, a la que dedica atención, tiempo y entusiasmo.

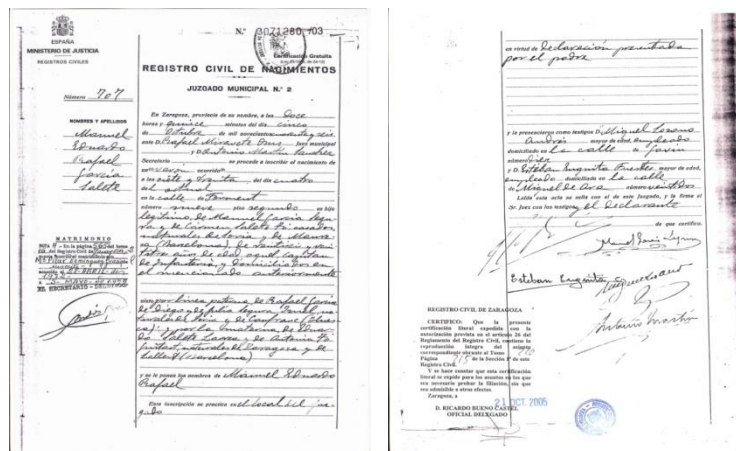
En el año 1979, lee la *"Genealogía de Don Vicente García (de Leániz) de Diego"* (hermano de su padre), escrita por la hija de Vicente, María de los Dolores García (de Leániz) de Diego; esta lectura produce en él un fuerte impacto y le despierta unas inquietudes genealógicas, desconocidas hasta entonces. Ésta será, a partir de 1979, su segunda gran afición *"La genealogía familiar"*, transmitida -con un gran entusiasmo y perseverancia- a su hijo mayor, Manuel.

Manuel (mi padre) fallece en Zaragoza el 3 de diciembre de 2010.



Manuel García de Leániz Salete: la decimocuarta generación totalmente conocida:

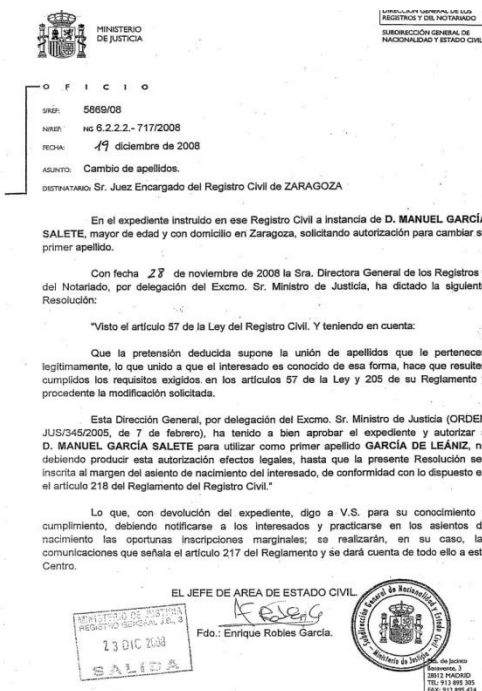
Manuel, nace en Zaragoza el 4 de octubre de 1946, es el creador y autor de esta página web y continuador de esta genealogía familiar de la rama soriana de los "García de Leániz".



Partida de nacimiento de Manuel García de Leániz Salete

En mi partida de nacimiento, mi primer apellido es sólo "García", pero conector, muy posteriormente, del trabajo publicado por mi prima "Lolita" -M^a Dolores García (de Leániz) de Diego-, que ha sido fundamental en el conocimiento de los orígenes familiares y, sobre todo, por el empeño y afán de mi padre Manuel, empiezo a investigar por mi cuenta los orígenes y otros acontecimientos de mis antepasados. Así, consigo -como pasa muchas veces en los novatos- buenos resultados y decido -a la vista de todos los datos y documentos encontrados-, recuperar para mí y mis descendientes el resto del apellido perdido -en la rama soriana- "de Leániz".

Por esta razón, presento una instancia ante el Ministerio de Justicia, aportando numerosos testimonios y documentos, consiguiendo la recuperación del apellido compuesto "García de Leániz", con fecha 19 de diciembre de 2008, para mí y mis descendientes, lo que llevo con gran orgullo y satisfacción. De la misma forma, mi primo hermano Jesús García de Leániz Caparrós, hijo del hermano de mi padre, Jesús, lo había conseguido también, con anterioridad.



Todo lo anterior conforma y reúne el conocimiento general y completo de la rama familiar, de la ciudad de Soria, de los "García de Leániz".

Ahora queda por proseguir esta tarea de comprensión y difusión del apellido "García de Leániz", -afición y misión heredada de mi padre Manuel- que espero y deseo sea recogida por mis hijos César y David, y también por mis nietos, Diego, Daniel y Martina, para que ellos tomen el testigo y el relevo en el futuro.



Manuel, el autor y creador de esta página web, con su padre, Manuel, en Otaza de Barrundia (Álava) en 2008

Manuel García de Leániz Salet



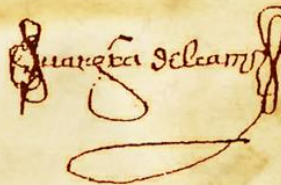
Árbol genealógico de los "García de Leániz", con las fotografías de los antepasados de la rama familiar de Soria

Firmas de algunos antepasados de la rama de la ciudad de Soria

En las casas de Juan-García de Leaniz que son en el rabal de Gaondo de la villa de Lorrio a beynte y ocho días del mes de mayo de mill e quinientos e cinquenta e cinco años



JOAN DE LEANIZ
(1ª Generación)



JUAN-GARCIA DE LEANIZ
Y GURTUBAY
(2ª Generación)

Nuestros dos primeros antepasados conocidos, JOAN DE LEANIZ y su hijo JUAN-GARCIA DE LEANIZ Y GURTUBAY, si hoy vivieran, avalarían con éstas, sus firmas estampadas en la villa de Elorrio, su lugar de nacimiento, el día 28 de mayo de 1555, y darían fe del principio de la existencia de nuestra familia.

8ª GENERACION



VICENTE GARCIA DE LEANIZ
Y VICENTE BELTRAN
1757-1851

Ultimo poseedor del apellido "García de Leaniz"

9ª GENERACION

Bonifacio Garcia

BONIFACIO GARCIA MATEO
1802-1866

Eustaquio Garcia Mateo

EUSTAQUIO GARCIA MATEO
1804-1868

Vicente Garcia Alonso

VICENTE GARCIA ALONSO
1806-1881

1 0ª GENERACION

Juan Jose Garcia y Garcia de Pinera

JUAN JOSE GARCIA
Y GARCIA DE PINERA
1840-1911

Cayetana de Diego y Pascual

CAYETANA DE DIEGO Y PASCUAL
1849-1920

1 1ª GENERACION

Juan Jose Garcia de Diego

JUAN JOSE GARCIA DE DIEGO
1874-1931

Mª Luisa Garcia Gambarte

Mª LUISA GARCIA GAMBARTE

Jesus Garcia de Diego

JESUS GARCIA DE DIEGO
1875-1965

Dominga Guimaray

DOMINGA GUIMARAY

Eduardo Garcia de Diego

EDUARDO GARCIA DE DIEGO
1885-1972

Carmen Garcia de Miguel

CARMEN GARCIA DE MIGUEL

Rafael Garcia de Diego

RAFAEL GARCIA DE DIEGO
1888-1979

Julia Segura Izuel

JULIA SEGURA IZUEL
1893-1947

Pilar Garcia de Diego

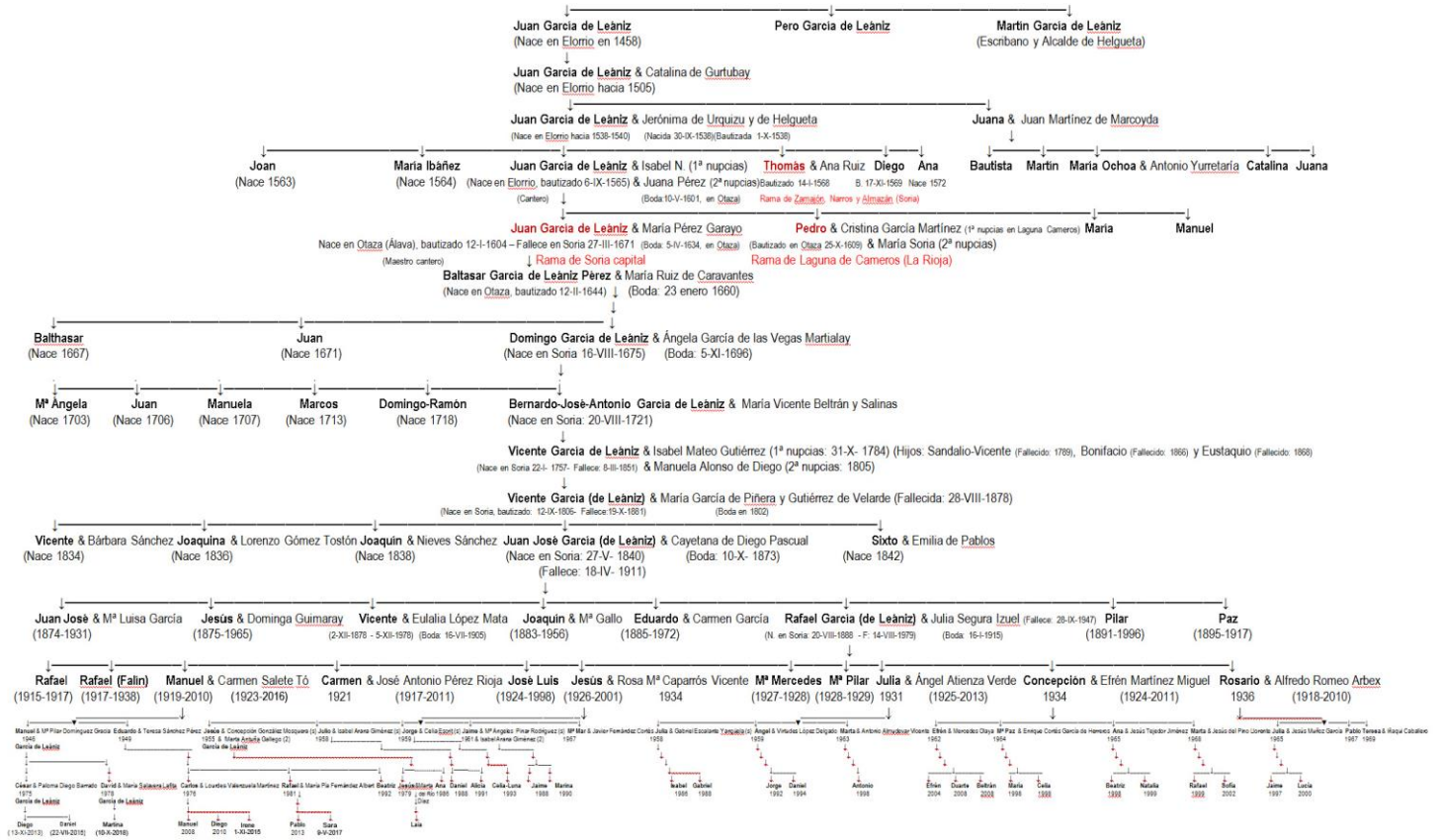
Pilar Garcia de Diego

PILAR GARCIA DE DIEGO
1891-1996

Paaz Garcia de Diego

PAZ GARCIA DE DIEGO
1895-1917

GENEALOGÍA DE LA FAMILIA "GARCÍA DE LEÁNIZ" (RAMA DE SORIA CAPITAL)



RAMA DE LA FAMILIA "GARCÍA DE LEÁNIZ" DE LA CIUDAD DE SORIA

ÍNDICE

<u>Contenido</u>	<u>Página</u>
El tronco común de la familia.....	1
Los antepasados de la ciudad de Soria.....	2
Balthasar García de Leániz y Pérez de Gárayo (sexta generación).....	3
Domingo García de Leániz y Ruiz de Caravantes (séptima generación).....	6
Bernardo García de Leániz y García de las Vegas (octava generación).....	7
Vicente García de Leániz y Vicente Beltrán (novena generación).....	8
Vicente García (de Leániz) Alonso (décima generación).....	13
Vicente García (de Leániz) y García de Piñera (undécima generación).....	21
Joaquina García (de Leániz) y García de Piñera (undécima generación).....	26
Joaquín García (de Leániz) y García de Piñera (undécima generación).....	26
Juan José García (de Leániz) y García de Piñera (undécima generación).....	28
Sixto García (de Leániz) y García de Piñera (undécima generación).....	35
Juan José García (de Leániz) de Diego (duodécima generación).....	36
Jesús García (de Leániz) de Diego (duodécima generación).....	37
Vicente García (de Leániz) de Diego (duodécima generación).....	39
Joaquín García (de Leániz) de Diego (duodécima generación).....	44
Eduardo García (de Leániz) de Diego (duodécima generación).....	47
Rafael García (de Leániz) de Diego (duodécima generación).....	47
Pilar García (de Leániz) de Diego (duodécima generación).....	52
Paz García (de Leániz) de Diego (duodécima generación).....	54
El Ateneo de Soria.....	55
Hermanos García (de Leániz) Segura (decimotercera generación).....	59
Manuel García (de Leániz) Segura (decimotercera generación).....	59
Manuel García de Leániz Salette (decimocuarta generación).....	63
Firmas de algunos antepasados de la rama de la ciudad de Soria.....	65
Árbol genealógico completo de la rama de la ciudad de Soria.....	67